



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**AUTORITARISMO E INTOLERANCIA A LA
AMBIGUEDAD EN LA CULTURA MEXICANA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL**

P R E S E N T A :

DEONIRA LUCIA VIGANO LA ROSA

MEXICO, D. F.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PS1 199

Sist. 54194

1986

V 5



A Jorge, por su gran amor

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Rolando Díaz-Loving, por su constante e inteligente asesoría, así como por su amistad.

A la Dra. Susan Pick de Weiss, por su apoyo e interés en facilitarme el ingreso a la maestría.

A la Mtra. Patricia Andrade, por su cariño y por sus valiosas sugerencias.

A mis profesores y compañeros de maestría y a todos los amigos que, de una u otra forma, colaboraron para la realización de este trabajo.

I N D I C E

RESUMEN

INTRODUCCION	I
1. AUTORIDAD Y AUTORITARISMO	
1.1 Sobre el concepto autoridad	1
1.2 Autoritarismo	3
1.3 Relaciones de mando y obediencia	4
1.4 Socialización y autoritarismo	8
2. PERSONALIDAD AUTORITARIA: Características, medición y estudios correlacionales.	14
3. TOLERANCIA/INTOLERANCIA A LA AMBIGUEDAD: conceptualización y medición.	20
4. AUTORITARISMO, INTOLERANCIA A LA AMBIGUEDAD Y OBEDIENCIA AFILIATIVA	25
5. METODOLOGIA	
5.1 Definición conceptual de las variables.	29
5.2 Definición operacional de las variables.	29
5.3 Piloteo.	30
5.3.1. Estudio Piloto 1: Definición del concepto de autoritarismo por una muestra de sujetos mexicanos.	30

5.3.2. Estudio Piloto 2: Escalas de autoritarismo.	32
5.3.3. Estudio Piloto 3: Escala de Tolerancia/intolerancia a la ambigüedad.	42
5.4 Estudio Final.	47
5.4.1. Sujetos.	48
5.4.2. Instrumentos	53
5.4.3. Procedimientos	54
5.5 Análisis Estadístico.	54
6. RESULTADOS	
6.1 Validez	56
6.1.1. Cuestionario de autoritarismo.	56
6.1.2. Escalas de adjetivos que describen el YO de los sujetos (respecto a AUT).	57
6.1.3. Escalas de adjetivos que describen los padres de los sujetos (respecto a AUT) en la relación padre-hijo.	61
6.1.4. Cuestionario de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad.	63
6.1.5. Escala de obediencia afiliativa vs. <u>auto</u> afirmación activa.	64
6.2 Confiabilidad	67
6.3 Relación entre las escalas de personalidad	68
6.4 Análisis de Regresión Múltiple	87
6.4.1. Explicación de las variables de personalidad con base en las características del YO y las características de los padres (respecto a AUT).	87
6.4.2. Explicación de las dimensiones YO SOY y YO SOY 1 con base en las dimensiones que describen como fueron los padres con los hijos (respecto a AUT).	89

6.5. Análisis de varianza de las variables de personalidad por variables demográficas.	91
6.5.1. Escalas de personalidad por sexo y edad.	92
6.5.1.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad.	92
6.5.1.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos.	93
6.5.1.3. Escalas de obediencia afiliativa y autoafirmación activa.	98
6.5.2. Escalas de personalidad por escolaridad.	99
6.5.2.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad.	101
6.5.2.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos.	101
6.5.2.3. Escalas de obediencia afiliativa y autoafirmación activa.	104
6.5.3. Escalas de personalidad por ocupación.	105
6.5.3.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad.	105
6.5.3.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos.	106
6.5.3.3. Escalas de obediencia afiliativa y autoafirmación activa.	112
6.5.4. Escalas de personalidad por tipo de institución (pública-privada).	113
6.5.4.1. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos.	115
6.5.4.2. Escalas de obediencia afiliativa y autoafirmación activa.	115

6.5.5. Escalas de personalidad por estado civil.	117
6.5.5.1. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos.	117
6.5.6. Escalas de personalidad por número de hijos.	119
6.5.6.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad.	119
6.5.6.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos.	119
7. DISCUSION	122
8. RESUMEN GENERAL	152
REFERENCIAS	
ANEXOS	

RESUMEN

La presente investigación se llevó a cabo con el fin de construir dos escalas, una para medir autoritarismo y otra para medir tolerancia/intolerancia a la ambigüedad, que fueron validadas y confiables para muestras mexicanas.

Dada la complejidad, tanto denotativa cuanto connotativa, del concepto "autoritarismo" y la importancia que tienen los grupos culturales para su concepción, se procedió como primera forma de validez de construcción a entrevistar a 179 sujetos sobre el significado del constructo (estudio piloto 1). Con base en las respuestas obtenidas, se elaboró un instrumento psicométrico de 78 reactivos y una escala con 15 adjetivos descriptivos de una persona autoritaria, los cuales fueron aplicados a 682 sujetos (estudio piloto 2).

Para la escala de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad se construyeron 40 reactivos, con base en una definición previa, que fueron contestados por 331 sujetos (estudio piloto 3).

En el primer estudio, los datos fueron sometidos a análisis de frecuencias y, en los dos últimos, se realizaron discriminaciones de reactivos con t de Student, análisis factoriales y alphas de Cronbach.

En el estudio final (672 sujetos), se utilizaron los instrumentos psicométricos multidimensionales elaborados con base en los estudios piloto 1, 2 y 3; asimismo, se usaron las escalas de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa de Díaz-Guerrero (1976) y dos escalas más de adjetivos: una que describe cómo fue el padre y otra que describe cómo fue la madre de los sujetos en la relación con ellos (ambas se refieren a autoritarismo).

Los datos fueron sometidos a análisis de discriminación de reactivos con t de Student, análisis factoriales y alphas de Cronbach, resultando (en coherencia con los estudios piloto):

- 1) Tres subescalas de autoritarismo que miden: autoritarismo, democracia y sumisión.
- 2) Tres subescalas de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad que miden: intolerancia a la ambigüedad, riesgo y búsqueda de seguridad.
- 3) Dos subescalas de adjetivos para describir un sujeto autoritario.
- 4) Dos subescalas de adjetivos para describir cómo fue el padre y dos para describir cómo fue la madre de los sujetos en la relación con ellos (respecto a autoridad).
- 5) Dos subescalas para el instrumento psicométrico de Díaz-Guerrero - (1976) que miden: obediencia afiliativa y autoafirmación activa.

Por último, se estudió la interrelación de subescalas, así como las diferencias entre los grupos formados a partir de las variables demográficas en cada una de las subescalas.

ABSTRACT

This research was made with the aim of constructing two scales, one to measure Authoritarianism and the other to measure Ambiguity Tolerance/Intolerance, that were valid and reliable for Mexican samples.

In view of the complexity denotative as well as connotative of the concept of authoritarianism and of the importance that the cultural groups have for its conception, it was proceeded as a first way of construct validity to interview 179 individuals about the meaning of the construct (pilot study 1).

Taking the obtained answers as a basis, a psychometric instrument of 78 items and a scale of 15 descriptive adjectives of an authoritarian person were prepared, which were completed by 682 subjects (pilot study 2).

For the Ambiguity Tolerance/Intolerance scale, 40 items were constructed on the basis of a previous definition, and they were answered by 331 subjects (pilot study 3).

In the first study, the data were submitted to a frequencies analysis; and in the two last studies, item discrimination with t-test, factor analysis and Cronbach alphas were carried out.

In the final study (672 subjects) the multidimensional psychometric instruments elaborated on the base of the pilot studies 1, 2 y 3, were used; likewise there were used the "Obediencia Afiliativa vs. Autoafirmación Activa" scales of Díaz-Guerrero (1976) and two more adjective scales: one that describes how their father was, and another that describes how their mother was with them in their relationship (both are referred to authoritarianism).

The data were submitted to an item discrimination analysis with t test, factor analysis and Cronbach alphas, resulting (in coherency to the pilot studies):

- 1.- Three authoritarianism subscales that measure: authoritarianism, democracy and submissiveness.
- 2.- Three ambiguity tolerance/intolerance subscales that measure: Ambiguity intolerance, risk and search of security.
- 3.- Two adjective scales for describing an authoritarian individual.
- 4.- Two scales for describing how the father was and two for describing how the mother was with them in their relationship (with regard to authority).
- 5.- Two subscales for the psychometric instrument of Díaz-Guerrero (1976) that measure: affiliative obedience and active self-assertion.

Finally, the relation of the scales was studied, as well as the differences among groups constituted from demographic variables in different subscales.

En cierto sentido, el autoritarismo ha sido un tema permanente en la investigación, sobre todo a partir de el trabajo publicado por Adorno y colaboradores, en 1950. Sin embargo, el interés por estudiar esta variable ha tenido altos y bajos durante este periodo, siendo objeto de discusión - bajo una diversidad de denominaciones.

En los últimos años, Ray y otros investigadores (p.e. Ray, 1976; 1980a, 1980b, 1980c, 1980d, 1984a; Ray y Heaven, 1984; Duckitt, 1983a, 1983b) han desarrollado varios estudios en esta área, específicamente en Africa y Australia, además de algunos estudios transculturales.

No obstante, por lo que respecta a América Latina, son pocas las referencias de investigaciones sobre autoritarismo y menos los reportes que especifican estudios de validez y confiabilidad de los instrumentos de medición utilizados.

En el presente trabajo se quiere subrayar que el estudio del autoritarismo sigue siendo de suma importancia, principalmente cuando se considera la influencia que tiene en las relaciones interpersonales. Además, se ha observado que diferentes culturas influyen diversamente en los individuos y - que los indicadores de autoritarismo en una determinada cultura probablemente no serán los mismos en otra cultura. De ahí la importancia de elaborar escalas apropiadas para cada cultura.

Si el papel de la cultura es definitivo en la concepción del autoritarismo, dentro del contexto social, la familia es uno de los principales protagonistas en la enmarcación de una personalidad autoritaria. Los hijos -- que reciben de sus padres un tratamiento autoritario, probablemente se comportarán de manera autoritaria en su relación con otras personas.

En coherencia con las proposiciones anteriores, este estudio tiene el objetivo de caracterizar la personalidad autoritaria y delimitar el constructo autoritarismo en la cultura mexicana, para elaborar una escala válida y confiable que permita medirlo. Asimismo, pretende estudiar algunos - antecedentes del autoritarismo en la familia mexicana.

Otro propósito de este trabajo es estudiar la intolerancia a la ambigüedad y la obediencia afiliativa. Dado que se ha relacionado el autoritarismo con los constructos obediencia (p.e., Fromm, 1968; Phillips, -- 1979; Díaz Guerrero, 1984) e intolerancia a la ambigüedad (p.e., Budrier, 1962; McDonald, 1970; Rigby y Rump, 1982), se consideró interesante incluir estas dos variables en el estudio.

En cuanto a la dimensión de la obediencia, se tomó en cuenta que ya existía una escala validada para México (Díaz-Guerrero, 1976), la cual daría apoyo a la validación de la escala de autoritarismo que se estaba elaborando.

Por lo que respecta a la intolerancia a la ambigüedad, se tenía gran interés en desarrollar una escala para medir este constructo en la cultura mexicana. Este interés resulta, principalmente, de la importancia que tiene el constructo perceptual-cognitivo "tolerancia/intolerancia a la ambigüedad" en el proceso adaptativo del individuo.

Los individuos intolerantes a la ambigüedad tenderán a ver a los -- otros como unidimensionales, seres bipolares que fácilmente pueden ser generalizados y dicotomizados en masculinos-femeninos, buenos-malos, verdaderos-falsos (Rotter y O'Connell, 1982). Con este estilo perceptual los sujetos, a menudo, tenderán a modificar las situaciones ambiguas para hacerlas casar con algo que les sea familiar y serán portadores de una cognición y una competencia social más pobres.

Para alcanzar los objetivos propuestos se realizaron tres estudios -- piloto, de los cuales resultaron la escala de autoritarismo, una escala de adjetivos que caracterizan la persona autoritaria y la escala de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad.

Con la intención de conocer la influencia de los padres en el autoritarismo de los hijos, se elaboró una escala más de adjetivos, los cuales especifican cómo fueron los padres de los sujetos en la relación con ellos, respecto a autoritarismo.

Con las escalas anteriormente mencionadas y con la escala de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa se realizó la investigación final en la cual se llevaron a cabo estudios de correlación, además de otros análisis que se discuten en ese reporte.

El reporte se divide en dos partes: en primer término se presenta una revisión bibliográfica relacionada con las variables del estudio. Esta consta de una revisión teórico-filosófica de conceptos fundamentales como autoritarismo, autoridad, poder, jerarquía, obediencia u otros; posteriormente se revisan estudios empíricos relacionados con las variables de la investigación. En la segunda parte se presenta la metodología empleada, los resultados y la discusión de los mismos.

1. AUTORIDAD Y AUTORITARISMO

Se debe observar que, tanto en la literatura como en la práctica, muchas veces se han mezclado los términos autoridad y autoritarismo, utilizando el contenido del término autoritarismo para atacar a la autoridad. Pero, el condenar el autoritarismo como abuso de la autoridad y como sistema fundado en la sumisión, no permite atacar a la autoridad. La tarea consiste en distinguir, en cada caso, si se trata de autoridad o autoritarismo. Con el fin de proporcionar una mayor claridad en ese sentido, se intentará analizar cada uno de los términos buscando establecer distinciones entre ellos. Se hace necesario precisar con la mayor exactitud y claridad posibles el concepto de autoridad, ya que como se verá a lo largo de esta revisión teórica, el autoritarismo no es más que una deformación de la autoridad y consiste en el abuso que se hace de ella.

1.1 Sobre el concepto "autoridad"

La autoridad es tan antigua como el hombre. En algunas comunidades primitivas la autoridad estaba representada por un consejo formado democráticamente por todos los adultos hombres y mujeres de la tribu (Ponce, 1974).

Muchos han sido los pensadores que, a lo largo del tiempo, han tratado de explicar en qué consiste la autoridad. Jiménez Mier y Terán (1982) revisando el pensamiento en torno a la autoridad de autores clásicos como Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Kant y Durkheim, entre otros, establece la existencia de elementos constantes en la autoridad, mismos que no pueden separarse de un contexto histórico social dado; éstos son los siguientes:

- a) La autoridad se origina, reside o se fundamenta en una serie de valores y principios, laicos o religiosos, tales como la razón, el saber científico o no-, la moral, la justicia, la libertad, la democracia, la divinidad.

- b) La autoridad se formaliza en relaciones psicosociales de mando y obediencia en la que participan, cuando menos, dos sujetos o grupos de individuos, uno de los cuales decide y manda, mientras que el otro --obedece y ejecuta lo ordenado, atendiendo a los valores y principios en que se fundamenta la autoridad.

Son los valores y principios aludidos los que les dan legitimidad a las relaciones de mando y obediencia, es decir, dichos valores y principios son los fundamentos de la autoridad. Entonces, para que se pueda hablar de autoridad en sentido estricto, no basta que una persona o grupo se apodere del mando, aunque lo haga de acuerdo con las leyes; según estos filósofos, para que la autoridad sea legítima es necesario que se fundamente principalmente en los valores y principios tales como la razón, la moral, la justicia, la libertad, el saber y la democracia. Una decisión puede ser legal y no ser legítima, aunque las dos formas de decisión no sean contradictorias.

Para que el concepto de autoridad quede todavía más claro es oportuno que se expliquen otros términos tales como poder y jerarquía, los cuales frecuentemente se confunden con el concepto de autoridad.

Para Fromm (1968) la palabra poder tiene doble sentido: el primero de ellos se refiere a la posesión del poder sobre alguien, a la capacidad de dominarlo; el otro significado se refiere al poder de hacer algo, de ser potente. Este último sentido no tiene nada que ver con el hecho de la dominación; expresa dominio en el sentido de capacidad.

Jaspers (1963) hace una clara distinción entre autoridad y poder:

"La autoridad por el poder en el sentido de la mera fuerza, es sin embargo, insuficiente para dar fundamento en la fe en ella. Si obedezco a una fuerza superior, ésta no es ya, por ese hecho, autoridad. Allí en donde la autoridad se basa en la fe desaparece toda fuerza. La autoridad en su forma puramente ideal sería poderosa, pero sin fuerza; permanente, pero sin coerción. Cuanto mayor la coerción, tanto menor la autoridad. La proporción del empleo de la fuerza es el módulo con que se mide la desaparición de una autoridad" (p. 229).

Respecto al concepto jerarquía, Zarazaga (1977) lo define como el orden o grado entre personas en función del cual se estructura la división de responsabilidades en los distintos grupos sociales. Después de afirmar que la idea de jerarquía es una constante en los más diversos -- grupos humanos, el mismo autor establece diferencias entre los conceptos autoridad y jerarquía: una vez constituida, una jerarquía puede ejercer su función mediante la autoridad, actuando gracias al crédito y fe que se da a una persona o cosa en una determinada materia y sin más medios -- que el reconocimiento social, dentro del grupo en que actúa. Pero también puede ocurrir que una vez constituida en jerarquía y con falta de -- ese crédito y fe, de ese prestigio para gobernar por la simple autoridad, necesita acudir al poder, como fuerza coactiva que le permita la imposición por la fuerza de aquello que, como jerarquía, no supo o no pudo lograr por autoridad.

Es conveniente subrayar que el reconocimiento social --basado en la tradición, en las leyes establecidas o en el carisma-- otorga una legitimidad a la jerarquía como tal, al cargo y a la persona designada para -- ocuparlo.

1.2 Autoritarismo

El concepto autoritarismo posee unas innegables connotaciones negativas, ampliamente divulgadas: Masling (1954) encontró que la palabra autoritario ha sido usada por los científicos sociales como un adjetivo peyorativo, para todo tipo de propósitos; en el lenguaje popular el término ha sido comúnmente usado para describir a alguien que busca dominar a las otras personas. También Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford (1950) usan el referido término como descriptor de las personas propensas a comportarse como los nazis --de manera agresiva, dominadora y destructiva-- en relación a otras personas.

Zarazaga (1977) propone la limitación del uso del vocablo autoritarismo a los casos en que haya abuso de la autoridad. En este sentido, -- el autoritarismo implica el abuso que se hace de los valores y principios

en que radica la autoridad; así a nombre de ellos se toman decisiones - irracionales, anticientíficas, inmorales, injustas, de opresión y minoritarias. El autoritarismo, pues, consiste en el origen ilegítimo de decisiones a nombre de una autoridad que en realidad está ausente y de la --cual se abusa (Jiménez Mier y Terán, 1982); consiste en un sistema basado en la sumisión incondicional, en el que las decisiones, opiniones y acciones del sujeto sometido al sistema se conforman total o parcialmente a -- las pautas establecidas por éste, sin que el sujeto tenga la posibilidad de adoptar opiniones, decisiones o acciones personales diferentes a las definidas por el sistema. En el caso de que el sujeto se exprese en contra de las posturas del sistema, se aplica, sin excepciones, algún tipo de sanción, o bien se le separa o discrimina en sus contactos sociales -- por su actitud disidente, contraria a la sumisión incondicional que el -- sistema pide a sus miembros.

La connotación de no participación del individuo en un sistema autoritario es reforzada por English y English (1977):

"El autoritarismo es un método de dominar a otros por el cual una -- persona establece las tareas, prescribe los procedimientos y juzga los resultados sin permitir a los demás participar en el proceso -- de decisión" (p. 93).

Es importante señalar que el autoritarismo como abuso de la autoridad implica la irracionalidad en las acciones de poder por parte de las jerarquías, que como consecuencia, desembocan en la tiranía, es decir, -- el uso del poder no solo como medio sino como meta, que tiene como finalidad última el mantenerse a sí mismo, acabará en el autoritarismo, donde el derecho, la racionalidad y el bien común han sido suprimidos. En las palabras de Acton (1959), el poder tiende a corromper y el poder absoluto corrompe de modo absoluto.

Desde una perspectiva ontológica, Lindgren (1982) presenta una interesante descripción del autoritarismo. El autor se refiere al término -- 'autoritario' como siendo un sinónimo de 'autocrático', mientras que el vocablo opuesto 'igualitario' viene a ser equivalente a 'democrático'. A partir de este concepto, explica que las actitudes autoritarias son ca--

racterísticas de las relaciones entre individuos que se atribuyen un valor fundamentalmente desigual, mientras que las actitudes democráticas - implican relaciones basadas en un valor igual. No se refiere a la igualdad o desigualdad de fortuna, capacidad o fuerza física, sino al modo en que los individuos se consideran mutuamente. Cuanto más se consideran a sí mismos y a los demás como dignos de igual trato por el sólo hecho de ser seres humanos, más se fundarán sus relaciones en bases democráticas. Cuanto más se alejen de la igualdad los valores personales percibidos, - más probable será que las relaciones se caractericen por actitudes y conductas autoritarias. El esfuerzo por mantener relaciones de igualdad excluye el empleo de la fuerza, puesto que el hecho de recurrir a ella implicaría una desigualdad. De este modo, el mantenimiento de relaciones democráticas o iguales significa que los problemas deben resolverse basándose en el deseo de comprender y considerar los intereses colectivos.

De las proposiciones de Lindgren (1982) se puede apreciar que una persona autoritaria utiliza la superioridad en beneficio propio, haciendo cada vez mayor la distancia con respecto a un inferior, para mantener así a éste en un estado de subordinación, mientras que un individuo democrático que tiene jerarquía no supone una infravaloración de las personas que parecen quedar 'por debajo' de su autoridad, es decir, para este último no existe la contraposición superioridad-inferioridad.

1.3 Relaciones de mando y obediencia

Es importante considerar el sentido relacional que se ha dado a la autoridad (p.e. Stogdill, 1950; García Hoz, 1964; Fromm, 1968): La autoridad es esencialmente una relación; no es un atributo de una persona o de pocas. La autoridad es un proceso de interacción necesario a todo sistema bien constituido.

Tanto la autoridad como el autoritarismo se manifiestan siempre en relaciones jerárquicas de mando y obediencia entre los hombres (Jiménez Mier y Terán, 1982). Esa idea ya había sido expresada por Ortega y Gasset (1967):

"Se dice que la sociedad se divide en gente que manda y gente que obedece" (p. 120). En el mismo sentido escribe Marshal (1971): "...siempre, y a menudo inconscientemente, acabamos por hallarnos en el caso de obedecer o de mandar, o de hacer ambas cosas a la vez. Y esta realidad humana parece universal y constante" (p.7).

Las interrogantes que se plantean en esa área cada vez más polémica buscan saber cuándo una orden es legítima y cuándo es autoritaria; cuándo la obediencia es razonable, necesaria, sana y cuándo es una manifestación de la debilidad o de la sumisión servil de un individuo.

Con base en lo que se dijo anteriormente sobre la autoridad y el autoritarismo, se puede afirmar que las relaciones de mando y obediencia son relaciones de autoridad únicamente en la medida en que se rigen por los principios y valores aludidos. Cuando lo que se decide y obedece -- contradice o niega estos principios y valores -- por lo tanto contradice y niega la autoridad-- las relaciones de mando y obediencia son expresiones de autoritarismo.

La autoridad y el autoritarismo suponen diferencias esenciales en la manera de ejercer el poder:

La autoridad no posee el poder de mandar por sí misma, sino por asignación de la sociedad, y con la condición de que esté subordinada a la consecución del bien común. Esta autoridad emplea su poder para subordinarse, en cierto sentido, a quienes le están sometidos y tiende, junto con ellos, a un bien común (Marshal, 1971). Ella establece un tipo de relación basado en la razón y recomienda una distribución de funciones en la que se asignan distintas tareas a distintas personas según sus competencias.

El autoritario cree tener un poder de carácter casi absoluto y lo usa para subordinar a los demás a sus fines particulares, estableciendo relaciones que se rigen por la arbitrariedad. En una relación autoritaria, el que manda piensa que el que obedece como alguien que no está en condiciones de auto-gobierno o de participación en las decisiones, por lo tanto, decide todo individualmente y procura dominar a los que le están sometidos para aprovecharse de ellos.

La obediencia que se presta a una autoridad también puede resultar de diferentes motivaciones individuales:

- a) En el primer caso, la obediencia no implica una inferioridad por parte de quien obedece; la motivación por la cual el individuo obedece es única: somete su conducta porque personalmente acepta la vigencia de un orden, al que, por su valoración ética, cree que debe someterse (Zarazaga, 1977). Además el individuo reconoce la autoridad del otro y siente haberle delegado el poder de dictar órdenes.
- b) En el segundo caso, la obediencia es de carácter servil y, en función del dominio, supone una subordinación, un trato de inferioridad a la persona que obedece. Aquí, las motivaciones por las cuales un individuo somete su conducta pueden ser diversas:
 - miedo al propio error en caso de desobediencia -cuando el individuo no cumple el mandato de una jerarquía y emprende una acción distinta, de conformidad a sus propias decisiones, la responsabilidad de esa iniciativa cae directamente sobre él; cuando obedece, la obediencia libera al individuo de esa responsabilidad (Milgram, 1974; Zarazaga, 1977);
 - miedo a las sanciones en las que pueda incurrir en caso de desobediencia (Raven, 1965);
 - miedo al ridículo o a quedar aislado dentro de un grupo (Janis, -- 1972);
 - cierto infantilismo moral que se traduce en una auténtica imposibilidad de concebir la desobediencia al adulto (Berge, 1959);
 - conciencia de la existencia de una reglamentación social a la que él se siente sometido (Asch, 1952).

De las consideraciones respecto a los motivos que llevan a un individuo a obedecer, se puede inferir que la obediencia cambia completamente de naturaleza según la intención que la motiva. En efecto, la idea de jerarquía es una constante en los más diversos grupos humanos; los individuos aceptan ser dirigidos por otros porque entienden que esta conducta

les aporta medios para la satisfacción de sus necesidades. Sin embargo, esta obediencia solo será normal en la medida en que el obediente ha otorgado al que manda el derecho de mandar (Ortega y Gasset, 1967) y en la medida en que él se siente capaz de analizar la legitimidad del mandato. Este tipo de obediencia no significa una sumisión total en la cual el individuo es incapaz de criticar, rechazar o rebelarse contra una orden que él cree ilegítima o arbitraria. La sumisión incondicional es exigida por el autoritarismo que, frecuentemente, fomenta en quien ha de obedecer sentimientos de culpa, inseguridad o inferioridad que contribuyen a su obediencia ciega.

El que en las relaciones de mando y obediencia se practique la autoridad o el autoritarismo depende en gran medida de la existencia de circunstancias o espacios sociales que faciliten el que se respete o se abuse de la autoridad. Si el medio social favorece que los hombres mantengan relaciones de autoridad, éstos normalmente las tendrán; pero, si el espacio social es propicio para la práctica del autoritarismo, los hombres fácilmente se irán por ese camino en sus relaciones de mando y obediencia (Jiménez Mier y Terán, 1982).

1.4 Socialización y autoritarismo

Diversos investigadores han afirmado que una de las variables de mayor relevancia en la formación de la personalidad autoritaria es el proceso de socialización del niño. La familia, la escuela y el ambiente sociocultural tienen un papel decisivo en el moldeamiento de una personalidad autoritaria. P.e. Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, (1973) señalan que:

"Los determinantes de la personalidad son fundamentalmente sociales y también pueden revestir una importancia decisiva factores tales como la situación económica de los padres, su pertenencia a grupos sociales, étnicos y religiosos y la ideología predominante en materia de educación de los niños. Esto equivale a decir que los cambios importantes de las condiciones e instituciones sociales tendrán una incidencia directa sobre los tipos de personalidad, que surjan en el seno de una sociedad" (p. 818).

Conclusiones importantes de los estudios de Adorno y colaboradores (1950) indican que una relación padre-hijo básicamente jerárquica, autoritaria y explotadora puede conducir al hijo hacia una actitud orientada al poder, y a una posición explotadora dependiente con su pareja sexual que además puede culminar en una filosofía política y en una perspectiva social que conlleva un apego desesperado a lo que parezca fuerte y un rechazo lleno de desprecio por lo que se relegue a un plan inferior.

Otra conclusión importante del estudio de Adorno también se relaciona con las interacciones padres-hijo: los adultos prejuiciados informan que, cuando niños, fueron sometidos a una disciplina más dura y rígida; consideraban a los padres distantes e imponentes; las metas establecidas por los padres para el niño parecen haber sido bastante convencionales. Se debe mencionar que estos sujetos prejuiciados obtuvieron altos puntajes en la escala de autoritarismo.

Deutsch y Krauss (1980), al sintetizar la base teórica de los estudios de Adorno y colaboradores, explican que la personalidad autoritaria es creada por padres que utilizan métodos de disciplina severos y rígidos. Los padres hacen depender su amor y aprobación de la obediencia in cuestionada del hijo, destacando los deberes y las obligaciones en lugar del intercambio de afecto en las relaciones familiares. Además tienen excesiva conciencia de la diferencia de estatus en sus relaciones interpersonales y actúan de manera menos apreciativa hacia los que ocupan estatus inferiores. Como resultado de verse obligado a someterse a una autoridad arbitraria y severa, el niño desarrolla una hostilidad que no puede manifestarse abiertamente hacia los padres frustrantes porque al mismo tiempo les teme. Por el hecho de haberse sometido, desarrolla también un concepto de sí mismo que lo hace sentirse más dependiente de sus padres y por lo tanto menos capaz de desafiarlos o aún de hacerles objeciones.

En diversos estudios posteriores a Adorno se han reforzado las teorías que apuntan las relaciones padres-hijo como una de las principales causas del surgimiento de la personalidad autoritaria. Algunos investigadores han encontrado que los padres autoritarios (aquellos que tienen

altos puntajes en la escala F) usan métodos más punitivos que los padres no autoritarios, en la crianza de los niños (Hart, 1957); otros autores han reportado datos que sugieren una asociación entre la punitividad de los padres y algunos indicadores de autoritarismo en los niños (Lyle y Levitt, 1955). En efecto, estos estudios ponen en evidencia la relación entre el autoritarismo de los padres y los indicadores de autoritarismo en los hijos.

Finney (1961) encontró que gran rigidez de los padres está asociada con hostilidad en los niños; a su vez Baumrind (1965) concluyó que una su pervisión cerrada, altas exigencias y otras manifestaciones de autoritarismo provocan rebelión en los niños particularmente en los adolescentes.

Al estudiar los excesos de autoridad y sus consecuencias en el desarrollo de la personalidad, Michaux (1975) distingue dos tipos de reacción, según la personalidad del niño: el niño emotivo reacciona dimitiendo, renunciando a cualquier intento de tomar opciones personales, mientras que - los niños con tendencias paranoides reaccionan de forma violenta y agresiva. En otras palabras, un niño amable y sensible puede reaccionar al auto ritarismo con respuestas pasivas y dependientes, mientras que un niño agre sivo y vigoroso puede reaccionar con oposición y rebelión.

Hoffman (1960) postula que el poder es el potencial que un individuo tiene para impulsar a otra persona a actuar por caminos contrarios a sus propios deseos. Las amenazas, privaciones y fuerza física son referidas por este autor como evidencias del uso del poder no calificado o autoritario. Con la utilización de estas técnicas por los padres y maestros, a pesar de que los deseos del niño fueron otros, él debe, sin cuestionar, dejar de hacer lo que está haciendo y hacer lo que los padres o maestros desean que haga. Esta conducta autoritaria de los adultos puede despertar en el niño la necesidad de ser poderoso con otros, por introyección de la afirmación de poder del modelo. Así, la necesidad del niño de reprimir rígidamente toda hostilidad hacia los padres conduce a una identi ficación con la autoridad y a un desplazamiento concomitante de la hosti lidad hacia grupos externos que generalmente pertenecen a estatus inferiores (Adorno y otros, 1950).

De los estudios anteriormente citados parece razonable inferir que - las experiencias tempranas de un niño en una familia autoritaria pueden - predisponerlo a desarrollar características autoritarias. Lo inverso parece ser, también cierto: los padres y maestros tolerantes e integrativos generan actitudes democráticas y tolerantes en los individuos y grupos y ésto apoya la teoría del aprendizaje observacional (Bandura y Walters, - 1974).

Por lo que respecta a la presencia del autoritarismo en las prácticas de la educación, se puede apreciar que no sólo genera una personalidad autoritaria sino que desarrolla en la personalidad características - consideradas indeseables por la mayoría de las personas. Entre ellas se puede citar el hábito irreflexivo de la obediencia, basado en el fomento de la despreocupación irresponsable del individuo que se somete automáticamente a reglas externas, sin necesidad de esclarecer su contenido. La creación de este hábito de obediencia no es más que un caso particular - del método más frecuentemente usado por los sistemas autoritarios: el fomento de las reacciones de dimisión que mantengan al sujeto en un sentimiento permanente de debilidad para lanzarlo así a la sumisión como una necesidad del sujeto mismo (Zarazaga, 1977).

En las relaciones de mando y obediencia, tienen una gran importancia las actitudes que se forjarán en las primeras edades de la vida. El mantenimiento de una postura excesivamente autoritaria de los padres durante la infancia, ejerciendo una autoridad omnipotente sin el menor resquicio para una opción de tipo personal, acostumbrando al niño a una obediencia servil y a la absoluta dependencia, tiene una gran influencia sobre estas actitudes.

Se ha observado que, con frecuencia, la tiranía de los padres aparece de manera tierna, pero posesiva: la madre quiere el hijo para ella; le rehúsa toda autonomía, le prohíbe todo riesgo, selecciona y dirige sus - amistades, cuando no interpone su veto a toda relación (Michaux, 1975). A este tipo de autoridad se le ha llamado 'tutelar' o 'paternalista' y, de acuerdo a Zarazaga (1977), se puede hablar con derecho del paternalismo -

como de un tipo de autoritarismo, pues la sustitución del otro en su opi ni ón, en su decisión y en su acción le sitúa en una posición de sumisión incondicional.

En la autoridad tutelar el que manda piensa en el que obedece como alguien que no está en condiciones de participar en las decisiones; se tiende a no oír la opinión del tutelado en el qué predominarán las postu ras de ausentismo, receptividad e irresponsabilidad. Otras consecuencias de este tipo de relación son los sentimientos de inseguridad y dependencia que llevarán al sujeto a una situación de miedo ante cualquier imprevisto que suponga adaptación y decisión, y a una incapacidad permanente para solucionar sus problemas de forma autónoma. El riesgo es que la --consciencia del niño quede empequeñecida de tal manera que el hombre se convierta en un rigorista que viva expiando faltas pequeñas en sí mismo y en los demás, y que, en el fondo, sólo sepa aportar al mundo su sed de crítica y su odio (Vogdt, 1970).

Ahora bien, uno de los mayores problemas con que se enfrentan padres y maestros en el terreno de la educación se refiere al tipo de autoridad que será precisa en las primeras etapas de la vida en que el niño aún no ha alcanzado el pleno uso de su razón. Por un lado, el niño no está pre parado racionalmente para asumir una participación fundamental y decisiva, ni siquiera en el gobierno de su propia vida; por el lado contrario, si con base en esa incapacidad del niño, se ejerce la autoridad tutelar, se corre el riesgo de formar hombres de mentalidad servil, acostumbrados a que otros tomen en sus manos el rumbo de la vida e incapaces de hacer frente a su propia situación. Al mismo tiempo hay que señalar que este es un truco ampliamente usado por los padres y las jerarquías, que empleando regímenes autoritarios, desean en un determinado momento, justificar su actitud autoritaria: después de haber sometido durante largo tiem po a sus tutelados a una obediencia servil, les enfrentan a una decisión compleja; desacostumbrados en el ejercicio de su libertad, fracasan en su decisión, lo que permite a la jerarquía seguir empleando su sistema de sumisión incondicional, invocando el fracaso anterior para impedir cualquier tipo de decisión propia en el futuro (Zarazaga, 1977). Como -

consecuencia, el sujeto se refuerza en el hábito de obediencia irreflexiva en el cual ya se encontraba inmerso cuando descubrió su propio yo; el individuo se acostumbra a buscar las ventajas de la obediencia irreflexiva, prolongando ese hábito fuera de los límites de la debilidad infantil.

Después de lo que se describió anteriormente, parece interesante agregar algunas reflexiones sobre el empleo de la autoridad en la educación; Alberti y Bini (1970) afirmaron:

"La autoridad es una arma en manos de maestros y educadores que han de trabajar en contacto directo con personalidades embrionarias que pueden desarrollar o coartar, según su intervención" (p. 158).

Tanto la sobredosis como las insuficiencias de la autoridad constituyen traumatismos afectivos cuyos efectos dependen en gran parte de la personalidad de los niños: el afecto y la autoridad son las muletas sobre las que se apoya la personalidad vacilante del niño; no son antagónicas entre sí, sino que se complementan (Michaux, 1975).

La educación exige un orden, pero no el orden que deriva de la ejecución impositiva del poder. Los valores humanos aparecen como criterios definitivos del sistema de orden que debe corresponder a la disciplina educativa. La restricción y la limitación son necesarias, además, para la consecución del orden y la dirección en la vida. Los límites pueden ser medios de lograr cierta libertad. Los límites firmes y reconocibles son necesarios al niño para proporcionarle la clase de seguridad emocional que precisa antes de empezar a explorar el mundo. La falta de autoridad genera ansiedad en los niños.

La autoridad, si es auténtica, se basa fundamentalmente en el diálogo, aceptando el compromiso de cada una de las partes con la verdad. Diálogo que respeta la libertad de la otra persona, porque no le impone sino más unos objetivos, como resultado de su consideración como buenos, sino que le coloca en actitud de búsqueda e intentando evitar la manipulación, espera el descubrimiento que le llevará a valorar por sí mismo las cosas y a forjarse un compromiso que sólo puede ser personal.

2. PERSONALIDAD AUTORITARIA: Características, medición, estudios correlacionales.

Es probable que el estudio más importante que se haya realizado sobre actitud-personalidad sea "The Authoritarian Personality" de Adorno y colaboradores (1950). En dicho estudio se enfatizó la relación entre la estructura de la personalidad y las actitudes sociales y se delinearon - las diferencias de personalidad entre individuos altos y bajos en autoritarismo, medidas por una escala de actitudes: la escala F. Asimismo se afirmó que las tendencias antidemocráticas residen en la estructura de - la personalidad. Además, se dijo que los principales componentes de la estructura de una personalidad autoritaria son: convencionalismo, agresión autoritaria, sumisión a la autoridad, anti-intracepción, superstición y estereotipia, poder y dureza, destructividad y cinismo, proyectividad y sexo.

Subsecuente a las investigaciones de Adorno, numerosos autores usaron una o más de las variables identificadas por él para caracterizar la personalidad autoritaria. Se definió a ésta en términos de personalidad rígida, externa, reprimida, punitiva, conformista, estereotipada, intolerante a la ambigüedad, cínica, destructiva, agresiva, centrada en el poder, etnocéntrica, dogmática, tradicional, convencional, sumisa, dominadora, ansiosa, insegura, supersticiosa y patológicamente preocupada con problemas sexuales (p.e. Scodel y Mussen, 1953; Varela, 1971; Stagner, - 1974; Kerlinger, 1975; English y English, 1977; Deutsch y Krauss, 1980; Secord y Backman, 1981; Lindgren, 1982).

Varela (1971), con base en Adorno y otros (1950), postula que la - personalidad autoritaria acepta estricta e inflexiblemente a los valores convencionales y se siente ansiosa siempre que otros amenazan violar esos valores, por esto, insiste en mantener normas y reglamentos que traten a todos igualmente. El autoritario también tiende a ser supersticioso creyendo que fuerzas ocultas y externas tienen gran influencia en sus problemas diarios quitándole la responsabilidad de sus decisiones - tendría estrellas que deciden por él- en consecuencia, es relativamente in-

capaz de aceptar la culpa de algún error. Socialmente, ve las relaciones entre las personas, más en términos de poder y estatus que en términos de amistad.

Pese al impacto de las investigaciones de Adorno y colaboradores, - muchas críticas se han hecho a su respecto: Rokeach (1960) decidió construir la escala de Dogmatismo como una alternativa para la escala F y como una medida general de autoritarismo ya que la escala de Adorno, según él, mide solamente una forma fascista de autoritarismo. Recientemente, - Deutsch y Krauss (1980) presentan un resumen de las principales críticas:

- a) Los datos obtenidos fueron moldeados por la teoría (los entrevistadores conocían los puntajes de la escala antes de entrevistar a los sujetos);
- b) Las afirmaciones de la escala están formuladas de modo tal que el - acuerdo aumenta la puntuación, pudiendo un sujeto ser alto en autoritarismo solamente por aquiescencia;
- c) La teoría presenta limitaciones respecto a la cultura (supone vínculos entre ciertas tendencias básicas de la personalidad, sin tomar - en cuenta las actitudes que prevalecen en una cultura determinada);
- d) No toma en consideración las diferencias de la muestra relacionadas - con el nivel educacional y la clase social;
- e) El contenido de la teoría es demasiado limitado (considera los autori - tarios fascistas y excluye los autoritarios de izquierda, por ejemplo).

Finalmente, Altemeyer (1981) cita la escala F como una escala de validez altamente dudosa.

A pesar de las críticas, el estudio de Adorno promovió una gran cantidad de investigaciones que utilizaron la escala F, en su concepción - original o con algunas modificaciones (p.e. Scodel y Mussen, 1953; Titus

y Hollander, 1957; Zolik y Welsand, 1963; Epstein, 1965; Escalante, 1979; Weller, 1979; Ruiz y Rubiano, 1980; Raden, 1980, 1981; Sara, 1981; Bush, Gallagher y Weiner, 1982; Srivastava, 1984). No obstante, investigadores recientes continúan dedicados a criticar y/o ampliar los trabajos de Adorno y colaboradores. Entre ellos, se destacan Ray (1976, 1980a, 1980b, -- 1980c, 1980d), Ray y Lovejoy (1983), Ray y Heaven (1984) y Duckitt (1983a, 1983b).

Ray (1976) reportó que Adorno y colaboradores (1950) suponen, sin -- pruebas empíricas, que no existe ambigüedad entre las actitudes y las conductas de una persona autoritaria, incluso las postulan como idénticas. Ray, preocupado con la distinción entre actitud autoritaria y conducta autoritaria, y afirmando que la escala F es una medida de actitud autoritaria, elaboró otra escala "The Directiveness Scale" --destinada a predecir la conducta-. Adorno definía por personalidad autoritaria a:

"alguien propenso a comportarse como los nazis --de manera agresiva, dominadora y destructiva-- en relación a otras personas", mientras que Ray (1976) propuso que se entendiera el autoritarismo como "el deseo o tendencia de imponer a otros la voluntad de uno" (p.314).

y ésta es la definición formal del constructo que pretende medir. A partir de esta definición más limitada, Ray afirma que el que una persona autoritaria sea rígida, intolerante a la ambigüedad, conservadora, o tenga otras características atribuidas por Adorno, son hipótesis empíricas que deben ser comprobadas.

Se puede verificar que, con la publicación de la escala de Ray, las investigaciones sobre autoritarismo tomaron nuevo impulso, sobre todo -- en Australia y Africa. Muchos investigadores continuaron utilizando la escala F; sin embargo, otros dieron preferencia a "The Directiveness Scale" sea aplicándola de manera independiente o comparándola a la escala de Adorno (p.e. Ray, 1976, 1980a; Ray y Lovejoy, 1983; Ray y Heaven, 1984; Duckitt, 1983a). Se han encontrado resultados muy contradictorios tanto en las investigaciones que usan la escala F, como en las que usan la escala de Ray. Hay estudios que reportan correlaciones positivas entre autoritarismo e intolerancia a la ambigüedad (Budner, 1962; Ehrlich, 1965; Rigby y Rump, 1982); autoritarismo y sumisión (Titus, 1968; Ray, 1972), mientras

que otros investigadores reportan correlaciones negativas entre las mismas variables (véase Ray, 1976, 1980b; Duckitt, 1983a).

Los datos sobre autoritarismo quizá resultarían más consistentes si se empleara una definición clara de autoritarismo. Diferentes autores se refieren a la necesaria y difícil tarea de limitar el concepto de la palabra 'autoritarismo'; así mismo, insisten en la necesidad de especificar de antemano qué es lo que se quiere medir con una determinada escala (Ray, 1976, 1984a; León, 1980). Resultados contradictorios pueden representar incoherencias conceptuales o maneras diferentes de conceptualizar el mismo constructo (Kerlinger, 1975).

Otra explicación posible a la inconsistencia de los resultados respecto a los estudios de autoritarismo es que éste puede ser influido por las normas y presiones de un determinado contexto social. Es posible que la inconsistencia de los hallazgos exprese una compleja interrelación entre personalidad, cultura y clase (Duckitt, 1983a). Las culturas diferentes influyen diversamente en los individuos y las características y universalidad de una persona autoritaria son desafiadas por las interpretaciones que se realizan en el contexto social: la sociedad es una realidad objetiva. Se puede decir que la formación de una visión autoritaria del mundo es influida por la conjunción de características del individuo y ciertas cualidades del orden social en sí mismo. Así como la intensidad con la cual una persona resiste a la presión de una sociedad autoritaria, probablemente, se deba a factores personales (Gabennesch, 1972).

Las relaciones entre el autoritarismo y otras variables están indudablemente muy influidas por el ambiente sociocultural. Esto lo confirman Deutsch y Krauss (1980) cuando explican que, si se conocen sólo las características de la personalidad y no se toman en cuenta las creencias y opiniones sostenidas por personas y grupos significativos del ambiente social del individuo, no se puede predecir el contenido particular de sus actitudes y opiniones. Un autoritario en los Estados Unidos será probablemente anticomunista, antisemita, anticastrista; un autoritario en la Unión Soviética tendrá una pauta de actitudes distinta, así como -

un autoritario en México.

Ray y Lovejoy (1983) sugieren que, en las futuras investigaciones sobre autoritarismo, se usen escalas de personalidad (inventarios conductuales) y opinan que el uso de la escala F deberá ser definitivamente abandonado. De acuerdo a estos autores, "The Directiveness Scale" sería una escala apropiada. Sin embargo, la traducción al español de la escala de Ray fue aplicada a 221 sujetos mexicanos, adultos y de ambos sexos (Viganó La Rosa, 1983) y no conservó el sentido que le dió el autor en el estudio original; ésto se afirma con base en los resultados de un análisis factorial.

Parece razonable concluir que, si los dominios específicos en los cuales las orientaciones autoritarias se manifiestan dependen del medio ambiente particular y normativo, existen serios problemas metodológicos respecto al usar las mismas medidas a través de distintas culturas. Los indicadores de autoritarismo en una determinada cultura probablemente no serán los mismos en otra cultura. Antes de decidirse a usar escalas elaboradas en otras culturas para una nueva cultura, es necesario realizar análisis psicométricos, ya que la consistencia y la validez son específicas de la situación (Brown, 1980).

Con base en las consideraciones presentadas anteriormente y tomando en cuenta que:

- es importante una escala para medir autoritarismo en la relación interpersonal;
- al variar la sociedad, varía también el tipo de presión por medio de la cual se ejerce la autoridad;
- el por qué del comportamiento humano deberá buscarse fundamentalmente en la cultura a la que pertenezca el individuo (Díaz-Guerrero, 1984);
- presión económica, lucha racial y tensión política son factores que dan avance al autoritarismo, a la demagogia y al radicalismo (Sara, 1981) y ésto parece observarse en el continente americano;

- se perpetúa el sistema autoritario en la familia, escuela y sociedad, encontrándose resistencia en sustituir el vínculo vertical por un vínculo simétrico de cooperación complementaria (Bohoslavsky, 1975);
- la generalidad de los mexicanos provienen de familias o de ambientes - sumamente autoritarios (Shore, 1953);
- los niños mexicanos a menudo anticipan y fácilmente encajan dentro de relaciones impregnadas de autoritarismo con personas mayores (Díaz-Guerrero, 1984);

En el presente estudio se propone, como primer objetivo, construir y validar una escala para medir autoritarismo.

3. TOLERANCIA/INTOLERANCIA A LA AMBIGÜEDAD: Conceptualización y medición.

El proceso de desarrollo de la personalidad es, en gran parte, una cuestión de aprendizaje perceptual. La percepción implica una interacción entre signos externos y el organismo. Para cada individuo sus percepciones son realidades que determinan sus respuestas.

Entre los signos externos con los cuales interactúa el organismo se encuentran innumerables informaciones o situaciones que son ambiguas, es decir, que no pueden ser adecuadamente estructuradas o categorizadas por falta de suficiente información (Budner, 1962) o por ser cognitivamente inconsistentes (Festinger, 1957; Norton, 1975). Frente a estas situaciones, los organismos reaccionan de diferentes maneras; cada individuo, según su estilo, se caracteriza como más o menos tolerante a la ambigüedad.

Frenkel-Brunswik (1948, 1949) fue la primera investigadora que presentó un tratamiento comprensible de la ambigüedad como una variable emocional y perceptual. Dicha autora (1949) define la intolerancia a la ambigüedad como una:

"tendencia a recurrir a soluciones de tipo blanco-negro, a llegar al cierre prematuro en aspectos evaluativos descuidando a veces la realidad, y a buscar la aceptación o rechazo incondicional y no ambiguo de las otras personas" (p. 115).

Ella agrega que, si una persona se rehusa a pensar en términos de probabilidades y prefiere refugiarse en todo lo que parezca concreto, ésta es una persona intolerante a la ambigüedad.

Bochner (1965) presenta un conjunto de características de la intolerancia a la ambigüedad, las cuales considera como implicaciones de la teoría de Frenkel-Brunswik:

- 1] Características primarias: la intolerancia a la ambigüedad es caracterizada por a) dicotomización rígida en categorías fijas (necesidad de categorización); b) búsqueda de seguridad y evitación de la ambigüedad (necesidad de seguridad); c) incapacidad de admitir la coexis

tencia de características positivas y negativas en el mismo objeto (p.e., rasgos como bueno o malo en la misma persona); d) aceptación de manifestaciones actitudinales que representan una visión blanco-negra de la vida; e) preferencia de lo familiar sobre lo no familiar; f) rechazo a lo diferente y no usual; g) resistencia a estímulos - contrarios y aparentemente fluctuantes; h) selección temprana y mantenimiento de una solución en una situación percibida como ambigua; i) cierre prematuro.

- 2] Características secundarias: las personas intolerantes a la ambigüedad serán a) autoritarias; b) dogmáticas; c) rígidas; d) de mente cerrada; e) étnicamente prejuiciosas; f) no creativas; g) ansiosas; h) punitivas; i) agresivas.

En 1962, Budner definió la intolerancia a la ambigüedad como:

"La tendencia a percibir (interpretar) las situaciones ambiguas como fuentes de amenaza" y la tolerancia a la ambigüedad como "La tendencia a percibir las situaciones ambiguas como deseables" (p.29).

En su estudio, el autor postula que las situaciones ambiguas se caracterizan por la novedad, la complejidad y la insolubilidad, y cuando - un individuo se siente amenazado por situaciones con tales características, parece razonable pensar que es intolerante a la ambigüedad; la intolerancia a la ambigüedad podría ser concebida como una característica del individuo, como una tendencia a evaluar determinado fenómeno de determina da manera.

Según McDonald (1970), las personas con alta tolerancia a la ambigüedad a) buscan la ambigüedad; b) disfrutan de la ambigüedad y c) se - aventajan en el desempeño de tareas ambiguas. Norton (1975) se refiere a este conjunto de conductas como posibles; no obstante, sugiere que se ha gan más investigaciones en ese sentido. Este último autor presenta una síntesis de los términos que se refieren a ambiguo e intolerante y que pueden servir como descriptores del constructo intolerancia a la ambigüedad:

"Intolerancia a la ambigüedad es una tendencia a percibir o interpretar a la información señalada como vaga, incompleta, fragmenta da, múltiple, probable, inestructurada, incierta, inconsistente,

contraria, contradictoria o con sentidos no definidos como una actual o potencial fuente de desaliento o amenaza" (p. 608).

En 1974, Reddin postula que un gerente tolerante a la ambigüedad se encuentra cómodo en una situación no estructurada en la que el pasado, - el presente y/o el futuro están mal definidos. No se ve demasiado amenazado por los cambios rápidos e inesperados. No le gusta el 'papeleo' ya que considera que éste estructura innecesariamente una situación que debería mantenerse abierta. Fomenta los informes cortos, las reglas operativas básicas no estructuradas y una planificación y programación abiertas. Le resulta importante mantener una atmósfera amistosa y cómoda en la que prevalece un ambiente de camaradería por encima de reglas y procedimientos normalizados. Los enfoques de bien o mal, negro o blanco, pasa o no pasa y ganar o perder son extraños a este tipo de gerente.

Al contrario, un gerente con poca tolerancia a la ambigüedad quiere organizar su medio ambiente. Trabaja mejor cuando las cosas resultan - claras para él y, preferentemente, también para los demás. A menudo empleará hábitos de trabajo compulsivos para mantener la situación organizada y éstos podrían tomar la forma de orden, horas precisas, horas exactas, horas extra, prolijidad y programas rígidos. Le gusta establecer - reglas operativas básicas. Busca e intenta producir situaciones que poseen claridad, consistencia y acuerdo. No quiere confundirse; prefiere que se le den tareas claras y cree que el apuro conduce a errores.

Hallman (1976), basado en diversos autores, presenta a la tolerancia frente a la ambigüedad como:

"la capacidad para aceptar el conflicto y la tensión que surgen de la polaridad, tolerar las incoherencias y contradicciones, aceptar lo desconocido, no sentirse incómodo frente a lo ambiguo, a lo no del todo exacto o a lo inseguro" (p. 34).

Recientemente, la tolerancia a la ambigüedad fue entendida por Hielbrun (1984) como el grado en que una persona suspende la atribución de significado a un estímulo no del todo claro. Para el referido autor, una baja tolerancia a la ambigüedad contribuye a una baja cognición social: conclusiones prematuras, visión supersimplificada del mundo, pensamientos estereotipados, falta de disposición para renun-

ciar a atribuir significados a los estímulos, todo parece ser capaz de comprometer la calidad de la ideación social.

Considerando las definiciones que se han dado al constructo intolerancia a la ambigüedad, se puede verificar que el mismo se presenta como una dimensión compleja, compuesta de un relativo número de subdimensiones. Quizá éste sea uno de los motivos por lo cual los instrumentos para medir el referido constructo han sido a menudo criticados: Bochner -- (1965) dice que las medidas ampliamente usadas para medir intolerancia a la ambigüedad no son definiciones operacionales lógicas y consistentes del concepto y que sus propiedades psicométricas son pobres.

Norton (1975) se refiere a las medidas de Westie, Budner, Rydell y Rosen, y McDonald como imperfectas por su baja consistencia interna y por estar ausente la evidencia de una validez adecuada. En 1981, Kirton reanalizó las escalas de Budner (1962) y la revisión de McDonald (1970), utilizando una muestra de 631 sujetos y solamente obtuvo resultados lógicos y consistentes cuando redujo las escalas a través de un análisis de reactivos.

Si las escalas para medir intolerancia a la ambigüedad presentan problemas metodológicos en las culturas en donde se desarrollaron, es probable que en mayor número los presenten en culturas diferentes. Por esa razón, se decidió construir y validar un instrumento para medir tolerancia a la ambigüedad adecuado para la cultura mexicana. Además, se considera que la variable tolerancia/intolerancia a la ambigüedad es sumamente importante en la interacción del individuo con los signos externos. Las personas intolerantes a la ambigüedad tienden a los extremos en sus reacciones emocionales y en sus estilos perceptuales. Para ellas es más importante tener una representación clara que correcta, cuando correcta significa la aceptación de situaciones vagas, confusas e inestables.

Si se toma en cuenta que en el mundo moderno los estímulos reales son cada vez más complejos y multifacéticos, se hace evidente que un in

individuo caracterizado por complejidad cognitiva -y por lo tanto tolerante a la ambigüedad- tendrá más condiciones de captar dichos estímulos e interpretarlos adecuadamente.

4. AUTORITARISMO, TOLERANCIA A LA AMBIGÜEDAD Y OBEDIENCIA AFILIATIVA.

Adorno y otros (1950) caracterizaron a la persona autoritaria como intolerante a la ambigüedad. Posteriormente, muchos investigadores han encontrado correlaciones positivas entre estas dos variables (p.e. Budner, 1962; McDonald, 1970; Rigby y Rump, 1982). Sin embargo, Ray (1980b) usando "The Directiveness Scale", encontró correlaciones negativas entre ambas variables y concluye que las correlaciones del autoritarismo con variables cognitivas sólo se pueden demostrar con el uso de la escala F.

Estudios recientes han encontrado que las personas altas en tolerancia a la ambigüedad son altas en complejidad cognitiva (Rotter y O'Connell, 1982) y las personas autoritarias son bajas en complejidad cognitiva (Tom, Cooper y McGraw, 1984).

Se ha entendido que la disposición cognitiva varía de una dimensión sencilla hacia una dimensión compleja. Un sistema cognitivo simple o concreto es caracterizado por pensamiento categórico, supergeneralización, minimización del conflicto, preservación de las normas existentes y autodefiniciones en términos de referencias externas. En contraste, un sistema cognitivo complejo o abstracto es definido por una orientación relativista, minimización del pensamiento categórico, esquemas integrativos y una definición personal relativamente independiente de referencias externas.

Como individuos cognitivamente complejos, los tolerantes a la ambigüedad tienen una orientación multidimensional y una capacidad para asimilar e integrar la información diversa. Investigaciones de Halverson (1970) indican que los sujetos con un sistema cognitivo concreto son menos hábiles para tolerar la desarmonía y la inconsistencia en sus suposiciones en relación a las de otros, que los sujetos con sistemas cognitivos abstractos. En este sentido, se evidencia la relación de la complejidad cognitiva con la tolerancia a la ambigüedad ya que ésta, como se dijo anteriormente, se extiende a objetos de estímulo o situaciones que conllevan información contradictoria o inconsistente (Festinger, 1957; -

Norton, 1975).

Rotter y O'Connell (1982) encontraron que los individuos de complejidad cognitiva alta presentan gran habilidad para tolerar la diversidad dentro y entre las personas y para integrar tal diversidad en esquemas -nuevos y alternativos. El estilo cognitivo abstracto y la tolerancia a la ambigüedad también se manifiestan en la manera como los otros son percibidos. La tendencia es percibir a los otros como complejos y multidimensionales y no como unidimensionales, seres bipolares que fácilmente -pueden ser generalizados y dicotomizados en masculinos-femeninos, buenos -malos, verdaderos-falsos.

Un individuo que ve la ambigüedad positivamente, como un estímulo -hacia la generación de soluciones múltiples, será un individuo capaz de operar sin estar atado a formas rígidas. Este mismo individuo será también bajo en autoritarismo y alto en complejidad cognitiva, como lo afirmaron Tom, Cooper y McGraw (1984).

Respecto a la relación autoritarismo y obediencia o sumisión, Fromm (1968) se refiere a la persona autoritaria como alguien que mantiene relaciones de sumisión-dominación con los demás y no es capaz de mantener relaciones armoniosas y autónomas con las otras personas. El autor caracteriza la persona autoritaria por su actitud hacia la autoridad:

"Ella admira la autoridad y procura someterse a la autoridad; pero al mismo tiempo, quiere ser una autoridad y tener otras personas bajo su dominación" (p.66).

En los estudios de Adorno y colaboradores (1950) también se caracterizó a la persona autoritaria como sumisa; para estos autores la sumisión autoritaria se refiere a la incapacidad de una persona de criticar, rechazar o rebelarse activa y seriamente contra los valores y figuras del grupo al que pertenece (especialmente la familia). Además, hay una concepción muy moralizada e idealizada de los representantes de la autoridad y una relación de sumisión ante ellos.

Varela (1971) postula que el autoritario es sumiso, no en el sentido normal de mantener respeto a la autoridad, sino demostrando una necesidad de sumisión exagerada y casi irracional; usualmente actúa como le han ordenado y se siente desorientado si no tiene un libro de normas o una autoridad superior para guiarlo en caso de duda.

Aunque en muchos estudios (p.e. Kerlinger y Rokeach, 1966; Ray, 1972; Phillips, 1979; Rigby y Rump, 1982; Ray y Jones, 1983) se haya encontrado una correlación positiva entre autoritarismo y sumisión autoritaria, algunos hallazgos reportados por Ray (1976) refuerzan el punto de vista de que las personas dominadoras tienden a no ser sumisas. En 1981, Ray afirma que las dos conductas -autoritarismo y sumisión- presentan altas correlaciones (positivas o negativas) con los puntajes de "The Directiveness Scale". Posteriormente, Ray y Lovejoy (1983) postulan que esta última escala es la única que proporciona una predicción de sumisión inversa y significativa en relación al autoritarismo.

Según Rigby (1984), cuando Ray (1976) define el autoritarismo como "el deseo o tendencia de imponer a otros la voluntad de uno", incluye el término impositivo para caracterizar una persona autoritaria e ignora -- otro elemento de igual importancia: la tendencia a apoyar la autoridad como tal. Para Rigby (1984), la persona autoritaria es la que es altamente favorable al ejercicio de la autoridad y, al mismo tiempo, tiene éxito en imponer a otras su propia voluntad. El mismo autor sugiere que impositivo y actitud en relación a la autoridad podrían ser usados de manera complementaria para definir el autoritario como aquél que es, al mismo tiempo, altamente impositivo y favorable a la autoridad.

Una vez más parece razonable concluir que las contradicciones que se han suscitado respecto al autoritarismo y sus correlaciones con otras variables reflejan problemas conceptuales, metodológicos y culturales. Para algunos investigadores el autoritarismo es un estilo cognitivo, para otros es un estilo interpersonal, mientras que para terceros es una simple actitud. No siempre estos 'tipos' de autoritarismo se encuentran juntos en la misma persona. Es posible que las contradicciones sean resulta

dos del uso de escalas cuyo objetivo es predecir conductas diferentes.

En la cultura mexicana no se han encontrado reportes de investigaciones respecto a la variable tolerancia a la ambigüedad. En relación al autoritarismo y a la obediencia, Díaz-Guerrero (1984) dice que, socioculturalmente:

"un abuso del concepto de autoridad y del concepto de respeto a la autoridad ha permitido, una u otra vez, que se pisotee la dignidad y la propia estima de los individuos" y que "la autoridad ejercida por el padre es irracional, o dicho de otra manera, es una autoridad a menudo injusta" (p.67).

La presente investigación se propone como objetivos: construir y validar dos escalas, una de autoritarismo y otra de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad; estudiar las correlaciones entre autoritarismo, intolerancia a la ambigüedad y obediencia afiliativa, ésta última, medida con la escala de Díaz-Guerrero (1976), y analizar las diferencias entre grupos - en las escalas por diversas variables demográficas.

No se plantean hipótesis dado que se trata de un estudio exploratorio en el cual no existe suficiente información acerca del comportamiento de las variables en la cultura mexicana.

5. METODOLOGIA

5.1 Definición conceptual de las variables.

Autoritarismo: es la tendencia a dominar a otros, imponiéndoles arbitrariamente su propia voluntad; además, caracteriza a las personas que se atribuyen un valor fundamentalmente desigual como seres humanos.

Intolerancia a la ambigüedad: es la tendencia a recurrir a soluciones del tipo blanco-negro, a llegar al cierre prematuro en aspectos evaluativos descuidando a veces la realidad, y a buscar la aceptación o rechazo incondicional y no ambiguo de las otras personas.

Obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa: en esta dimensión - se considera la existencia de la rebelión o del conformismo con la autoridad, es decir, rebelión o sumisión ante el poder.

5.2 Definición operacional de las variables.

Autoritarismo: estará definido por las respuestas al cuestionario de autoritarismo que resultó de los estudios piloto 1 y 2 y del estudio final de la presente investigación.

Intolerancia a la ambigüedad: estará definida por las respuestas al cuestionario de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad que resultó del estudio piloto 3 y del estudio final de la presente investigación.

Obediencia afiliativa - - autoafirmación activa: estarán definidas - por las respuestas al cuestionario "Obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa" -forma B (Díaz-Guerra, 1976).

5.3 Piloteo.

Se llevaron a cabo tres estudios piloto:

Primer estudio piloto.- Considerando la complejidad del concepto - autoritarismo y la importancia que tienen los grupos culturales para su concepción, se llevó a cabo un primer estudio piloto con la finalidad de definir este constructo. Asimismo, se buscaba encontrar los indicadores de autoritarismo para construir los reactivos de un instrumento adecuado para medir esta variable.

Segundo estudio piloto.- Este estudio tuvo la finalidad de verificar la validez de constructo de la escala de autoritarismo que se elaboró con base en los resultados del primer estudio piloto; además, se estudió el grado de consistencia interna de cada subescala, ya que se encontró que el concepto es multidimensional.

Tercer estudio piloto.- Se analizaron la validez de constructo de la escala de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad, que fue elaborada a partir de una definición conceptual previa, y el grado de consistencia interna de las subescalas dado que la variable se presentó multifacética.

5.3.1. ESTUDIO PILOTO 1: Definición del concepto de autoritarismo por una muestra de sujetos mexicanos.

Sujetos.-

La muestra de sujetos en este estudio fue seleccionada en forma no probabilística, de entre las mujeres y hombres de diferentes edades y ocupaciones, habitantes de la ciudad de México.

El número total fue de 179 sujetos, 67 hombres (37.4%) y 112 mujeres (62.6%), trabajadores de empresas públicas y privadas (29.1%),

estudiantes universitarios de diferentes carreras (30%) y estudiantes de preparatoria (40.9%). Las edades fluctuaron entre 15 y 60 años, siendo la media 20.47 años.

No se amplió la muestra por haber encontrado que las opiniones de los sujetos se repetían, comprobando haber entre los mismos una manera generalizada de entender el autoritarismo.

Instrumento.-

Se usó la técnica de entrevista, con pregunta oral y respuesta abierta y escrita.

A los sujetos se les preguntó: ¿Cuáles son las características de una persona autoritaria? y se les dijo: "escriba cómo es una persona autoritaria, según su punto de vista" y "si desea, escriba algo sobre el autoritarismo".

Procedimiento.-

Se entrevistaron a los 179 sujetos, por grupos, durante sus actividades escolares o de trabajo, según era pertinente. A todos se les garantizaba el anonimato.

Se distribuyeron hojas de papel y se pedía a los sujetos que contestaran a las preguntas individualmente y a su criterio.

Antes de empezar la entrevista, se decía a los participantes que el objetivo de la misma era conocer cómo los mexicanos percibían a una persona autoritaria y/o qué entendían por autoritarismo.

Resultados.-

Los resultados obtenidos fueron sometidos a un análisis de frecuencia de las respuestas de los sujetos. A partir de este estudio, se obtuvieron los indicadores de autoritarismo que expresaban las -

opiniones más coincidentes de los sujetos. Tales opiniones se pudieron resumir en expresiones como "imponer arbitrariamente la propia voluntad", "mandar, sin aceptar sugerencias", "usar irracionalmente el poder", "impedir que se discutan órdenes", "dominar a -- otros", "sentirse superior a los demás" y "ser servil con los superiores".

Del análisis de frecuencia de las entrevistas también se pudo concluir que los sujetos utilizaban adjetivos para describir a los autoritarios. Entre los adjetivos más repetidos, se encontraban: agresivo, impositivo, intolerante, intransigente, regañón, mandón, irritable, rígido, disciplinado, dominante, inseguro, organizado, inaccesible, amenazador y obediente.

5.3.2. ESTUDIO PILOTO 2 : Escala de autoritarismo.

Sujetos.-

Participaron de la investigación 682 sujetos, 332 hombres (48.7%) 342 mujeres (50.1%) y 8 sujetos que no declararon su sexo. Entre ellos, 159 (23.3%) estudiantes de la Facultad de Contaduría (UNAM), 21 (3.1%) de la Facultad de Sociología (UAM), 49 (7.2%) de la Facultad de Pedagogía (Universidad Pedagógica de México), 36 (5.3%) de la Facultad de Ingeniería (UNAM), 98 (14.4%) de la Facultad de Medicina (UNAM), 37 (5.4%) de la Facultad de Economía (UNAM), 59 (8.7%) de la Facultad de Psicología (Universidad Anáhuac), 179 (26.6%) maestros de escuelas primarias y preprimarias de la ciudad de México y 44 (6.5%) funcionarios de dos empresas privadas de la ciudad de México.

Las edades de los sujetos fluctuaron entre 15 y 66 años, siendo la media 24.35 años.

La elección de la muestra fue de tipo no probabilístico.

Instrumento.-

Con base en los resultados del análisis de las frecuencias de las respuestas dadas por los sujetos en el estudio piloto 1, y con la finalidad de expresar el constructo autoritarismo en todas sus facetas, se construyeron 78 reactivos, colocados en una escala que iba, de totalmente de acuerdo (5) a totalmente en desacuerdo (1) (tipo - Likert). La mitad de los reactivos eran positivos y la otra mitad, negativos.

A los 78 reactivos se agregó otra escala con los 15 adjetivos - más utilizados por los sujetos como indicadores de una persona autoritaria. Para cada adjetivo también se daban 5 opciones, pudiendo los sujetos elegir entre los 5 grados de intensidad en que creían - poseer dicha característica. Las 5 opciones se presentaban entre dos grados extremos de intensidad que eran 'muy' y 'nada'. Por ejemplo: muy agresivo y nada agresivo.

Antes de introducir las preguntas, ambos cuestionarios presentaban instrucciones adecuadas y suficientes para que cada sujeto entendiera cómo contestar.

Procedimiento.-

El instrumento para medir autoritarismo se aplicó a los sujetos en sus actividades escolares o de trabajo. Además de las instrucciones específicas contenidas en el instrumento, se daban instrucciones generales a los sujetos: se les pedía el favor de colaborar, mostrándoles la importancia y la necesidad de construir y validar - instrumentos de medidas psicológicas para la cultura mexicana. Así mismo, se les decía que el contenido de las preguntas versaba sobre la filosofía de la vida; se les pedía que procuraran contestar de - acuerdo con su YO real y, finalmente, se les garantizaba el anonimo.

No se revelaba el verdadero objetivo de la investigación para - evitar sesgos.

Resultados.-

Para conocer la discriminación de los reactivos (inclusive de los adjetivos), se obtuvieron las frecuencias por ítem, para cada una de las 5 opciones. Posteriormente, se dividió la muestra en dos mitades y se realizó la comparación de los dos grupos a través de pruebas t de Student, encontrándose diferencias significativas ($p < 0.001$) entre ambos, para todos los reactivos.

En un siguiente paso, los datos fueron sometidos a un análisis factorial exploratorio, con el fin de establecer cuáles reactivos eran medidas más precisas de autoritarismo o, en otras palabras, para verificar la validez de constructo del instrumento.

La rotación VARIMAX mostró estructuras conceptuales muy claras.

El análisis de componentes principales reportó 25 factores iniciales con valores propios superiores a 1.00. Por presentar mayor claridad conceptual, se decidió elegir los 4 primeros factores de la matriz rotada con valores propios superiores a 2.4 y que explican el 23.4% de la varianza total de la prueba. (véase Tabla 1).

Dos criterios fueron usados para seleccionar los reactivos:

- 1] el reactivo debería estar conceptualmente relacionado con el factor considerado;
- 2] el reactivo debería tener carga factorial igual o superior a 0.30 en el referido factor.

Así se obtuvieron 37 reactivos que miden tres dimensiones denominadas: Autoritarismo (AUT), Democracia (DEM) y Sumisión (SUM).

De acuerdo con su contenido conceptual, las dimensiones fueron definidas como se presenta a continuación:

- Autoritarismo: dominación que una persona tiene sobre otra(s), imponiéndole(s) arbitrariamente su propia voluntad, sin considerar las consecuencias.

TABLA 1

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS MAYORES A 1.00 DE AUT.

FACTOR	VALORES PROPIOS	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	9.04352	11.6	11.6
2	3.76611	4.8	16.4
3	2.94533	3.8	20.2
4	2.46201	3.2	23.4
5	2.11117	2.7	26.1
6	2.00381	2.6	28.6
7	1.70912	2.2	30.8
8	1.58030	2.0	32.8
9	1.55317	2.0	34.8
10	1.49032	1.9	36.7
11	1.35519	1.7	38.5
12	1.32753	1.7	40.2
13	1.29901	1.7	41.9
14	1.25674	1.6	43.5
15	1.23104	1.6	45.0
16	1.22202	1.6	46.6
17	1.15237	1.5	48.1
18	1.13292	1.5	49.5
19	1.10456	1.4	51.0
20	1.08996	1.4	52.4
21	1.06495	1.4	53.7
22	1.05734	1.4	55.1
23	1.04920	1.3	56.4
24	1.02923	1.3	57.7
25	1.01899	1.3	59.0

- Democracia: tendencia que tiene una persona de resolver los problemas y decidir en base a la comprensión de los intereses de otro(s).
- Sumisión: tendencia a apoyar la autoridad como tal, sin cuestionar órdenes y leyes.

Se observa que, aunque se reporten 4 factores (véase Tabla 2), - solamente se definen tres dimensiones; ésto se debe a que los factores 1 y 3 fueron agregados por presentar contenido conceptual equivalente (el factor 3 sólo tiene 4 reactivos y los mismos obtuvieron altas cargas también en el primer factor). Además de esta operación resultó un aumento de confiabilidad en la nueva escala: AUT.

Otra observación que se hace es que, a pesar de que la mitad de los reactivos estaba formulada en forma positiva y la otra mitad en forma negativa, el análisis factorial seleccionó 29 reactivos de entre los positivos y solamente 8 reactivos, de entre los negativos.

Se ha entendido que un gran número de items positivos en una prueba puede conducir a la aquiescencia (p.e. Ray, 1984a). Sin embargo, Phillips (1979) sugiere que se evite invertir los reactivos, para - mejor conservar el sentido que se les quiere atribuir. Inclusive - Chapman y Campbell (1957) y McBride y Moran (1967) consideran que, al invertir el item, difícilmente se conservará el sentido que se - le daría cuando estuviera en sentido positivo.

En el presente estudio, se decidió conservar los items selecciona dos por el análisis factorial (según criterios establecidos), independientemente de que fueran positivos o negativos. Además la esca - la es multidimensional, y los items negativos se agrupan en una sub - escala aparte.

TABLA 2

ANALISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE AUTORITARISMO*

DELTA = 0

No.	PREGUNTA	F ₁	F ₂	F ₃	F ₄
		AUT	DEM	AUT	SUM
8	Le gusta mandar a otros	.30	.02	.12	.01
15	Usa posición para imponer deseos	.45	-.03	.19	.05
16	Le obedecen por temor	.55	-.08	.14	-.05
24	Consigue lo que quiere a gritos	.40	-.06	.15	-.04
29	Consigue lo que quiere a golpes	.43	-.10	.07	.08
34	Obliga a hacer lo que quiere	.62	-.10	.20	.06
37	Fácilmente regaña a otros	.30	.00	.05	-.03
42	Amenaza a quienes no cumplen sus órdenes	.57	-.11	.06	.04
43	Actúa a su conveniencia olvidando a otros	.40	-.25	.07	.02
46	Impone lo que quiere	.55	-.06	.35	.04
48	Usa el poder para eliminar conflictos	.39	.05	.10	.00
49	Daña a los que no hacen su voluntad	.62	-.17	.01	-.05
51	Se considera mejor que los demás	.35	.01	.06	-.05
53	Piensa que la gente es inepta	.42	-.09	.04	-.00
57	Castiga a quienes no están de acuerdo con él	.69	-.06	.04	-.05
58	Manipula a otros para lograr lo que necesita	.57	-.04	.12	-.02
66	Se impone por la fuerza	.65	-.11	.05	.04
74	Pone sus intereses por encima de los demás	.42	-.13	.07	.02
76	Se aprovecha de otros	.65	-.10	-.01	.03
31	Considera las opiniones de otros	-.19	.52	.00	-.02
38	Toma en cuenta los sentimientos de otros	-.14	.59	.02	.10
39	Acepta los errores de otros	-.16	.56	-.04	.01
44	Aprende de los demás en sus relaciones	-.19	.40	-.08	-.07
45	Toma en cuenta los intereses de otros	-.10	.45	-.10	.09
61	Toma en cuenta las opiniones de otros	-.16	.38	-.02	.01
62	Considera consecuencias de sus órdenes	-.21	.49	-.01	.00
71	Respeto la forma de ser de los demás	-.29	.30	-.06	-.00

18	No tolera que piensen diferente de él-	.22	-.05	.32	.07
19	Impone forma pensar aunque otros discorden.	.28	.02	.69	.02
20	Impone su manera de ser	.31	-.08	.71	.03
25	Impone forma pensar aunque no sea razonable.	.40	-.05	.48	-.00
<hr/>					
5	Obedece las normas de la Iglesia	.09	.05	.05	.54
10	Respeto la autoridad aunque sea arbitraria	.03	-.06	.03	.47
14	Acude al poderoso para resolver problemas	.10	.05	-.01	.29
32	Le gusta la disciplina militar	.03	.07	-.00	.35
33	Obedece padre aunque órdenes no sean buenas	.00	-.04	-.03	.48
35	Obedece las normas dictadas por la sociedad	-.04	.14	-.03	.52

* Se eliminaron 41 reactivos por sus bajas cargas factoriales, los cuales se presentan a continuación:

- 1 Me disgusta herir los sentimientos de otros.
- 2 Mis decisiones no siempre son las mejores.
- 3 Creo que los demás no existen para servirme.
- 4 Mis opiniones no siempre son las mejores
- 6 Me gusta escuchar a otros.
- 7 Me disgustan las gentes impositivas.
- 9 Hay poco que pueda aprender de personas con poca educación.
- 11 No tolero fallas.
- 12 Frecuentemente cuestiono las leyes.
- 13 Generalmente acepto la forma como otros hacen las cosas.
- 17 Me es fácil cambiar de opinión.
- 21 Soy poco disciplinado.
- 22 Me gusta dar explicaciones de lo que hago.
- 23 No soy superior a nadie.
- 26 No alabo a las autoridades.
- 27 Me disgusta sobresalir en un grupo.
- 28 Difícilmente tomo las decisiones por otros.
- 30 Acepto que me contradigan.
- 36 Creo que sé lo que es bueno o malo para otros.
- 40 Fácilmente admito cambios en mi forma de vida.

- 41 Dificilmente me irrito.
- 47 Dificilmente domino la conversación.
- 50 Me disgusta que otros me sugieran como actuar.
- 52 Creo que las decisiones deben tomarse a través de la participación.
- 54 Controlo mis afectos.
- 55 Me es difícil aceptar que me equivoqué.
- 56 Fácilmente me reprendo a mí mismo.
- 59 Me gusta que se cuestionen mis puntos de vista.
- 60 Cuando discuto, es porque tengo la razón.
- 63 Tolero de buen humor que me critiquen.
- 64 Dificilmente levanto la voz para imponerme.
- 65 Permito que los demás duden de lo que digo.
- 67 Me disgusta humillar a la gente.
- 68 No me molesta que las cosas estén fuera de lugar.
- 69 Le tengo miedo a las personas dominantes.
- 70 Pocas veces me equivoco.
- 72 Me disgusta tener que mandar a otros.
- 73 Permito que duden de la conveniencia de mis órdenes.
- 75 Me preocupa que mis actos perjudiquen a otros.
- 77 No entiendo cómo la gente comete tantos errores.
- 78 Soy capaz de ceder, oportunamente.

Confiabilidad.-

La confiabilidad de cada una de las escalas o dimensiones fue obtenida por medio del Alpha de Cronbach, encontrándose los siguientes coeficientes:

CONFIABILIDAD POR ESCALA

ESCALA	NOMBRE	No. ITEMS	ALPHA
1	AUTORITARISMO	23	0.88
2	DEMOCRACIA	8	0.74
3	SUMISION	6	0.59

Con el fin de posibilitar un aumento de confiabilidad en las escalas de democracia (DEM) y sumisión (SUM), se construyeron 13 reactivos más para DEM y 11 para SUM, los cuales fueron agregados a la escala total para ser aplicados y analizados en el estudio final.

Análisis factorial de los adjetivos: 2a. parte del estudio de autoritarismo.

Los datos relacionados con los adjetivos también fueron sometidos a un análisis factorial exploratorio con rotación VARIMAX, resultando 4 factores iniciales con valores propios superiores a 1.00

Para la prueba final se decidió elegir solamente el primer factor, por su claridad y porque explica el 20.1% de la varianza total de la prueba (véase Tabla 3).

TABLA 3

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS SUPERIORES A 1.00 DE LOS ADJETIVOS

FACTOR	VALORES PROPIOS	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	3.01459	20.1	20.1
2	2.37802	15.9	36.0
3	1.47708	9.8	45.8
4	1.05272	7.0	52.8

Como se puede observar en la Tabla 4, los adjetivos elegidos presentan cargas factoriales superiores a 0.40, en los dos primeros factores.

TABLA 4

CARGAS FACTORIALES PARA LOS ADJETIVOS DE AUT

DELTA = 0

No.	ADJETIVO	F ₁	F ₂	F ₃	F ₄
79	AGRESIVO	.67	-.04	.10	-.05
80	IMPOSITIVO	.55	.03	.05	-.01
83	REGAÑON	.69	.02	-.00	.09
85	MANDON	.60	.12	.05	.04
86	IRRITABLE	.64	-.00	-.03	.03
93	AMENAZADOR	.47	-.11	.07	.11
88	DISCIPLINADO	.07	.67	.01	-.08
90	SEGURO	-.03	.44	.20	-.08
91	ORGANIZADO	.05	.78	-.01	.01
92	ACCESIBLE	-.06	.47	.19	.11

Confiabilidad.-

La confiabilidad de las escalas de adjetivos fue obtenida a través del Alpha de Cronbach, encontrándose un valor de 0.81 para la primera escala y de 0.79 para la segunda escala.

5.3.3. ESTUDIO PILOTO 3 : Escala de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad.

Sujetos.-

La muestra utilizada fue de 331 sujetos: 151 hombres (45.6%), 178 mujeres (53.8%) y 2 sujetos que no declararon su sexo. Entre ellos, 49 (14.8%) eran estudiantes de la Facultad de Geografía -- (UNAM); 48 (14.5%) de la Facultad de Derecho (UNAM) -curso nocturno- y 37 (11.2%) de la misma Facultad -curso diurno-; 72 (21.8%) de la Facultad de Economía (UNAM); 34 (10.3%) de la Facultad de Pedagogía (UNAM) y 90 (27.2%) seleccionados de entre los maestros de diferentes niveles de enseñanza y de entre padres y madres de familia con diferentes grados de instrucción.

Las edades de los sujetos fluctuaban entre 19 y 84 años, siendo la media 26.66 años. La muestra fue seleccionada de forma no probabilística.

Instrumento.-

De acuerdo a los indicadores del concepto de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad señalados en el marco teórico, se construyeron 40 reactivos que formaron el instrumento. El mismo se presentó con el formato de una escala de tipo Likert, siendo algunas de las afirmaciones presentadas en forma positiva y otras en forma negativa. La escala variaba de, completamente en desacuerdo (1) a completamente de acuerdo (5).

Procedimiento.-

Las instrucciones y aplicación del instrumento de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad a los sujetos de este estudio se conformaron a los mismos procedimientos del estudio Piloto 2.

Resultados.-

Se estudió el poder de discriminación de cada uno de los reactivos. Para ésto, se dividió la muestra en dos mitades y se realizó la comparación de los dos grupos a través de pruebas t de Student, encontrándose diferencias significativas ($p < 0.001$) entre ambos, para todos los reactivos.

Con el fin de establecer la validez de construcción del instrumento, los datos fueron sometidos a un análisis factorial exploratorio.

El análisis VARIMAX reportó 14 factores con valores propios superiores a 1.00 (véase Tabla 5).

TABLA 5

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS MAYORES A 1.00 DE INTOLERANCIA

FACTOR	VALORES PROPIOS	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	3.93403	10.1	10.1
2	2.73179	7.0	17.1
3	2.25777	5.8	22.9
4	1.55417	4.0	26.9
5	1.55911	3.9	30.8
6	1.45847	3.7	34.6
7	1.33011	3.4	38.0
8	1.29547	3.3	41.3
9	1.26712	3.2	44.5
10	1.20621	3.1	47.6
11	1.16467	3.0	50.6
12	1.12732	2.9	53.5
13	1.07160	2.7	56.3
14	1.03638	2.7	58.9

Por su claridad conceptual y por su importancia, se decidió elegir los 4 primeros factores que explican el 26.9% de la varianza, y los reactivos con cargas factoriales iguales o superiores a 0.29.

Se obtuvieron 16 reactivos que miden 4 dimensiones denominadas: - riesgo (RIES), intolerancia a la ambigüedad (INTAMBIG), intolerancia a la indeterminación (INTIN) y búsqueda de seguridad (BSEG). (Véase Tabla 6).

Las dimensiones quedaron definidas de la siguiente manera:

Riesgo (RIES): capacidad o deseo que tiene una persona de 'salir' hacia situaciones nuevas y/o de consecuencias imprevisibles.

Intolerancia a la ambigüedad (INTAMBIG): incapacidad de ser permeable a los límites de los conceptos, creencias, percepciones e hipótesis; falta de habilidad para jugar con los elementos del conjunto y de establecer relaciones incluso entre puntos considerados extremos. Dicotomía rígida en categorías fijas.

Intolerancia a la indeterminación (INTIN): necesidad de establecer límites definidos a los conceptos y/o de dar respuestas tempranas y definidas a los problemas.

Búsqueda de seguridad (BSEG): tendencia a repetir las experiencias anteriormente vividas por temor a lo desconocido y a lo ambiguo.

Confiabilidad.-

La confiabilidad de cada una de las escalas o dimensiones fue obtenida por medio del alpha de Cronbach, encontrándose los siguientes coeficientes:

ANALISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE TOLERANCIA/INTOLERANCIA A LA AMBIGUEDAD *
DELTA = 0

No.	PREGUNTA	F ₁ RIES	F ₂ INTAMBIG	F ₃ INTIN	F ₄ BSEG
8	Gusta arriesgarse intentando desconocido	.29	.03	-.07	-.07
20	Le agrada enfrentar situaciones nuevas	.62	.07	.08	.03
31	En la inseguridad ve un reto placentero	.60	.00	-.05	-.04
39	Le gustan las situaciones desconocidas	.67	.02	.00	-.07
3	El que no da respuestas definitivas no sabe	-.03	.43	.08	.00
4	Una persona o es buena o es mala	.02	.52	-.08	.06
17	Ve clara diferencia entre lo bueno y malo	.07	.51	.00	.18
21	Cree todas las cosas verdaderas o falsas	.07	.56	.05	-.01
37	Ve las cosas o blancas o negras	.07	.33	-.16	.04
19	Le angustian problemas que no puede resolver	-.05	-.08	.44	.10
23	Le molesta dar respuestas no definitivas	.19	.18	.42	.20
24	Le desagradan las decisiones extremas	.00	.01	.59	.04
32	Le chocan las contradicciones	-.15	.01	.34	.12
25	Prefiere discutir problemas conocidos	-.07	.03	.13	.55
27	Le gusta hacer lo que está determinado	.01	.03	.11	.64
34	Prefiere soluciones tradicionales	-.28	.18	.16	.38

* Se eliminaron los siguientes 23 reactivos por sus bajas cargas factoriales:

- 1 Dificilmente acepto haber cometido un error.
- 2 Prefiero la seguridad de lo planeado al riesgo de lo desconocido.
- 5 Cuando dos opiniones son discordantes las evito.
- 6 Me desagradan las posturas inflexibles.
- 7 Si para un problema yo doy una respuesta y otro da una diferente, al menos uno de los dos está equivocado.
- 9 Me gusta tomar nuevas perspectivas a propósito de un problema que parece solucionado.

- 10 Solo asisto a reuniones en las que va gente que conozco.
- 11 Fácilmente acepto opiniones opuestas a las mías.
- 12 Me siento incómodo frente a respuestas inexactas.
- 13 Creo que a veces es difícil distinguir entre lo bueno y lo malo.
- 14 Fácilmente integro puntos de vista opuestos.
- 15 Me es difícil posponer una decisión, aún cuando no tengo la información necesaria.
- 16 Prefiero los problemas que tienen una sola solución.
- 18 El enfrentarme a opiniones contradictorias me permite crecer como persona.
- 22 Evito el conflicto que puedan provocar opiniones contradictorias.
- 26 Me es difícil comprender que una gente sea voluble.
- 28 Me daría miedo vivir en otro país.
- 29 Acepto el conflicto que puede surgir de opiniones contrarias.
- 30 La mayoría de los problemas tiene una sola solución correcta.
- 33 Existen muchas formas de resolver el mismo problema.
- 35 Fácilmente concilio ideas opuestas.
- 36 Me disgusta estar en reuniones en donde no conozco a nadie.
- 38 Tomo muy en serio todo lo que me dicen.

CONFIABILIDAD POR ESCALA

FACTOR	NOMBRE	No. ITEMS	ALPHA
1	RIESGO	4	.66
2	INTOLERANCIA	5	.62
3	INT. INETER.	4	.52
4	BUSQUEDA DE SEGURIDAD	3	.58

Con el fin de aumentar la confiabilidad de las escalas, se añadieron al cuestionario un total de 26 reactivos, siendo 6 para la escala RIES, 7 para INTAMBIG, 6 para INTIN y 7 para BSEG.

Se obtuvo así un instrumento con un total de 42 reactivos para -- ser aplicado a la muestra final y, posteriormente, sometido a los - análisis estadísticos (análisis factorial y Alpha de Cronbach).

5.4 Estudio Final.

Una vez que se tenían los instrumentos para medir autoritarismo y - tolerancia/intolerancia a la ambigüedad, se procedió realizar el estudio definitivo que tuvo como objetivos principales 1] analizar por segunda - vez la validez de constructo de los referidos instrumentos (construidos en los estudios piloto 1, 2 y 3); 2] estudiar la validez convergente-divergente de las escalas aplicándolas simultáneamente y agregando la esca - la de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa de Díaz-Guerrero - (1976); 3] conocer algunos antecedentes del autoritarismo en la familia; 4] verificar las posibles diferencias entre los grupos de sujetos, consi - derando las variables sexo, edad, ocupación, escolaridad, estado civil, número de hijos, tipo de institución (pública-privada) en las escalas de autoritarismo, adjetivos, tolerancia/intolerancia a la ambigüedad y obe-

diencia afiliativa vs. autoafirmación activa.

5.4.1. Sujetos.-

La elección de la muestra fue de tipo no probabilístico. Se determinaron cuotas por sexo, ocupación (estudiantes, trabajadores de empresas, maestros) y tipo de institución (pública-privada).

El reclutamiento de los sujetos se realizó a través de contactos directos con los mismos y a través de contactos establecidos por profesores, directores, jefes, compañeros o amigos de las personas que participaron del estudio.

Por medio del método anteriormente citado fueron seleccionados -- 114 (17.0%) estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México; 104 (15.3%) estudiantes de la Universidad Iberoamericana; 115 -- (17.0%) trabajadores de empresas públicas, entre ellas la Secretaría de Hacienda, el Instituto Mexicano del Seguro Social, la Secretaría de Salubridad y Asistencia, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología y FONACOT; 118 (17.5%) trabajadores de empresas privadas, entre ellas, Avon, Olivetti de México, Laboratorios Eli Lilly, Laboratorio Cilag, Química Hoechst, Instituto de capacitación de la Industria para la Construcción, etc.; 110 (16.5%) profesores de escuelas públicas, distribuidos en 16 escuelas, ubicadas en diferentes zonas de la ciudad; 111 (16.7%) profesores de escuelas privadas seleccionados de entre 14 escuelas ubicadas en diversas zonas de la ciudad.

La muestra total quedó constituida por 672 sujetos: 331 (49.3%) - hombres, 337 (50.1%) mujeres y 4 personas que no declararon su sexo. La edad media de los sujetos fue de 27.9 años, siendo la mediana igual a 25 años. Otras características de la muestra fueron las siguientes (véase Tablas de la 7 a la 10):

TABLA 7

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA TOTAL

49

Características demográficas	Privada		Pública		Total	
	F	%	F	%	F	%
Sexo						
Masculino	161	48.2	170	50.1	331	49.3
Femenino	169	50.9	168	49.6	337	50.1
No contestó	3	0.9	1	0.3	4	0.6
Total	333	100.0	339	100.0	672	100.0
Edad (en años)						
17 - 26	191	57.4	188	55.5	379	56.2
27 - 36	78	23.4	84	24.9	162	24.2
37 - 46	11	12.3	43	12.9	84	12.2
47 - 56	14	4.2	16	4.8	30	4.3
57 - 66	5	1.5	4	1.2	9	1.2
67 - 76	1	0.3	0	0.0	1	0.1
No contestó	3	1.9	4	1.2	7	1.0
Total	333	100.0	339	100.0	672	100.0
Escolaridad						
Primaria	2	0.6	0	0.0	2	0.3
Secundaria	11	3.3	16	4.7	27	4.0
Prep. o equiv.	82	24.7	77	22.7	159	23.7
Universitaria	231	69.6	234	69.0	465	69.2
No contestó	7	1.8	12	3.5	19	2.8
Total	333	100.0	339	100.0	672	100.0
Ocupación						
Estud. Univ.	104	31.1	114	33.6	218	32.5
Trabajadores	118	35.5	115	33.9	233	34.7
Profesores	111	33.4	110	32.4	221	32.9
No contestó	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Total	333	100.0	339	100.0	672	100.0
Estado Civil						
Soltero	196	59.0	199	58.7	395	58.8
Casado	128	38.6	125	36.9	253	37.6
Divorciado	5	1.5	8	2.4	13	1.9
Otro	0	0.0	4	1.2	4	0.6
No contestó	4	0.9	3	0.9	7	1.0
Total	333	100.0	339	100.0	672	100.0
Hijos						
Sí	116	34.6	127	37.5	243	36.2
No	217	65.4	212	62.5	429	63.8
No contestó	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Total	333	100.0	339	100.0	672	100.0

TABLA 8
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA DE ESTUDIANTES

Características demográficas	F	%
Sexo		
Masculino	110	50.5
Femenino	108	49.5
No contestó	0	0.0
Total	218	100.0
Edad		
17 - 26	202	92.6
27 - 36	12	5.5
37 - 46	3	1.4
No contestó	1	0.5
Total	218	100.0
Hijos		
Sí	14	6.4
No	204	93.6
No contestó	0	0.0
Total	218	100.0
Tipo de institución		
Pública	114	52.3
Privada	103	47.2
No contestó	1	0.5
Total	218	100.0
Carrera		
Contaduría	84	
Administración Empr.	28	50.3
Derecho	106	48.6
No contestó	0	0.0
Total	218	100.0
Estado Civil		
Soltero	200	91.7
Casado	17	7.8
No contestó	1	0.5
Total	218	100.0

TABLA 9
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA DE TRABAJADORES DE EMPRESAS
PUBLICAS Y PRIVADAS

Características demográficas	F	%
Sexo		
Masculino	116	49.8
Femenino	113	48.5
No contestó	4	1.7
Total	233	100.0
Edad		
17 - 26	92	39.5
27 - 36	88	37.8
37 - 46	34	14.6
47 - 56	11	4.7
57 ó más	3	1.3
No contestó	5	2.1
Total	233	100.0
Ocupación		
Trabajador empresa pública	115	49.3
Trabajador empresa privada	118	50.6
No contestó	0	0.0
Total	233	100.0
Hijos		
Sí	108	46.3
No	125	53.6
No contestó	0	0.0
Total	233	100.0
Tipo de empresa		
Pública	115	49.3
Privada	118	50.6
No contestó	0	0.0
Total	233	100.0
Escolaridad		
Primaria	2	0.8
Secundaria	27	11.6
Prep. o equiv.	80	34.3
Universitaria	117	50.2
No contestó	7	3.0
Total	233	100.0
Estado Civil		
Soltero	103	44.2
Casado	114	49.0
Divorciado	8	3.4
Otro	4	1.7
No contestó	4	1.7
Total	233	100.0

TABLA 10

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA DE PROFESORES

Características demográficas			Características demográficas		
	F	%		F	%
Sexo			Tipo de escuela		
Masculino	105	47.5	Pública	110	49.8
Femenino	116	52.5	Privada	111	50.2
No contestó	0	0.0	No contestó	0	0.0
Total	221	100.0	Total	221	100.0
Edad			Niveles en que imparte clases		
19 - 28	101	45.6	Preprimaria	7	3.2
29 - 38	58	26.2	Primaria	142	64.3
39 - 48	41	18.6	Secundaria	58	26.2
49 - 58	18	8.1	Preparatoria	5	2.2
59 ó más	2	1.0	Otros	5	2.2
No contestó	1	0.5	No contestó	4	1.8
Total	221	100.0	Total	221	100.0
Escolaridad			Estado Civil		
Primaria o Sec.	0	0.0	Soltero	92	41.6
Prep. o equiv.	79	35.7	Casado	122	55.2
Universitaria	135	61.0	Divorciado	5	2.3
No contestó	7	3.3	No contestó	2	0.9
Total	221	100.0	Total	221	100.0
Hijos			Otra ocupación		
Sí	121	54.7	Sí	59	26.7
No	100	45.2	No	162	73.3
No contestó	0	0.0	No contestó	0	0.0
Total	221	100.0	Total	221	100.0
Años de experiencia en impartir clases					
0 - 4	77	34.8			
5 - 9	38	17.2			
10 - 14	32	14.5			
15 - 19	31	14.0			
20 - 24	20	9.0			
25 - 29	14	6.3			
30 ó más	9	4.2			
No contestó	0	0.0			
Total	221	100.0			

5.4.2. Instrumentos.-

Para medir el grado de autoritarismo de los sujetos se usó el cuestionario que se elaboró con base en los estudios piloto 1 y 2, el cual constaba de 62 reactivos que miden Autoritarismo, Democracia y Sumisión, ya definidos en el estudio piloto 2.

Al cuestionario de autoritarismo se añadió la escala de adjetivos, que describen el YO de los sujetos en cuanto a autoritarismo, y que se elaboró con base en los estudios piloto 1 y 2 .

A los referidos adjetivos, se agregaron dos escalas más de adjetivos, una que describe cómo el padre de los sujetos fue con ellos en la relación padre-hijo (respecto a autoritarismo), y otra, que describe cómo la madre fue con los sujetos en la relación madre-hijo (respecto a autoritarismo).

Para medir el grado de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad de los sujetos, se utilizó el cuestionario que se elaboró con base en el estudio piloto 3, el cual constaba de 42 reactivos. Las dimensiones que mide el cuestionario son: Riesgo, Intolerancia a la ambigüedad, Intolerancia a la indeterminación y Búsqueda de seguridad, todas definidas en el estudio piloto 3.

Para medir obediencia afiliativa y autoafirmación activa, se utilizó la escala de Díaz-Guerrero -forma B (1976).

También se aplicó un cuestionario de variables demográficas: sexo, edad, escolaridad, ocupación, estado civil, hijos, tipo de institución (pública-privada), carrera (para estudiantes), otra ocupación, nivel en que imparte clases y años de experiencia (las tres últimas para maestros).

5.4.3. Procedimiento.-

Los procedimientos utilizados en la aplicación de los cuestionarios de este estudio fueron idénticos a los procedimientos de los estudios piloto 2 y 3.

5.5. Análisis Estadístico

Se utilizaron los siguientes análisis estadísticos:

- a] Análisis de frecuencias de la muestra total y de las submuestras.
- b] Frecuencias por reactivo y pruebas t de Student, para conocer el poder de discriminación de los reactivos de cada una de las escalas de personalidad (autoritarismo, adjetivos, tolerancia/intolerancia a la ambigüedad, obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa).
- c] Análisis factorial para probar la validez de construcción de los instrumentos.
- d] Alphas de Cronbach para obtener los coeficientes de consistencia interna de las escalas.
- e] Correlación producto-momento de Pearson para verificar la validez convergente-divergente de las escalas. Se estudiaron las correlaciones entre las escalas.
- f] Correlación parcial para explicar algunos de los resultados de las correlaciones de Pearson que parecían contradictorios.
- g] Análisis de regresión múltiple para conocer los efectos, y las magnitudes de éstos, de las variables independientes (escalas de adjetivos que describen el YO, los padres y las madres) sobre las variables dependientes (escalas de autoritarismo, de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad y de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa; y los efectos, y sus magnitudes, de las variables independientes (escalas de adjetivos que describen los padres y las madres) sobre las variables dependientes (escalas de adjetivos que describen el YO).
- h] Análisis de varianza para poder explicar claramente las diferencias entre las medias de los grupos de sujetos, considerando las variables demográficas, en los puntajes de todas las escalas utilizadas en el estudio.

- i] Pruebas post hoc de Duncan para obtener entre que grupos estaban las diferencias significativas, cuando para el análisis de varianza se utilizaron más de dos grupos.
- j] Análisis de varianza para estudiar el comportamiento (lineal o curvilíneo) de cada una de las escalas de personalidad, entre sí.

Los análisis se hicieron a través de la computadora, usando el paquete estadístico SPSS (Nie, Hull, Jenkins, Stein y Bent, 1975).

6. RESULTADOS

6.1 Validez de los instrumentos

La validez de constructo de todas las escalas de personalidad y de las escalas de adjetivos fue otra vez obtenida a través de análisis factoriales.

Antes de realizar el análisis factorial, se estudió el poder de discriminación de cada ítem de todas las escalas, incluyéndose las escalas de adjetivos. Se dividió la muestra en dos mitades para cada reactivo y se utilizaron pruebas t de Student en cada caso. Se encontraron diferencias significativas ($p = 0.000$) entre los grupos, excepto en los reactivos núm. 52 y núm. 57 de la escala de autoritarismo que, por este motivo, fueron eliminados.

6.1.1. Cuestionario de autoritarismo.-

El análisis factorial con rotación VARIMAX reportó 15 factores - iniciales con valores propios superiores a 1.00. De estos factores, los primeros 5, que explican el 33.3% de la varianza total de la -- prueba, fueron seleccionados por su claridad conceptual (véase Tabla 11).

De cada uno de los factores se eligieron las afirmaciones con pesos factoriales mayores a 0.30 y se definieron, de acuerdo a su contenido conceptual en: Autoritarismo, Democracia y Sumisión (estas - dimensiones corresponden a los mismos conceptos expresados en el estudio piloto 2 -punto 5.3.2).

TABLA 11

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS MAYORES A 1.00 DE AUTORITARISMO

FACTOR	VALORES PROPIOS	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	9.32916	15.0	15.0
2	4.78609	7.7	22.8
3	3.02055	4.9	27.6
4	1.91290	3.1	30.7
5	1.62059	2.6	33.3
6	1.60376	2.6	35.9
7	1.58495	2.6	38.5
8	1.46572	2.4	40.8
9	1.31903	2.1	43.0
10	1.29881	2.1	45.1
11	1.20513	1.9	47.0
12	1.17491	1.9	48.9
13	1.08648	1.8	50.7
14	1.05676	1.7	52.4
15	1.01410	1.6	54.0

Los factores 4 (dos reactivos) y 4 (cuatro reactivos) se refieren a autoritarismo y democracia y sus reactivos también cargaron en los factores 1 (autoritarismo) y 2 (democracia), respectivamente. Por este motivo y por resultar un aumento de confiabilidad en ambas escalas, los factores 4 y 5 fueron respectivamente agregados a los factores 1 y 2 (véase Tabla 12).

6.1.2. Escalas de adjetivos que describen el Y0 de los sujetos (respecto a AUT).

El grupo de adjetivos utilizados en este estudio resultó del análisis factorial del estudio piloto 2. En dicho estudio los adjetivos -

TABLA 12

ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE AUTORITARISMO*

DELTA = 0

No.	PREGUNTA	F ₁	F ₂	F ₃	F ₄	F ₅
		AUT	DEM	SUM	AUT	DEM
9	Obliga a hacer lo que quiere	.65	-.01	.07	.41	.02
11	Consigue lo que quiere a gritos	.52	.00	.06	.18	-.02
13	Se impone por la fuerza	.65	-.06	.06	.17	-.13
16	Impone su manera de ser	.56	.00	.12	.43	-.02
18	Le obedecen por temor	.58	-.09	.09	-.00	-.04
20	Le gusta mandar a otros	.42	.01	.07	.06	.05
21	Usa el poder para eliminar conflictos	.48	.03	.15	.02	-.04
24	Amenaza quienes no cumplen sus órdenes.	.55	.00	.00	-.00	-.03
25	Actúa a su conveniencia olvidando otros.	.47	-.20	.07	.07	-.03
34	Castiga quienes no están acuerdo con él	.54	-.06	.03	-.00	-.10
37	Pone sus intereses p. encima los demás	.34	-.17	.05	.15	.02
43	Piensa que la gente es inepta	.44	-.11	.06	-.00	-.12
44	Se aprovecha de otros	.50	-.08	-.00	.02	-.08
47	Impone forma pensar no razonable	.43	-.08	.08	.39	-.03
48	Se considera mejor que los demás	.40	-.03	.06	.17	-.00
51	Manipula otros para lograr que necesita.	.55	-.03	-.01	.13	-.01
59	No tolera que piensen diferente de él	.39	-.03	-.02	.12	-.01
61	Usa posición para imponer deseos	.57	-.09	-.02	.19	-.00
17	Toma en cuenta opiniones de otros	-.06	.58	.13	.01	.22
19	Acepta que evalúen sus conductas	-.18	.34	.14	-.01	.10
22	Considera las opiniones de otros	-.03	.62	.08	-.01	.04
23	Toma en cuenta los sentimientos otros	-.14	.58	.11	-.04	.04
27	Toma en cuenta los intereses de otros	-.00	.56	.00	-.05	.10
39	Distribuye poder de decisión	-.07	.36	.05	.00	.17
41	Acepta sugerencias en la decisión	-.08	.52	-.00	-.01	.10
53	Considera consecuencias de sus órdenes.	-.15	.41	.03	-.06	.02
58	Platica con personas antes de decidir	-.17	.42	.05	-.10	.16
8	Cumple órdenes al pie de la letra	.05	.02	.46	.06	.23
12	Respeto la autoridad aunque arbitraria	.09	.01	.52	.04	.13
15	Le gusta la disciplina militar	-.03	-.01	.46	.03	.11

26 Obedece las normas de la Iglesia	.10	.15	.42	.10	-.09
36 Obedece padre aunque ordenes no buenas	.11	-.04	.52	.02	-.05
49 Obedece normas dictadas por sociedad	-.04	.13	.42	.03	.00
50 Se siente culpable si desobedece	.05	.16	.49	-.03	-.01
54 Le va bien cuando obedece	.00	.06	.51	.04	-.00
5 Impone forma pensar aunque discorden	.28	-.08	.11	.65	.05
7 Impone lo que quiere	.44	-.04	.08	.62	.06
2 Le gusta tratar a todos igualmente	-.15	.14	.17	.02	.51
3 Aprende de los demás en sus relaciones	-.07	.17	-.03	.01	.69
4 Busca diálogo para resolver problemas	-.13	.20	.05	.03	.56
14 Acepta critiquen sus opiniones	-.12	.20	.09	-.06	.35

* Se eliminaron los reactivos núm. 52 y núm. 57, por no discriminar, y cuatro reactivos más por sus bajas cargas factoriales. El cuestionario final aparece en el anexo 1.

constituyeron el primer factor. Los resultados fueron sometidos a otro análisis factorial, con rotación VARIMAX, encontrándose 2 factores con valores propios mayores a 1.00 y que explican el 63.3% de la varianza total. (véase Tabla 13)

Por su importancia y por su claridad conceptual, se decidió conservar los dos factores para los análisis finales.

TABLA 13

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS SUPERIORES A 1.00 DE LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN EL YO (RESPECTO A AUT)

FACTOR	VALORES PROPIOS	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	2.48527	41.4	41.4
2	1.31028	21.8	63.3

Se utilizaron todos los adjetivos por presentar cargas factoriales superiores a 0.30 (Tabla 14).

TABLA 14

CARGAS FACTORIALES DE LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN EL YO (RESPECTO A AUT)
DELTA = 0

No.	ADJETIVO	F ₁ Yo soy	F ₂ Yo soy 1
1	Agresivo	.75	-.09
3	Regañón	.77	-.02
4	Mandón	.72	.06
6	Amenazador	.57	.09
2	Impositivo	.02	.37
5	Irritable	-.02	.77

6.1.3. Escalas de adjetivos que describen como fueron los padres de los sujetos en la relación padres-hijo (respecto a AUT).

En el estudio final se agregaron dos escalas de adjetivos con la finalidad de conocer los estilos de crianza de los padres de los sujetos en cuanto a autoridad. Una de las escalas se refería a la madre y otra al padre.

Los resultados de cada una de las escalas fueron sometidos a un análisis factorial, con rotación VARIMAX. En ambos casos se encontraron dos factores con valores propios superiores a 1.00 (véase Tablas 15 y 17). Los adjetivos que presentaron carga factorial superior a 0.30 aparecen en la Tabla 16.

TABLA 15

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS SUPERIORES A 1.00 DE LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN COMO FUE EL PADRE (RESPECTO A AUT).

FACTOR	VALOR PROPIO	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	2.03060	33.8	33.8
2	1.72043	28.7	62.5

TABLA 16

CARGAS FACTORIALES DE LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN COMO FUE EL PADRE (RESPECTO A AUT).

DELTA = 0

No.	ADJETIVO	F ₁	F ₂
1	Agresivo	.85	-.00
4	Autoritario	.79	.15
6	Punitivo	.81	.14
2	Mandón	.00	.84
5	Rígido	-.02	.82

Se decidió usar el adjetivo 'nada afectuoso-muy afectuoso' como un indicador simple, por no haber alcanzado carga factorial arriba de 0.30 en los factores 1 y 2, y por ser un indicador importante en este tipo de estudio.

- Escalas de adjetivos que describen como fue la madre (respecto a AUT)

Respecto a los adjetivos que describen cómo fue la madre, el análisis factorial también reportó dos factores con valores propios superiores a 1.00, como se observa en la Tabla 17.

TABLA 17

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS SUPERIORES A 1.00 DE LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN COMO FUE LA MADRE (RESPECTO A AUT)

FACTOR	VALOR PROPIO	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	2.12539	35.4	35.4
2	1.41918	23.7	59.1

Los adjetivos que presentaron carga factorial superior a 0.30 aparecen en la Tabla 18.

TABLA 18

CARGAS FACTORIALES DE LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN COMO FUE LA MADRE (RESPECTO DE AUT)

DELTA = 0

No.	ADJETIVO	F ₁	F ₂
1	Agresiva	.83	-.09
4	Autoritaria	.75	-.18
6	Punitiva	.84	.02
2	Mandona	-.03	.84
5	Rígida	.02	.89

Respecto a los adjetivos que describen cómo fue la madre en la relación madre-hijo, también se decidió usar el adjetivo 'nada afectuosa-muy afectuosa' como un indicador simple puesto que no alcanzó carga factorial arriba de 0.30 en los factores considerados, y por tratarse de un indicador importante en este estudio.

Las escalas de adjetivos aparecen en el anexo 2.

6.1.4. Cuestionario de tolerancia/intolerancia a la ambigüedad.-

El análisis factorial con rotación VARIMAX reportó 11 factores iniciales con valores propios superiores a 1.00. De estos factores, los tres primeros que explican el 28.3% de la varianza total de la prueba, fueron seleccionados por su claridad conceptual. (Tabla 19).

TABLA 19

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS MAYORES A 1.00 DE INTOLERANCIA

FACTOR	VALORES PROPIOS	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	5.94019	14.1	14.1
2	3.84105	9.1	23.3
3	2.11284	5.0	28.3
4	1.49086	3.5	31.9
5	1.40551	3.3	35.2
6	1.35229	3.2	38.4
7	1.22423	2.9	41.3
8	1.14349	2.7	44.1
9	1.11878	2.7	46.7
10	1.05154	2.5	49.2
11	1.02971	2.5	51.7

De cada uno de los factores se eligieron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.30 y se definieron los factores de acuerdo a su contenido conceptual en: Intolerancia a la ambigüedad, Riesgo

y Búsqueda de Seguridad. Estas dimensiones corresponden a los mismos conceptos expresados en el estudio piloto 3 (punto 5.3.3). La dimensión de Intolerancia a la Indeterminación fue eliminada del estudio final por haber presentado insuficiente claridad conceptual y, consecuentemente, una baja consistencia interna (véase Tabla 20).

6.1.5. Escala de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa.-

Los resultados de esta escala también fueron sometidos a un análisis factorial para evaluar la validez de constructo con la muestra en estudio. La rotación VARIMAX reportó 3 factores iniciales con valores propios superiores a 1.00, de los cuales fueron elegidos los dos primeros que explican el 54.5% de la varianza total de la prueba. Se abandonó el tercer factor por haber presentado solamente 3 reactivos con cargas factoriales superiores a 0.30, dos de los cuales repetidos y con cargas mayores en los factores 1 y 2 (Tabla 21).

TABLA 21

FACTORES INICIALES CON VALORES PROPIOS SUPERIORES A 1.00 DE OBEDIENCIA AFILIATIVA VS. AUTOAFIRMACION ACTIVA

FACTOR	VALOR PROPIO	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	5.99446	37.5	37.5
2	2.71127	16.9	54.4
3	1.02245	6.4	60.8

De cada uno de los factores se eligieron las afirmaciones con pesos factoriales mayores a 0.30 y se definieron, de acuerdo a su contenido conceptual y según el autor de la escala en: Obediencia Afiliativa y Autoafirmación Activa (se observa que en el estudio original el autor reportó los reactivos en un sólo factor, o sea, los reactivos que en el presente estudio cargaron en el factor 1, en su

TABLA 20

ANALISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE TOLERANCIA INTOLERANCIA *
DELTA = 0

No.	PREGUNTA	F ₁ INTAMBIG	F ₂ RIES	F ₃ BSEG
8	Ve las cosas o blancas o negras	.63	.13	.18
9	No tolera la indecisión	.62	.10	-.05
12	Cree todas las cosas verdaderas o falsas	.56	.04	.01
15	Ve clara diferencia entre lo bueno y lo malo	.37	.20	.13
21	Es rígido para clasificar personas o cosas	.32	.02	-.02
24	Le gustan respuestas determinantes	.55	.06	-.02
25	Le gustan las cosas precisas y exactas	.60	.06	-.04
33	No acepta respuestas que parecen ilógicas	.34	-.06	.15
38	Le desagradan respuestas no definitivas	.47	.04	.08
39	Le gusta sí o no; le molestan términos medios	.66	.01	.13
41	Ve la persona como buena o mala	.31	-.01	.03
2	Le gustan las situaciones desconocidas	.02	.54	.01
4	Se arriesga cambiando métodos de trabajo	.02	.64	.00
5	Le agrada enfrentar situaciones nuevas	.04	.60	-.27
13	Se arriesga con formas desconocidas de actuar	.14	.68	-.02
16	Le gusta cambiar los métodos por otros nuevos	.02	.53	-.03
17	Acepta riesgos de nuevos proyectos	.04	.59	-.05
23	Le parece estimulante lo novedoso	.21	.44	-.14
34	La inseguridad de lo desconocido es un reto	.02	.51	-.03
40	Permite que otros experimenten cosas nuevas	.09	.32	-.03
10	Está tranquilo en situaciones ya vividas	.07	-.00	.56
11	Prefiere soluciones tradicionales a nuevas	.13	-.07	.57
18	Más vale malo conocido que bueno por conocer	.11	-.03	.53
22	Está intranquilo en situaciones indefinidas	.14	-.04	.35
32	Prefiere viejo amigo a nueva amistad	.02	-.18	.59
36	Prefiere discutir problemas conocidos	-.04	-.09	.38
37	Se siente incómodo cuando alguien no sabe	.01	.03	.40

* Se eliminaron la subescala INTIN por su baja consistencia interna y dos reactivos más por sus bajas cargas factoriales. El cuestionario definitivo aparece en el anexo 3.

estudio tenían cargas positivas en el mismo factor, y los reactivos que ahora se reportan en el factor 2, en su estudio tenían cargas negativas en el factor 1). (véase Tabla 22)

Las dos dimensiones fueron conceptualizadas por Díaz-Guerrero -- (1976) en:

Obediencia Afiliativa: existencia del conformismo con la autoridad, es decir, sumisión ante el poder.

Autoafirmación Activa: existencia de la rebelión con la autoridad, es decir, rebelión ante el poder.

TABLA 22

ANALISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE OBAFIL VS. AUTOAFAC *

DELTA = 0

No.	PREGUNTAS	F ₁ OBAFIL	F ₂ AUTOAFAC
1	Una persona debe siempre respetar a su padre	.59	-.06
2	Nunca se debe dudar de la palabra del padre	.84	-.10
3	Una hija debe siempre obedecer a sus padres	.81	-.13
4	Nunca se debe dudar de la palabra de una madre	.83	-.07
5	Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes padre	.81	-.07
8	Un hijo debe siempre obedecer a sus padres	.75	-.17
10	Una hija buena nunca pone peros a las órdenes padre	.71	-.06
12	Una persona no tiene que poner peros órdenes padre	.70	-.14
14	Una persona debe siempre obedecer a sus padres	.73	-.22
7	Algunas veces un hijo no debe obedecer a su madre	-.15	.78
9	Algunas veces un hijo no debe obedecer a su padre	-.17	.83
11	Algunas veces una hija no debe obedecer a su madre	-.04	.85
13	Algunas veces una hija no debe obedecer a su padre	-.06	.81

* Los reactivos 15, 16 y 6 fueron eliminados; los dos primeros porque, a pesar de haber presentado cargas factoriales superiores a 0.30 en los factores 1 y 2, respectivamente, repitieron las cargas superiores a 0.30 en el factor 3 y presentaron baja correlación con los respectivos factores, cuando comparada con la correlación de los otros reactivos. El reactivo 6 presentó baja carga factorial en cualquiera de los dos factores considerados. La escala original se encuentra en el Anexo 4.

6.2 Confiabilidad

Se obtuvo la consistencia interna para cada una de las escalas de cada instrumento por medio del Alpha de Cronbach. Los resultados se presentan en la Tabla 23.

TABLA 23
CONFIABILIDAD POR ESCALA

ESCALAS*	NOMBRE	No. ITEMS	ALPHA
1	INTOLERANCIA A LA AMBIGÜEDAD	11	0.79
2	RIESGO	9	0.75
3	BUSQUEDA DE SEGURIDAD	7	0.64
1	AUTORITARISMO	20	0.89
2	DEMOCRACIA	13	0.81
3	SUMISION	8	0.74
1	YO SOY	4	0.79
2	YO SOY 1	2	0.45
1	PADRE 1	3	0.76
2	PADRE 2	2	0.69
1	MADRE 1	3	0.74
2	MADRE 2	2	0.61
1	OBEDIENCIA AFILIATIVA	9	0.91
2	AUTOAFIRMACION ACTIVA	4	0.85

* Las primeras tres escalas se refieren al cuestionario de tolerancia/in tolerancia a la ambigüedad; las siguientes tres al autoritarismo; las 6 siguientes, dos a los adjetivos que describen cómo es el sujeto, dos a los adjetivos que describen cómo fue el padre del sujeto y las otras dos a los adjetivos que describen cómo fue la madre de los sujetos en relación con ellos; las dos últimas escalas se refieren al cuestionario de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa.

6.3 Relación entre las escalas de personalidad

Con la realización del análisis factorial se obtuvieron diferentes escalas para cada uno de los cuestionarios, o sea, cada uno quedó subdividido en más de una subescala o dimensión. A estas subescalas, incluyendo los indicadores simples "padre 3" y "madre 3", se les llamó "escalas de personalidad", para facilitar el reporte.

Con el fin de analizar las relaciones entre las diferentes escalas de personalidad, se llevó a cabo un análisis de correlación producto-momento de Perarson, para la muestra total.

Se advierte que, en la tabla de correlaciones, todas las escalas están formadas por reactivos evaluados de manera que en todos los casos el número 5 significa el máximo grado de la escala en destaque. Con esta intención, se recodificaron los reactivos de las escalas YO SOY, PADRE 1, PADRE 3, MADRE 1, MADRE 3, de tal manera que todos los adjetivos quedaron acompañados de la palabra "muy". (El resultado del análisis de la correlación de Pearson se encuentra en la tabla 24).

Es de notarse que, al interpretar los coeficientes r de Pearson, se verificó que algunos parecían revelar contradicciones (p.e. INTAMBIG con RIES e INTAMBIG con BSEG) y también se vislumbró la posibilidad de que las relaciones entre algunas de las escalas pudieron ser no lineales. En el primer caso, la realización de una correlación parcial podría aclarar las aparentes contradicciones; en el segundo, se necesitaba un estudio para comprobar si existía alguna relación no lineal, y en qué casos.

Además se estaba consciente de que:

- 1° a menudo, la relación entre dos variables está condicionada por una tercera y que, mediante el coeficiente de correlación parcial, es posible controlar o 'eliminar' esta influencia;
- 2° cuando una relación es no lineal, el coeficiente r de Pearson no es apropiado como medida de la correlación;

TABLA 24
CORRELACION ENTRE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD

VARIABLES	INTAMBIG	RIES	BSEG	AUT	DEM	SUM
INTAMBIG						
RIES	.19***					
BSEG	.33***	-.18***				
AUT	.07*	-.11**	.13***			
DEM	.09**	.34***	-.06*	-.28***		
SUM	.22***	.02	.27***	.15***	.20***	
OBAFIL	.27***	.00	.23***	.03	.02	.53***
AUTOAFAC	-.05	.05	-.03	-.02	.03	-.24***
YO SOY	.11**	-.00	.04	.22***	-.15***	-.03
YO SOY 1	.01	.00	.00	.28***	-.06*	-.03
PADRE 1	.06*	.01	.05	.05	-.03	-.02
PADRE 2	-.00	.04	-.00	.03	.06*	.07*
PADRE 3	.08**	.03	-.00	-.03	.03	.08**
MADRE 1	.06*	-.04	.00	.11**	-.12***	-.00
MADRE 2	-.01	-.00	-.02	.10**	-.00	.03
MADRE 3	.08	.11***	-.05	-.01	.08**	.01

(cont...)

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

(cont..) TABLA 24

CORRELACION ENTRE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD

VARIABLES	OBAFIL	AUTOAFAC	YO SOY	YO SOY 1
INTAMBIG				
RIES				
BSEG				
AUT				
DEM				
SUM				
OBAFIL				
AUTOAFAC	-.27***			
YO SOY	-.00	.05		
YO SOY 1	-.04	.05	-.01	
PADRE 1	-.05	.04	.41***	-.11**
PADRE 2	.02	-.02	-.18***	.25***
PADRE 3	.13***	-.03	.07*	-.08**
MADRE 1	-.04	.03	.47***	-.04
MADRE 2	-.04	.03	-.09**	.28***
MADRE 3	.07*	-.00	-.02	-.05

(cont...)

* p < .05

** p < .01

*** p < .001

(cont..) TABLA 24
CORRELACION ENTRE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD

VARIABLES	PADRE 1	PADRE 2	PADRE 3	MADRE 1	MADRE 2	MADRE 3
INTAMBIG						
RIES						
BSEG						
AUT						
DEM						
SUM						
OBAFIL						
AUTOAFAC						
YO SOY						
YO SOY 1						
PADRE 1						
PADRE 2	.01					
PADRE 3	.00	-.27***				
MADRE 1	.41***	-.21***	.04			
MADRE 2	-.20***	.21***	-.07	.12***		
MADRE 3	-.02	-.05	.31***	-.14***	-.18***	

* p < .05

** p < .01

*** p < .001

si se utiliza el coeficiente r como medida de la correlación cuando los datos no obedecen a una ley lineal, el valor de r calculado es siempre una subestimación de la verdadera relación entre ambas variables;

a veces, la relación entre dos variables es fuerte, pero el coeficiente r que resulta, se aproxima a cero. La discrepancia entre ambos coeficientes depende de la cuantía de la desviación respecto a la linealidad;

cuando la relación entre dos variables es lineal, los puntos del diagrama tienden a agruparse en línea recta (figura 1). Si la relación es no lineal, los datos se alejan de una recta (figura 2).

Como la cuantía de r refleja la varianza estimada mediante una recta, en la medida en que los datos se alejan de una recta, el valor calculado de r es más pequeño.

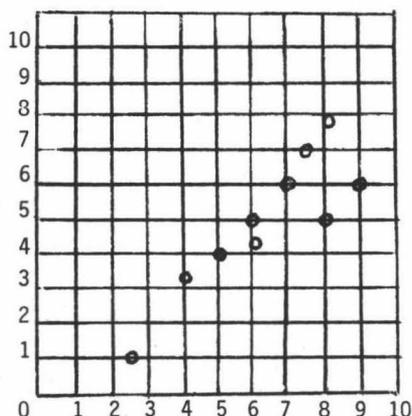


FIGURA 1

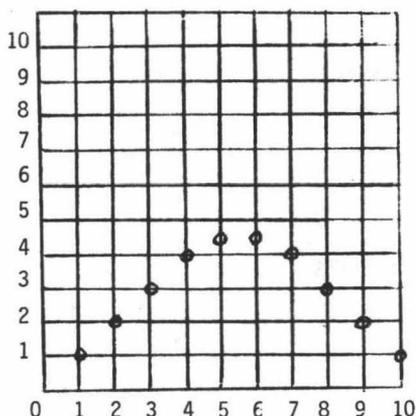


FIGURA 2

En caso de que una relación sea curvilínea, se puede usar el coeficiente eta, o razón de correlaciones. Este coeficiente muestra la varianza estimada mediante la línea de ajuste óptimo, ya sea curva o recta -- (Downie y Heath, 1973).

Se quiere observar que, por tratarse de una investigación con una gran cantidad de información, en el presente estudio apenas se van identificar los casos en que las escalas no se relacionan linealmente. En dichos casos se advertirá para que no se tomen los coeficientes r de Pearson como reflejos de la realidad, y sí, como subestimaciones de ésta. En estudios posteriores se procederá al cálculo de los coeficientes eta, u otros adecuados, en los casos en que las relaciones no se comporten linealmente.

A fin de identificar si las relaciones entre las escalas de personalidad eran lineales o curvilíneas, se utilizó el siguiente procedimiento:

Para cada una de las 16 escalas de personalidad, se dividieron los sujetos en 4 grupos (aproximadamente 25% en cada grupo), por lo que respecta a sus puntajes en las referidas escalas. Posteriormente, se realizaron análisis de varianza (ONEWAY) para saber si había diferencias significativas entre las medias de estos 4 grupos, de cada escala, en los puntajes de todas las otras escalas de personalidad. En los casos en que aparecían estas diferencias, se verificaba si la variación de las medias de los 4 grupos se efectuaba de manera lineal o curvilínea.

A continuación, se presentan comentarios sobre los coeficientes r de Pearson entre las diferentes escalas de personalidad. En los casos pertinentes, se intercalan los resultados de las correlaciones parciales y/o indicaciones sobre la no linealidad de la relación entre ciertas escalas. Además, esta última observación será acompañada de una tabla con las respectivas medidas de los cuatro grupos.

Se pueden destacar los siguientes grupos de correlaciones ($p < 0.001$, Tabla 24):

- Escalas de personalidad con intolerancia a la ambigüedad:

La intolerancia mostró correlaciones positivas con RIES ($r = 0.19$), BSEG ($r = 0.33$), SUM ($r = 0.22$) y OBAFIL ($r = 0.27$). Se puede ver que los intolerantes aparecen como sumisos y obedientes afiliativos; también buscan la seguridad y el riesgo.

En un primer momento parece contradictorio que las personas intolerantes a la ambigüedad sean relativamente altas en deseo de arriesgarse, de cambiar, de buscar lo novedoso y, al mismo tiempo, busquen la seguridad intentando repetir experiencias anteriormente vividas y hacer las cosas de la misma manera. El hecho de que las escalas búsqueda de seguridad y riesgo tengan una correlación negativa ($r = -0.18$), hace todavía más difícil comprender la correlación positiva de intolerancia con estas dos escalas.

Para poder explicar esta relación, se realizó un análisis de correlación parcial entre RIES e INTAMBIG, controlando BSEG y entre BSEG e INTAMBIG, controlando RIES. De los resultados se puede apreciar que:

- + el coeficiente r de Pearson entre las escalas INTAMBIG y BSEG era de 0.33; cuando se realizó la correlación parcial entre las dos escalas, controlando riesgo, el coeficiente r subió para 0.38, lo que indica que RIES es detrimental a la relación INTAMBIG con BSEG.
- + la correlación entre INTAMBIG y RIES, que era de $r = 0.19$, aumentó para $r = 0.27$, cuando se controló BSEG, lo que indica que búsqueda de seguridad también es detrimental a la relación intolerancia a la ambigüedad con riesgo.

Los resultados de la correlación parcial parecen advertir que los sujetos extremos en riesgo y/o extremos en búsqueda de seguridad serían los intolerantes a la ambigüedad y los sujetos con puntajes intermedios en esas dos escalas serían los más tolerantes. Esto está coherente con el concepto de intolerancia a la ambigüedad que propone los intolerantes

como aquellos que se deciden prematuramente por los extremos: o bueno, o malo; o masculino o femenino; o cambiar, o no cambiar; etc.

En relación a la escala intolerancia, se encontró que, en los puntajes de DEM, SUM y MADRE 3, las medias de los cuatro grupos variaron de manera significativa y curvilínea, $F = 3.95$, $gl = 3/671$, $p = 0.008$; $F = 13.94$, $gl = 3/671$, $p = 0.0000$; $F = 2.65$, $gl = 3/671$, $p = 0.05$, respectivamente, lo que indica que los coeficientes r encontrados (Tabla 24) son una subestimación de los coeficientes reales de la relación entre INTAMBIG con DEM, SUM y MADRE 3.

Las medias de los cuatro grupos de INTAMBIG en las tres escalas aparecen en la Tabla 25. Las demás escalas tienen una correlación lineal con la escala de INTAMBIG.

TABLA 25

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE INTAMBIG EN LOS PUNTAJES DE DEM, SUM y MADRE 3

INTAMBIG	DEM	SUM	MADRE 3
GRUPO 1	52.57	21.05	3.79
2	51.86	23.50	4.13
3	53.39	25.13	4.01
4	54.84	23.85	3.78

- Escalas de personalidad con riesgo

Riesgo se correlacionó positivamente con DEM ($r = 0.34$) y MADRE 3 ($r = 0.11$) y negativamente con BSEG ($r = -0.18$) y AUT ($r = 0.11$, $p = 0.01$). Esto significa que las personas dispuestas a arriesgarse, a cambiar, también tienden a ser democráticas y a percibir a su madre como afectuosa; además, son menos autoritarias.

Las medias de los 4 grupos de sujetos por lo que respecta a sus puntajes en riesgo (Tabla 26), variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de AUT y SUM, lo que indica que los coeficientes r de - Pearson (Tabla 24) deben ser tomados con precaución, en relación a estas escalas, ya que son una subestimación de los coeficientes reales. (AUT: $F = 4.88$, $gl = 3/671$, $p = 0.002$; SUM: $F = 2.55$, $gl = 3/671$, $p = 0.05$).

TABLA 26
MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE RIESGO EN LOS PUNTAJES DE AUT Y SUM

RIES	AUT	SUM
GRUPO 1	39.68	23.05
2	40.41	23.49
3	38.23	24.31
4	34.90	22.48

- Escalas de personalidad con búsqueda de seguridad

Búsqueda de seguridad mostró correlaciones positivas con AUT - - ($r = 0.13$), SUM ($r = 0.27$) y OBAFIL ($r = 0.23$), o sea, una persona que necesita mantenerse vinculada al pasado, a la situación no cambiante, - probablemente es la persona que también es autoritaria, sumisa y obediente.

En relación a los puntajes obtenidos en la escala búsqueda de seguridad, las medias (Tabla 27) de los 4 grupos de sujetos variaron de manera significativa y curvilínea solamente en los puntajes de la escala AUT, $F = 5.53$, $gl = 3/671$, $p = 0.0009$, lo que indica que la correlación real de AUT con BSEG es más alta de lo que aparece en la Tabla 24.

TABLA 27
 MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE BSEG EN LOS PUNTAJES DE AUT

BSEG	AUT
GRUPO 1	34.66
2	38.52
3	40.38
4	39.71

- Escalas de personalidad con autoritarismo

Autoritarismo se correlacionó negativamente con DEM ($r = -0.28$) y positivamente con SUM ($r = 0.15$), YO SOY ($r = 0.22$) y YO SOY 1 ($r = 0.28$): esto quiere decir, que el sujeto autoritario tiende a no ser democrático, se somete a la autoridad y es propenso a ser agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable, a su vez, estas personas autoritarias dicen que su madre fue con ellas agresiva, autoritaria, punitiva ($r = 0.11$, $p = 0.01$) y mandona y rígida ($r = 0.10$, $p = 0.01$).

La variación de las medias de los 4 grupos de autoritarismo (Tabla 28) se comportó de manera significativa y curvilínea solamente en relación a los puntajes de la escala MADRE 2, $F = 6.58$, $gl = 3/671$, $p = 0.0002$, pudiéndose inferir que la correlación real entre esta escala y la escala de autoritarismo es más alta de la que aparece en la Tabla 24.

TABLA 28
 MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE AUT EN LOS PUNTAJES DE MADRE 2

AUT	MADRE 2
GRUPO 1	5.10
2	5.91
3	5.60
4	6.07

- Escalas de personalidad con democracia

Democracia mostró correlación positiva con SUM ($r = 0.20$) y negativa con YO SOY ($r = -0.15$) y MADRE 1 ($r = -0.12$): quiere decir que, los sujetos democráticos también tienden a ser sumisos y de manera un poco más -- acentuada que los autoritarios; por otro lado, el democrático tiende a no ser agresivo, regañón, mandón y amenazador, tampoco, percibe a su madre - como agresiva, autoritaria y punitiva.

En la escala de democracia, los 4 grupos tuvieron sus medias (Tabla 29) variando de manera significativa y curvilínea en los puntajes de BSEG $F = 2.44$, $gl = 1/671$, $p = 0.06$ y YO SOY, $F = 3.80$, $gl = 1/671$, $p = 0.01$. Por este motivo, se deben tomar con precaución los valores de la correlación de Pearson (Tabla 24) entre estas escalas, dado que es una subestimación de la relación real.

TABLA 29
MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE DEM EN LOS PUNTAJES DE BSEG Y YO SOY

DEM	BSEG	YO SOY
GRUPO 1	21.23	10.81
2	20.93	11.19
3	21.25	10.46
4	19.86	9.88

- Escalas de personalidad con sumisión

Sumisión mostró correlación positiva con OBAFIL ($r = 0.53$) y negativa con AUTOAFAC ($r = -0.24$); los sujetos con altos puntajes en obediencia afiliativa también tienen altos puntajes en sumisión, mientras que no es así con los sujetos que tienen altos puntajes en autoafirmación activa.

En los puntajes de sumisión, las medias de los 4 grupos (Tabla 30) variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de AUT y AUTOAFAC, $F = 7.50$, $gl = 3/671$, $p = 0.0001$ y $F = 11.16$, $gl = 3/671$, $p = 0.0000$, respectivamente, debiéndose tomar en consideración este dato al analizar las correlaciones de Pearson entre estas escalas con sumisión (Tabla 24). La relación real tiene índices más altos.

TABLA 30
MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE SUM EN LOS PUNTAJES DE AUT Y AUTOAFAC

	SUM	AUT	AUTOAFAC
GRUPO 1		34.00	14.90
	2	39.81	13.75
	3	40.48	14.02
	4	39.00	12.11

- Escalas de personalidad con obediencia afiliativa

Obediencia afiliativa se correlacionó negativamente con AUTOAFAC -- ($r = -0.27$) y positivamente con PADRE 3 ($r = 0.13$): quien es alto en autoafirmación activa parece ser menos obediente y las personas obedientes dicen que su padre fue afectuoso con ellas.

En los puntajes de obediencia afiliativa, las medias de los 4 grupos (Tabla 31) variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de las escalas DEM, $F = 5.87$, $gl = 3/671$, $p = 0.0006$; PADRE 1, $F = 4.11$, $gl = 3/671$, $p = 0.006$; PADRE 3, $F = 3.46$, $gl = 3/671$, $p = 0.01$. Por este motivo, se debe tomar con precaución el coeficiente r de Pearson - (Tabla 24) entre cada una de estas escalas con la escala de obediencia - afiliativa, ya que es una subestimación del coeficiente real de la corre lación.

TABLA 31

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE OBAFIL EN LOS PUNTAJES DE DEM, PADRE 1 Y PADRE 3

	OBAFIL	DEM	PADRE 1	PADRE 3
GRUPO	1	54.01	7.46	3.26
	2	51.19	8.05	3.23
	3	52.77	6.98	3.64
	4	54.63	6.96	3.60

- Escalas de personalidad con autoafirmación activa

La escala de autoafirmación activa presentó, como ya se reportó anteriormente, una correlación negativa con la escala de obediencia afiliativa ($r = -0.27$) y con la escala de sumisión ($r = -0.24$).

Es importante tomar en cuenta que los 4 grupos que se formaron con los puntajes de autoafirmación activa tuvieron sus medias (Tabla 32) variando de manera significativa y curvilínea en los puntajes de las escalas AUT, $F = 3.02$, $gl = 3/671$, $p = 0.03$ y DEM, $F = 5.10$, $gl = 3/671$, $p = 0.001$. Estos datos indican que los coeficientes r de Pearson (Tabla 24) entre AUTOAFAC y AUT y AUTOAFAC y DEM, son apenas subestimaciones de los coeficientes reales.

TABLA 32

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE AUTOAFAC EN LOS PUNTAJES DE AUT Y DEM

	AUTOAFAC	AUT	DEM
GRUPOS	1	38.21	53.43
	2	39.45	51.35
	3	40.04	53.27
	4	35.85	54.87

- Escalas de personalidad con YO SOY

La escala YO SOY presentó correlación negativa con la escala PADRE 2 ($r = -0.18$) y correlaciones positivas con PADRE 1 ($r = 0.41$) y MADRE 1 ($r = 0.47$); o sea, un hijo agresivo, regañón, mandón y amenazador percibe que su padre y su madre fueron agresivos, autoritarios y punitivos en la relación con él. Sin embargo, de su padre, dice que no lo percibe -- muy mandón ni rígido.

Los 4 grupos que se formaron con los puntajes de YO SOY tuvieron - sus medias (Tabla 33) variando de manera significativa y curvilínea en los puntajes de AUTOAFAC, $F = 3.73$, $gl = 3/654$, $p = 0.01$. Esto indica - que el coeficiente r de Pearson (Tabla 24) entre las dos escalas es apenas una subestimación del coeficiente real de correlación.

TABLA 33

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE YO SOY EN LOS PUNTAJES DE AUTOAFAC

	YO SOY	AUTOAFAC
GRUPO	1	12.76
	2	14.20
	3	14.08
	4	13.70

- Escalas de personalidad con YO SOY 1

YO SOY 1 mostró correlaciones positivas con PADRE 2 ($r = 0.25$) y MADRE 2 ($r = 0.28$): el hijo impositivo e irritable dice que sus padres fueron con él muy mandones y muy rígidos. Este mismo hijo dice que, a menor grado ($r = 0.11$, $p = 0.05$), su padre fue con él agresivo, autoritario y punitivo.

Los cuatro grupos que se formaron con los puntajes de YO SOY 1 tuvieron sus medias (Tabla 34) variando de manera significativa y curvilínea en los puntajes de INTAMBIG y RIESGO, $F = 3.28$, $gl = 3/657$, $p = 0.02$ y $F = 2.41$, $gl = 3/657$, $p = 0.06$, respectivamente, lo que se debe llevar en consideración al analizar la correlación de Pearson (Tabla 24) entre estas escalas y YO SOY 1, ya que son subestimaciones de la verdadera correlación.

TABLE 34
MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE YO SOY 1 EN LOS PUNTAJES DE INTAMBIG Y RIESGO

	YO SOY 1	ITAMBIG	RIESGO
GRUPO	1	38.65	55.68
	2	39.09	34.53
	3	37.80	34.76
	4	41.07	36.20

- Escalas de personalidad con PADRE 1

PADRE 1 está positivamente correlacionado ($r = 0.41$) con MADRE 1 y negativamente correlacionado ($r = -0.20$) con MADRE 2. Quiere decir que los hijos que perciben a su padre como agresivo, autoritario y punitivo con ellos, también perciben así a su madre; sin embargo, el padre con las mismas características lo relacionan negativamente con una madre mandona y rígida.

En los 4 grupos que se formaron con los puntajes de PADRE 1, se verificó que las medias (Tabla 35) variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de AUT, $F = 4.75$, $gl = 3/642$, $p = 0.003$; es importante tomar en cuenta este dato cuando se analiza el coeficiente r de Pearson (Tabla 24) entre PADRE 1 y AUT, en realidad, el grado de correlación entre las dos escalas es más alto.

TABLA 35

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE PADRE 1 EN LOS PUNTAJES DE AUT

PADRE 1		AUT
GRUPO	1	36.84
	2	36.60
	3	41.22
	4	39.14

- Escalas de personalidad con PADRE 2

PADRE 2 se correlacionó negativamente con PADRE 3 ($r = -0.27$) y con MADRE 1 ($r = -0.21$) y positivamente con MADRE 2 ($r = 0.21$). O sea, el hijo que percibe al padre como mandón y rígido percibe también a su madre como mandona y rígida, pero no la percibe como agresiva, autoritaria y punitiva ni a su padre como afectuoso.

En los 4 grupos que se formaron con los puntajes de la variable PADRE 2, se encontró que las medias (Tabla 36) variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de YO SOY 1, $F = 4.17$, $gl = 3/645$, $p = 0.006$, indicando que la correlación real entre PADRE 2 y YO SOY 1 es más alta que el coeficiente r de Pearson (Tabla 24) encontrado entre las dos escalas.

TABLA 36

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE PADRE 2 EN LOS PUNTAJES DE YO SOY 1

PADRE 2		YO SOY 1
GRUPO	1	5.60
	2	5.90
	3	6.24
	4	6.10

- Escalas de personalidad con PADRE 3

PADRE 3 se correlacionó positivamente ($r = 0.31$) con MADRE 3, significando que los sujetos que perciben a su padre como afectuoso también tienden a percibir a su madre como afectuosa.

Se advierte que, en los 4 grupos formados con los puntajes de PADRE 3, las medias (Tabla 37) variaron de manera significativa y curvilínea - en los puntajes de INTAMBIG, $F = 3.03$, $gl = 3/641$, $p = 0.03$, debiéndose tomar en consideración este dato al analizar el coeficiente r de Pearson (Tabla 24) entre estas dos escalas, ya que éste es apenas una subestimación del coeficiente de correlación real.

TABLA 37

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE PADRE 3 EN LOS PUNTAJES DE INTAMBIG

	PADRE 3	INTAMBIG
GRUPO	1	38.94
	2	37.25
	3	38.24
	4	40.10

- Escalas de personalidad con MADRE 1

MADRE 1 se correlacionó positivamente ($r = 0.12$) con MADRE 2 y negativamente ($r = -0.14$) con MADRE 3. Los sujetos que dicen que su madre - fue agresiva, autoritaria y punitiva también la ven como mandona y rígida, pero no afectuosa.

En relación a MADRE 1, las medias (Tabla 38) de los 4 grupos variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de AUT, $F = 7.23$, $gl = 3/654$, $p = 0.0001$ y DEM, $F = 4.94$, $gl = 3/654$, $p = 0.002$, lo que indica que las correlaciones de Pearson entre las dos escalas (Tabla 24) - con MADRE 1 deben ser tomadas con precaución, dado que reflejan una sub-

estimación de la verdadera correlación.

TABLA 38

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE MADRE 1 EN LOS PUNTAJES DE AUT Y DEM

MADRE 1		AUT	DEM
GRUPO	1	35.11	55.09
	2	38.66	52.63
	3	41.15	52.09
	4	40.15	52.90

- Escalas de personalidad con MADRE 2

MADRE 2 se correlacionó negativamente con MADRE 3 ($r = -0.18$), es decir, los hijos que perciben que su madre fue con ellos mandona y rígida, tienden a percibirla como no afectuosa.

Las medias (Tabla 39) de los 4 grupos se formaron con los puntajes de la variable MADRE 2, variaron de manera significativa y curvilínea en los puntajes de YO SOY, $F = 3.92$, $gl = 3/655$, $p = 0.009$, lo que se debe tomar en cuenta al analizar el coeficiente r de Pearson (Tabla 24) entre MADRE 2 y YO SOY, ya que éste es una subestimación del coeficiente real entre ambas.

TABLA 39

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE MADRE 2 EN LOS PUNTAJES DE YO SOY

MADRE 2		YO SOY
GRUPO	1	10.10
	2	10.88
	3	11.31
	4	11.00

- Escalas de personalidad con MADRE 3

Como ya se reportó anteriormente, esta escala se correlacionó positivamente con RIES ($r = 0.11$) y con PADRE 3 ($r = 0.31$) y negativamente con MADRE 1 ($r = -0.14$) y MADRE 2 ($r = -0.18$). Es decir, un sujeto que percibe a su madre como afectuosa, tiende a no percibirla como agresiva, autoritaria, punitiva, mandona y rígida; éste hijo percibe también a su padre como afectuoso.

En las medias (Tabla 40) de los 4 grupos que se formaron con los puntajes de MADRE 3, se encontraron variaciones significativas y curvilíneas en INTAMBIG, $F = 3.12$, $g\bar{l} = 3/659$, $p = 0.02$; DEM, $F = 5.45$, $g\bar{l} = 3/659$, $p = 0.001$; OBAFIL, $F = 4.94$, $g\bar{l} = 3/659$, $p = 0.002$ y MADRE 1, $F = 18.62$, $g\bar{l} = 3/659$, $p = -0.0000$. Esto indica que los coeficientes r de Pearson (Tabla 24) de todas estas escalas con la escala MADRE 3, son solamente subestimaciones de los verdaderos coeficientes de correlación entre las mismas escalas con MADRE 3.

TABLA 40

MEDIAS DE LOS 4 GRUPOS DE MADRE 3 EN LOS PUNTAJES DE INTAMBIG, DEM, OBAFIL Y MADRE 1

	MADRE 3	INTAMBIG	DEM	OBAFIL	MADRE 1
GRUPO 1	1	38.66	53.19	28.78	8.06
	2	38.51	50.68	27.21	8.56
	3	37.21	52.68	27.62	7.55
	4	39.90	54.27	30.42	6.48

6.4 Análisis de regresión múltiple

6.4.1. Explicación de las variables de personalidad con base en las características del YO y las características de los padres.-

Para analizar el efecto y las magnitudes de los efectos de las características del YO, descritas por las escalas YO SOY y YO SOY 1, y de las características de los padres, descritas por las escalas PADRE 1, PADRE 2, PADRE 3, MADRE 1, MADRE 2 y MADRE 3, en las escalas de personalidad, es decir, en las escalas INTAMBIG, RIES, BSEG, AUT, DEM, SUM, OBAFIL y AUTOAFAC, se realizaron análisis de regresión múltiple.

En los 8 análisis de regresión que se llevaron a cabo, se consideraron a las tres dimensiones de intolerancia, a las tres de autoritarismo y a las dos de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa como variables dependientes y a las dimensiones del YO (2) y a las características de los padres (3 dimensiones para el padre y 3 para la madre) como variables independientes.

Los análisis de regresión se hicieron a través del método paso a paso. Los resultados indicaron que las variables consideradas como independientes no son predictores importantes de la mayoría de las variables tomadas como dependientes; cuando son significativos, explican una cantidad muy pequeña de la varianza de las mismas. (RIES: $r^2 = 0.2$, $F = 2.27$, $gl = 5/666$, $p < 0.05$; DEM: $r^2 = 0.3$, $F = 2.91$, $gl = 8/663$, $p < 0.01$; SUM: $r^2 = 0.2$, $F = 1.98$, $gl = 8/663$, $p < 0.05$; OBAFIL: $r^2 = 0.3$, $F = 3.07$, $gl = 8/663$, $p < 0.01$; AUTOAFAC: $r^2 = 0.2$, $F = 2.26$, $gl = 7/664$, $p < 0.05$). No obstante, se pudo observar que, en relación a la variable Autoritarismo, las variables independientes pueden ser consideradas como mejores predictores, sobretodo cuando se toma en cuenta que los sujetos de la muestra son adultos (Tabla 41).

TABLA 41

RESUMEN DEL ANALISIS DE REGRESION. Variable Dependiente: Autoritarismo

VARIABLES INDEPEND.	R. MULTIPLE	R ²	RSQ.	R SIMPLE
YO SOY	0.29	0.08	0.08	0.29
YO SOY 1	0.33	0.11	0.03	0.28
PADRE 3	0.35	0.12	0.01	-0.06
PADRE 2	0.35	0.12	0.002	0.03
MADRE 1	0.36	0.13	0.001	0.17
PADRE 1	0.36	0.13	0.0002	0.08
MADRE 3	0.36	0.13	0.0002	0.02
MADRE 2	0.36	0.13	0.00009	0.10

En la Tabla 41 se observa que la escala MADRE 2 es la que menos agrega explicación a la varianza de autoritarismo. Sin embargo, - este resultado no debe ser tomado como definitivo, dado que entre las escalas AUT y MADRE 2 existe una relación no lineal, como se - mostró en la Tabla 28. Las diferencias entre el resultado encontrado y el real probablemente no son muy grandes, ya que la discrepancia en relación a la linealidad no es acentuada, en este caso.

Los resultados del análisis de regresión múltiple, considerando Autoritarismo como variable dependiente y las características del YO, de los padres y de las madres como variables independientes, - mostraron una $r^2 = 0.13$ ($F = 12.42589$, $gl = 8/663$, $p < 0.001$); esto indica que las dimensiones cómo soy y cómo fueron mis padres conmigo explican el 13% de la varianza de la dimensión de autoritarismo de los sujetos.

En la Tabla 41 se puede apreciar que las escalas que describen el YO explican el 11% de la varianza de la dimensión de autoritarismo; las dimensiones de cómo fueron los padres con los hijos solo añaden un 2% a la explicación de la varianza de autoritarismo. A razón de este resultado, se procedió a un segundo análisis de regre-

si3n m3ltiple, buscando saber qu3 efectos tuvieron las dimensiones de c3mo fueron los padres en las variables de c3mo son los hijos.

6.4.2. Explicaci3n de las dimensiones YO SOY y YO SOY 1 con base en las dimensiones que describen c3mo fueron los padres.-

Los resultados del an3lisis de regresi3n m3ltiple considerando YO SOY como variable dependiente y las dimensiones PADRE 1, PADRE 2, PADRE 3, MADRE 1, MADRE 2 y MADRE 3 como variables independientes, mostraron una $r^2=0.21$ ($F = 30.43637$, $gl = 6/665$, $p = 0.001$), o sea, - que la dimensi3n c3mo fueron los padres en la relaci3n con los hijos explica un 21% de la varianza de c3mo son los hijos, en las caracter3sticas descritas por la primera dimensi3n - YO SOY. (Tabla 42).

TABLA 42

RESUMEN DEL ANALISIS DE REGRESION. Variable Dependiente: YO SOY.

VARIABLES INDEPEND.	R. MULTIPLE	R^2	RSQ	R SIMPLE
MADRE 1	0.37	0.14	0.14	0.37
PADRE 1	0.44	0.19	0.05	0.34
MADRE 3	0.45	0.20	0.01	0.11
MADRE 2	0.46	0.21	0.004	0.25
PADRE 3	0.46	0.21	0.003	0.11
PADRE 2	0.46	0.21	0.00004	0.19

En la Tabla 42 se puede observar que la variable MADRE 1 (madre agresiva, autoritaria y punitiva) explica el 14% de la varianza de la variable dependiente YO SOY (hijo agresivo, rega3n, mand3n y -amenazador). El incremento de 5% de la explicaci3n de la misma varianza es dado por la escala PADRE 1 (padre agresivo, autoritario y punitivo); las otras escalas agregan juntas solamente un total - de 2% de explicaci3n a los 19% ya explicados por las dos primeras escalas (MADRE 1 y PADRE 1).

Cuando se realizó un análisis de regresión múltiple considerando YO SOY 1 como variable dependiente y las mismas escalas (PADRE 1, - PADRE 2, PADRE 3, MADRE 1, MADRE 2 y MADRE 3) como independientes, se encontró una $r^2 = 0.17$ ($F = 22.42830$, $gl = 6/665$, $p < 0.001$), es decir, la dimensión cómo fueron los padres en la relación con los hijos explica el 17% de la varianza de cómo son los hijos, en cuanto a las características de la segunda dimensión YO SOY 1 (Tabla 43).

TABLA 43

RESUMEN DEL ANALISIS DE REGRESION. Variable Dependiente: YO SOY 1

VARIABLES INDEPEND.	R. MULTIPLE	R^2	RSQ	R SIMPLE
MADRE 1	0.28	0.08	0.08	0.28
PADRE 2	0.36	0.13	0.05	0.25
MADRE 3	0.39	0.15	0.02	0.15
MADRE 2	0.40	0.16	0.01	0.28
PADRE 3	0.41	0.16	0.004	0.15
PADRE 1	0.41	0.17	0.002	0.23

Observando la Tabla 43 se puede apreciar que, otra vez, es la escala MADRE 1 (madre agresiva, autoritaria y punitiva) el mejor predictor ($r^2 = 0.08$) de cómo es el hijo en la dimensión YO SOY 1 (impositivo e irritable). La escala PADRE 1 (agresivo, autoritario y punitivo), que para YO SOY era segundo predictor, ahora está en último lugar, colaborando apenas con 0.2% de explicación de la varianza de la variable dependiente. Sin embargo, PADRE 2 (mandón y rígido) - que para YO SOY explicó el 0.004% de la varianza, en este caso explica el 5% de la varianza de YO SOY 1 y es el segundo predictor en magnitud.

6.5 Análisis de Varianza de las escalas de personalidad por variables - demográficas

Con la finalidad de conocer las diferencias entre grupos, en los puntajes de cada una de las 16 escalas de personalidad, considerando las variables demográficas, se realizaron algunos análisis que se describen a -- continuación:

- 1° A través de un análisis de varianza (ANOVA) se compararon las medidas de los grupos, por sexo (2 grupos) y edad (4 grupos). La muestra es ta ba controlada por sexo.
- 2° Para comparar las medias de los grupos en las escalas de personalidad por las demás escalas demográficas, se llevaron a cabo análisis de varianza de clasificación simple. El uso de ONEWAY en lugar de ANOVA se debió a que, como la mayoría de las variables demográficas no eran controladas, en las interacciones del ANOVA se producían - subdivisiones de los sujetos, de tal manera que en una celdilla se quedaban ocho sujetos, por ejemplo, y en otra 200.
- 3° En los casos en que aparecieron diferencias significativas entre - las medias de más de dos grupos, se realizaron análisis post hoc - (Duncan) para saber entre que medias estaban estas diferencias.

El reporte de los resultados de los análisis anteriormente citados, obedecerá el siguiente orden:

- Para cada variable demográfica se presentará una sección de resul tados, abarcando solamente las escalas de personalidad en donde - se encontraron diferencias significativas;
- Antes de iniciar el reporte de cada sección, se mostrarán los cri terios utilizados para formar los grupos cuyas medias serán compa ra das;

- Cuando se comparan las medias de apenas dos grupos, se usará un -
reporte descriptivo de resultados, sin usar tablas;
- Si se comparan las medias de más de dos grupos, éstas serán colo-
cadas en tablas, e , inmediatamente después, se presentarán los
resultados del análisis post hoc (Duncan);
- Al final de cada sección (por variable demográfica) se presentará
una tabla resumen de los resultados significativos y no significa-
tivos encontrados.

6.5.1. Escalas de personalidad por sexo y edad.-

Por lo que respecta a las diferencias entre grupos en los pun-
tajes de los sujetos en cada una de las escalas de personalidad, con-
siderando sexo y edad como variables independientes, primero se rea-
lizó un análisis de frecuencias por edad y posteriormente se forma-
ron cuatro grupos, de tal modo que en cada uno estuviera el 25% de
los sujetos, aproximadamente. Por último se compararon las medias
de los grupos por sexo (la muestra estaba balanceada por sexo) y -
edad, a través de un análisis de varianza, tomando en cuenta los -
puntajes de cada grupo en todas las escalas de personalidad.

A continuación se presentan los resultados significativos por es-
cala.

6.5.1.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad

- Búsqueda de seguridad por sexo y edad

En la escala de búsqueda de seguridad se encontró un efecto sig-
nificativo de edad, $F = 9.42$, $gl = 3/667$, $p = 0.000$, siendo los su-
jetos con 33 años o más los que obtuvieron media más alta ($\bar{x} = 22.48$).
Para las demás medias, ver Tabla 44.

TABLA 44
 MEDIA DE LOS PUNTAJES DE BUSQUEDA DE SEGURIDAD

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	21.00 (156)	19.98 (195)	19.62 (149)	22.48 (168)

Se llevó a cabo un análisis post hoc (Duncan), el cual mostró que las diferencias significativas ($p < 0.05$) se encuentran entre los grupos 1 y 3, 1 y 4, 2 y 4, 3 y 4. De este resultado se concluye - que los sujetos con 33 años o más son más altos que todos los otros sujetos, en búsqueda de seguridad.

6.5.1.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos

- Autoritarismo por sexo y edad

En los resultados del ANOVA aparecieron dos efectos principales significativos. Para sexo, los hombres ($\bar{x} = 39.85$), fueron más autoritarios que las mujeres ($\bar{x} = 37.10$), $F = 10.20$, $gl = 1/667$, - - $p = 0.001$.

Para edad, se encontró también una diferencia significativa, - - $F = 9.82$, $gl = 3/667$, $p = 0.000$, en la que el grupo de edad menor o igual a 20 años fue el más alto ($\bar{x} = 43.01$). Para las otras medias ver Tabla 45.

TABLA 45
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE AUTORITARISMO

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	43.02 (156)	38.22 (195)	35.79 (149)	36.89 (168)

Para saber entre que medias las diferencias eran significativas, se llevó a cabo un análisis post hoc . La prueba de Duncan mostró que estas diferencias ($p < 0.05$) están entre los grupos 1 y 2, - 1 y 3, 1 y 4, lo que indica que los grupos formados por edades superiores a 20 años no mostraron diferencias significativas en autoritarismo. Los sujetos de 17 a 20 años fueron los más autoritarios.

- Democracia por sexo y edad

En este caso el ANOVA reportó como significativo, $F = 3.962$, $df = 3/667$, $p = 0.009$, el efecto principal de edad, siendo la media más alta ($\bar{x} = 54.45$) para el grupo de edad mayor o igual a 33 años. Para las otras medias ver Tabla 46.

TABLA 46
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE DEMOCRACIA

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	51.49 (156)	52.95 (195)	53.98 (149)	54.45 (168)

El análisis post hoc (prueba de Duncan) ubicó entre qué medias - estaban las diferencias significativas ($p < 0.05$). Estas se encuentran entre los grupos 1 y 3, 1 y 4. Esto quiere decir, en esta muestra, los sujetos son más democráticos a partir de los 26 años.

- Sumisión por sexo y edad

En los resultados del ANOVA se encontraron efectos principales - significativos de sexo (marginal) y edad. Para sexo, los hombres - ($\bar{x} = 23.83$) fueron más sumisos que las mujeres ($\bar{x} = 22.92$), - - - $F = 3.45$, $gl = 1/667$, $p = 0.06$. Para edad, se encontró una $F = 5.29$, $gl = 3/667$, $p = 0.001$, siendo el grupo con más de 32 años el más - alto en sumisión. Para las otras medias ver Tabla 47.

TABLA 47
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE SUMISION

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	23.90 (156)	22.50 (195)	22.46 (149)	24.69 (168)

Con una prueba post hoc (Duncan se encontró que las diferencias - significativas ($p < 0.05$) están entre las medias de los grupos 1 y 2, 1 y 3, 2 y 4, 3 y 4. Esto quiere decir que los sujetos de 17 a - 20 años y los sujetos de 33 años o más son igualmente sumisos; ambos grupos son más sumisos que los sujetos de las demás edades.

- Escalas que describen el YO de los sujetos (respecto a AUT)

En estas escalas, la única diferencia significativa encontrada - fue en la escala YO SOY 1 y se refiere a la variable edad.

* YO SOY 1 por sexo y edad

En este ANOVA, edad produjo un efecto principal significativo, - $F = 3.02$, $gl = 3/667$, $p = 0.02$, en el que el grupo más alto fue el grupo de los sujetos más jóvenes, ($\bar{x} = 6.25$). Las otras medias aparecen en la Tabla 48.

TABLA 48
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE YO SOY 1

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	6.25	5.83	5.77	5.67
	(156)	(195)	(149)	(168)

Según los resultados del análisis post hoc (prueba de Duncan), - las diferencias significativas ($p < 0.05$) están entre los grupos 1 y 2, 1 y 3, 1 y 4. Significa que los sujetos de 17 - 20 años se presentaron como más impositivos e irritables que todos los otros - sujetos de la muestra.

- Escalas que describen como fueron los padres de los sujetos (respecto a AUT)

* PADRE 2 por sexo y edad

De las tres escalas que describen el padre, solamente apareció un efecto significativo, de edad, en la escala PADRE 2: $F = 3.11$, $gl = 3/667$, $p = 0.02$. El grupo formado por sujetos de 21 a 25 años fue

el más alto ($\bar{x} = 6.45$); las medias de los otros grupos aparecen en la Tabla 49.

TABLA 49
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE PADRE 2

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	6.34	6.45	6.03	5.74
	(156)	(195)	(149)	(168)

Una prueba post hoc (Duncan) reportó que las diferencias significativas ($p < 0.05$) se encuentran entre las medias de los grupos 1 y 4, 2 y 4.

* MADRE 3 por sexo y edad

Para MADRE 3, el ANOVA reportó un efecto principal significativo, $F = 4.96$, $gl = 3/667$, $p = 0.002$, para la variable edad en el que el grupo más alto fue el de los sujetos más grandes ($\bar{x} = 2.16$). Las otras medias aparecen en la Tabla 50.

TABLA 50
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE MADRE 3

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	1.73	1.84	2.13	2.16
	(156)	(195)	(149)	(168)

Para saber entre que grupos estaban las diferencias significativas, ($p < 0.05$) se realizó una prueba post hoc (Duncan) y se encontró que las mismas están entre los grupos 1 y 3, 1 y 4, 2 y 3, 2 y 4. De esto se concluye que los sujetos con más de 26 años afirman que su madre fue afectuosa con ellos, con mayor intensidad que los sujetos de 25 años o menos.

6.5.1.3. Escalas de Obediencia Afiliativa y Autoafirmación Activa

- Obediencia Afiliativa por sexo y edad

Para esta escala aparecieron dos efectos principales significativos. Respecto al sexo, los hombres tuvieron puntajes más altos -- ($\bar{x} = 29.73$) que las mujeres ($\bar{x} = 28.56$), $F = 3.19$, $gl = 1/667$, $p = 0.07$. Por lo que se refiere a la edad, se encontró una diferencia significativa, $F = 5.24$, $gl = 3/667$, $p = 0.001$, en la que el grupo de 17 - 20 años fue el más alto, ($\bar{x} = 30.78$). Para las medias de los otros grupos, ver Tabla 51.

TABLA 51

MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE OBEDIENCIA AFILIATIVA				
EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	30.78	28.07	27.50	30.32
	(156)	(195)	(149)	(168)

Una prueba post hoc (Duncan) fue realizada para encontrar entre cuales medias estaban las diferencias significativas ($p < 0.05$). El análisis reportó que estas diferencias se encuentran entre las medias de los grupos 1 y 2, 1 y 3, 2 y 4, 3 y 4. Esto quiere decir que los sujetos con 20 años o menos y los sujetos con 33 años o más son igualmente obedientes afiliativos; ambos grupos son más obedientes que los sujetos con más de 20 y menos de 33 años, no habiendo diferencias entre los dos últimos grupos.

- Autoafirmación Activa por sexo y edad

En esta escala se encontró solamente un efecto principal significativo, $F = 2.94$, $gl = 3/667$, $p = 0.03$. Este efecto se refiere a edad y reporta el grupo de sujetos con edad de 26 a 32 años como el más alto ($\bar{x} = 14.65$). Las medias de los otros grupos están en la Tabla 52.

TABLA 52
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE AUTOAFIRMACION ACTIVA

EDAD	17 - 20	21 - 25	26 - 32	≥ 33
	13.41	13.41	14.65	13.39
	(156)	(195)	(149)	(168)

El análisis post hoc (Duncan) reportó que las diferencias significativas ($p < 0.05$) están entre las medias de los grupos 1 y 3, 2 y 3, 3 y 4. Quiere decir que no hay diferencias significativas - entre los sujetos de 25 años o menos. En la edad de 26 a 32 años - aumenta significativamente la autoafirmación activa, disminuyendo - significativamente a los 33 años o más.

A continuación, se presenta una tabla resumen indicando la significancia de los resultados encontrados en los ANOVAS de las escalas de personalidad por sexo y edad (véase Tabla 53).

6.5.2. Escalas de personalidad por escolaridad.-

Por lo que respecta a la escolaridad de los sujetos, se dividió la muestra en dos grupos:

Grupo 1 (n = 186): sujetos con escolaridad inferior a la universitaria, la mayoría con nivel de preparatoria o equivalente.

Grupo 2 (n = 465): sujetos con escolaridad universitaria.

Posteriormente, se realizó un análisis de varianza de clasificación simple para conocer las diferencias que existían entre las medias de estos dos grupos, considerando todas las escalas de personalidad.

TABLA 53

SIGNIFICANCIA DE LOS RESULTADOS DE LOS ANOVAS DE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD POR SEXO Y EDAD

ESCALAS DE PERSONALIDAD	Vs. demográficas		Interacciones Sexo x Edad
	Sexo	Edad	
INTAMBIG	n.s.	n.s.	n.s.
RIES	n.s.	n.s.	n.s.
BSEG	n.s.	***	n.s.
AUT	***	***	n.s.
DEM	n.s.	**	n.s.
SUM	x	***	n.s.
YO SOY	n.s.	n.s.	n.s.
YO SOY 1	n.s.	*	n.s.
PADRE 1	n.s.	n.s.	n.s.
PADRE 2	n.s.	*	n.s.
PADRE 3	n.s.	n.s.	n.s.
MADRE 1	n.s.	n.s.	n.s.
MADRE 2	n.s.	n.s.	n.s.
MADRE 3	n.s.	**	n.s.
OBAFIL	x	***	n.s.
AUTOAFAC	n.s.	*	n.s.

*** p < 0.001

** p < 0.01

* p < 0.05

x marginal (p < 0.07)

Es de notarse que, a pesar de haber constatado una gran diferencia en el número de sujetos de los dos grupos, se decidió realizar el análisis de varianza, ya que ninguno de los grupos tenía menos de 100 sujetos. Además, se utilizó la opción (OPTION 10) que el paquete SPSS de Nie y otros (1975) ofrece, para el análisis de varianza de estos casos.

Se observa que, en la sección 6.5 [2°], se justificó el uso de ONEWAY en lugar de ANOVA, para variables de personalidad por escolaridad.

En las secciones siguientes se presentan los resultados significativos de los análisis de varianza de las escalas de personalidad por escolaridad.

6.5.2.1 Escalas de Intolerancia a la Ambigüedad

- Intolerancia por escolaridad

En esta escala se encontró una diferencia significativa entre -- los dos grupos, $F = 5.65$, $gl = 1/652$, $p = 0.01$, en la que los sujetos con escolaridad inferior se mostraron más intolerantes ($\bar{x} = 40.41$) que los sujetos con escolaridad superior ($\bar{x} = 38.63$).

- Búsqueda de seguridad por escolaridad

En los resultados del ONEWAY apareció una diferencia significativa, $F = 13.31$, $gl = 1/652$, $p = 0.000$, siendo la media más alta la de los sujetos de menor escolaridad ($\bar{x} = 22.05$); la media del otro grupo fue $\bar{x} = 20.32$.

6.5.2.2 Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos

- Autoritarismo por escolaridad

El ONEWAY mostró una diferencia significativa, $F = 7.26$, $gl = 1/652$, $p = 0.007$, en la que los sujetos con mayor escolaridad ($\bar{x} = 39.32$) se mostraron más autoritarios que los sujetos con menor escolaridad ($\bar{x} = 36.15$).

- Sumisión por escolaridad

En esta variable se encontró una diferencia significativa entre los dos grupos, $F = 3.98$, $gl = 1/652$, $p = 0.04$, siendo los sujetos con menor escolaridad ($\bar{x} = 24.15$) más sumisos que los sujetos de mayor escolaridad ($\bar{x} = 23.09$).

- Escalas que describen el YO de los sujetos (respecto a AUT)

* YO SOY por escolaridad

En esta variable se encontró una diferencia significativa, $F = 4.38$, $gl = 1/652$, $p = 0.03$, en la que los sujetos de mayor escolaridad ($\bar{x} = 10.78$) aparecieron como más agresivos, regañones, mandos y amenazadores que los sujetos con menor nivel de escolaridad ($\bar{x} = 10.11$).

* YO SOY 1 por escolaridad

El resultado del ONEWAY reportó una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos, $F = 14.54$, $gl = 1/652$, $p = 0.000$, en la que los sujetos con mayor escolaridad ($\bar{x} = 6.06$) aparecen como más impositivos e irritables que los sujetos con menor nivel de escolaridad ($\bar{x} = 5.44$).

- Escalas que describen cómo fueron los padres de los sujetos (respecto a AUT)

* PADRE 1 por escolaridad

Para esta variable, la diferencia entre la media de los grupos - fue significativa, $F = 7.63$, $gl = 1/652$, $p = 0.006$, y los sujetos - con mayor escolaridad ($\bar{x} = 7.64$) dijeron que su padre fue agresivo, autoritario y punitivo con mayor intensidad de lo que afirmaron los sujetos de menor escolaridad ($\bar{x} = 6.86$).

* PADRE 2 por escolaridad

Se encontraron diferencias significativas entre las medias de - los dos grupos, $F = 4.12$, $gl = 1/652$, $p = 0.04$; el grupo 2 obtuvo mayor media ($\bar{x} = 6.30$) en los puntajes de esta escala (padre mandón y rígido) que los sujetos de menor grado de escolaridad ($\bar{x} = 5.87$).

* PADRE 3 por escolaridad

También para esta escala la media del grupo 2 ($\bar{x} = 3.57$) fue sig nificativamente mayor que la media del grupo 1 ($\bar{x} = 3.11$), $F = 13.07$, $gl = 1/652$, $p = 0.0003$; o sea, los sujetos más altos en escolaridad percibieron a su padre como más afectuoso.

- Escalas que describen cómo fueron las madres de los sujetos (respecto a AUT)

* MADRE 3 por escolaridad

En las escalas de las madres, la única escala que presentó efec to significativo, $F = 10.47$, $gl = 1/652$, $p = 0.001$, fue madre afec tiva; los sujetos del grupo 2 (mayor escolaridad) obtuvieron media ($\bar{x} = 4.04$) más alta que los sujetos del grupo 1 ($\bar{x} = 3.67$).

6.5.2.3. Escalas de obediencia afiliativa y autoafirmación activa

- Obediencia afiliativa por escolaridad

En los resultados del ONEWAY apareció una diferencia significativa, $F = 4.38$, $gl = 1/652$, $p = 0.03$, en la que los sujetos de menor escolaridad ($\bar{x} = 30.52$) fueron más obedientes que los sujetos con mayor escolaridad ($\bar{x} = 28.55$).

A continuación se presenta una tabla resumen indicando la significancia de los resultados encontrados en los análisis de varianza de las escalas de personalidad por escolaridad (Tabla 54).

TABLA 54

SIGNIFICANCIA DE LOS RESULTADOS DE LOS ONEWAYS DE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD POR ESCOLARIDAD

ESCALAS DE PERSONALIDAD	ESCOLARIDAD	ESCALAS DE PERSONALIDAD	ESCOLARIDAD
INTAMBIG	**	PADRE 1	**
RIES	n.s.	PADRE 2	*
BSEG	***	PADRE 3	***
AUT	**	MADRE 1	n.s.
DEM	n.s.	MADRE 2	n.s.
SUM	*	MADRE 3	***
YO SOY	*	OBAFIL	*
YO SOY 1	***	AUTOAFAC	n.s.

*** $p < 0.001$ ** $p < 0.01$ * $p < 0.05$

6.5.3. Escalas de personalidad por ocupación.-

Por lo que respecta a la variable ocupación, la muestra fue balanceada de tal modo que se obtuvo un número equivalente de sujetos de sexo masculino y femenino, en cada una de las tres ocupaciones: estudiantes universitarios, trabajadores y maestros. También se controló la muestra en cuanto a tipo de institución (pública-privada), o sea, para cada ocupación, aproximadamente la mitad de los sujetos -- era de instituciones públicas y la otra mitad, de instituciones privadas.

El número de sujetos por ocupación es: estudiantes universitarios, $n = 218$; trabajadores, $n = 233$; maestros, $n = 221$.

Se está consciente de que, en este caso particular, se podría haber realizado ANOVAS, para conocer las posibles interacciones: sexo x ocupación x tipo de institución. No obstante, como los estudios de las diferencias entre grupos era un objetivo secundario en esta investigación y por contener la misma una gran cantidad de información, se decidió postergar estos análisis.

A continuación, se reportan los resultados de los ONEWAYS de las escalas de personalidad por ocupación. Se observa que el hecho de haber controlado el sexo, al estudiar las diferencias producidas por ocupación en las escalas de personalidad, se debe a intereses específicos de la investigadora.

6.5.3.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad

- Intolerancia por ocupación

En esta variable, la diferencia significativa, $F = 3.07$, $gl = 2/330$, $p = 0.04$, se refiere solamente a la muestra de sexo masculino. Entre los hombres, los que aparecen como más intolerantes son los trabajadores públicos y privados ($\bar{x} = 39.53$). Para las otras medias ver Tabla 55.

TABLA 55
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE INTOLERANCIA

SEXO	OCUPACION		
	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
MASCULINO	39.45 (110)	39.53 (116)	36.97 (105)

El análisis post hoc (Duncan) reportó diferencias significativas ($p < 0.05$) entre los grupos 1 y 3, 2 y 3. Significa que los estudiantes no presentan diferencias significativas en relación a los -trabajadores públicos y privados; ambos son más intolerantes que los maestros.

6.5.3.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos

- Autoritarismo por ocupación

Para autoritarismo se encontraron diferencias significativas en las tres muestras: total, hombres y mujeres.

Muestra total: $F = 21.31$, $gl = 2/671$, $p = -0.0000$, con la media más alta ($\bar{x} = 43.11$) para el grupo de estudiantes.

Sexo masculino: $F = 11.77$, $gl = 2/330$, $p = 0.0000$, con la media más alta para los estudiantes ($\bar{x} = 44.76$).

Sexo femenino: $F = 10.05$, $gl = 2/336$, $p = 0.0001$, con la media más alta para estudiantes ($\bar{x} = 41.43$).

Para las medias de los otros grupos, ver Tabla 56.

TABLA 56
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE AUTORITARISMO

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTRO
Muestra Total	43.11 (218)	35.07 (233)	37.51 (221)
Sexo masculino	44.76 (110)	36.13 (116)	38.80 (105)
Sexo femenino	41.43 (108)	33.74 (113)	36.33 (116)

Los análisis post hoc (Duncan) mostraron que las diferencias significativas ($p < 0.05$) se encuentran entre los grupos 1 y 2, 1 y 3, en los tres casos.

- Democracia por ocupación

Para la variable democracia las diferencias significativas se verificaron entre las medias de los grupos de la muestra total y entre los grupos de sexo masculino; no se encontraron diferencias significativas entre los grupos de mujeres.

Muestra total: $F = 6.53$, $gl = 2/671$, $p = 0.001$, con la mayor media para el grupo de trabajadores públicos y privados - ($\bar{x} = 54.30$).

Sexo masculino: $F = 7.15$, $gl = 2/330$, $p = 0.000$, con la mayor media para el grupo de trabajadores públicos y privados - ($\bar{x} = 55.12$).

Para las medias de otros grupos ver Tabla 57

TABLA 57
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE DEMOCRACIA

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	51.60 (218)	54.30 (233)	53.61 (221)
Sexo masculino	51.20 (110)	55.12 (116)	53.97 (105)

Con un análisis post hoc (Duncan) se pudo verificar que las diferencias significativas ($p < 0.05$) están entre los grupos 1 y 2, - 1 y 3.

- Escalas que describen el YO de los sujetos (respecto a AUT)

* YO SOY por ocupación

Se encontró una diferencia significativa (marginal) entre las medias de los grupos de la muestra total, $F = 2.69$, $gl = 2/671$, $p = 07$, con la mayor media para el grupo de maestros ($\bar{x} = 10.84$); cuando se controló sexo, se encontró que la diferencia significativa - $F = 3.27$, $gl = 2/336$, $p = 0.04$, está entre los grupos de mujeres, - siendo la media más alta ($\bar{x} = 11.00$) para las estudiantes. Las medias de los otros grupos se encuentran en la Tabla 58.

TABLA 58
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE YO SOY

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	10.81 (218)	10.12 (233)	10.84 (221)
Sexo femenino	11.00 (108)	9.83 (113)	10.96 (116)

La prueba post hoc de Duncan no reportó diferencias significativas ($p < 0.05$) entre los grupos de la muestra total y sí ubicó diferencias entre los grupos de mujeres 1 y 2, 2 y 3. Quiere decir - que los maestros y estudiantes de ambos sexos son marginalmente más agresivos que los trabajadores. Sin embargo, las mujeres estudiantes y maestras son significativamente más agresivas que las trabajadoras.

* YO SOY 1 por ocupación

En esta variable la diferencia por ocupación fue significativa, $F = 3.82$, $gl = 2/671$, $p = 0.02$, encontrándose la mayor media para el grupo de estudiantes ($\bar{x} = 6.17$); cuando se controló sexo, la diferencia fue significativa, $F = 3.32$, $gl = 2/336$, $p = 0.04$, sólo para las mujeres, con la mayor media ($\bar{x} = 6.21$) para el grupo de estudiantes. Ver las medias de los otros grupos en la Tabla 59.

TABLA 59
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE YO SOY 1

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	6.17 (218)	5.70 (233)	5.78 (221)
Sexo femenino	6.21 (108)	5.57 (113)	5.70 (116)

La prueba post hoc de Duncan ubicó las diferencias significativas ($p < 0.05$) entre las medias de los grupos 1 y 2, 1 y 3, en ambos casos.

- Escalas que describen los padres de los sujetos (respecto a AUT)

* PADRE 2 y ocupación

Para esta variable se encontró una diferencia significativa, $F = 3.62$, $gl = 2/671$, $p = 0.03$, para la muestra total, siendo la mayor media ($\bar{x} = 6.46$) la de los estudiantes; cuando se controló sexo, la diferencia de las medias fue significativa (marginal) apenas para los hombres, $F = 2.63$, $gl = 2/330$, $p = 0.07$, con la mayor media para los estudiantes ($\bar{x} = 6.54$). Para las otras medias ver Tabla 60.

TABLA 60
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE PADRE 2

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	6.46 (218)	5.84 (233)	6.18 (221)
Sexo masculino	6.54 (110)	5.85 (116)	6.36 (105)

La prueba post hoc (Duncan) reportó diferencias significativas - ($p < 0.05$) entre los grupos 1 y 2, en ambos casos.

* PADRE 3 por ocupación

Por lo que respecta a PADRE 3, el análisis reportó una diferencia significativa, $F = 7.76$, $gl = 2/671$, $p = 0.0005$, entre las medias de los grupos de la muestra total, obteniendo el grupo de los estudiantes la mayor media ($\bar{x} = 3.76$); también para las muestras de ambos sexos hubo diferencias significativas: sexo masculino: -- $F = 3.90$, $gl = 2/330$, $p = 0.02$, con la mayor media para los estudiantes ($\bar{x} = 3.65$); sexo femenino: $F = 3.89$, $gl = 2/336$, $p = 0.02$, con la mayor media para los estudiantes. Ver las medias de los otros grupos en la Tabla 61.

TABLA 61
 MEDIA DE LOS PUNTAJES DE PADRE 3

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	3.76 (218)	3.24 (233)	3.32 (221)
Sexo masculino	3.65 (110)	3.14 (116)	3.29 (105)
Sexo femenino	3.86 (108)	3.34 (113)	3.34 (116)

Para la muestra total, la prueba post hoc de Duncan reportó diferencias significativas ($p < 0.05$) entre los grupos 1 y 2, 1 y 3; para la muestra masculina, entre los grupos 1 y 2; para la muestra femenina, entre los grupos 1 y 2, 1 y 3.

- Escalas que describen las madres de los sujetos (respecto a AUT)

* MADRE 3 por ocupación

En las tres muestras (total, masculina, femenina) se encontró una diferencia significativa entre los grupos.

Muestra total: $F = 11.94$, $gl = 2/671$, $p = 0.0000$; y la mayor media fue para estudiantes ($\bar{x} = 4.27$);

Sexo masculino: $F = 5.38$, $gl = 2/330$, $p = 0.005$ y la mayor media fue para los estudiantes ($\bar{x} = 4.30$);

Sexo femenino: $F = 6.39$, $gl = 2/336$, $p = 0.002$, con la mayor media para el grupo de estudiantes ($\bar{x} = 4.24$).

Para las otras medias, ver Tabla 62.

TABLA 62
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE MADRE 3

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	4.27 (218)	3.86 (233)	3.66 (221)
Sexo masculino	4.30 (110)	3.93 (116)	3.76 (105)
Sexo femenino	4.24 (108)	3.79 (113)	3.58 (116)

Los análisis post hoc (Duncan) revelaron diferencias significativas ($p < 0.05$) entre los grupos 1 y 2, 1 y 3, en los tres casos.

6.5.3.3. Escalas de obediencia afiliativa y Autoafirmación activa

- Obediencia afiliativa por ocupación

Se encontraron diferencias significativas entre los grupos de la muestra total y entre los grupos de hombres (marginal).

Muestra total: $F = 4.60$, $gl = 2/671$, $p = 0.01$, siendo la mayor media ($\bar{x} = 30.69$) para el grupo de estudiantes.

Sexo masculino: $F = 2.80$, $gl = 2/330$, $p = 0.06$, con la mayor media para el grupo de estudiantes ($\bar{x} = 31.45$).

Para las otras medias ver Tabla 63.

TABLA 63
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE OBEDIENCIA AFILIATIVA

OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES	MAESTROS
Muestra total	30.69 (218)	28.37 (233)	28.42 (221)
Sexo masculino	24.13 (110)	23.42 (116)	23.95 (105)

Para saber cuales fueron las medias que produjeron las diferencias se llevó a cabo un análisis post hoc: prueba de Duncan mostró que las diferencias significativas ($p < 0.05$) están entre los grupos 1 y 2, 1 y 3, en ambos casos.

A continuación, se presenta una tabla resumen de la significancia de los resultados encontrados en los análisis de varianza de clasificación simple, en cuanto a las escalas de personalidad de ocupación (véase Tabla 64).

6.5.4. Escalas de personalidad por tipo institución (pública-privada).-

Para conocer las diferencias producidas por el tipo de institución (pública-privada) en las escalas de personalidad, se realizaron análisis de varianza de clasificación simple, considerándose 2 grupos. El primer grupo se formó con los sujetos de la institución pública y el segundo, con los sujetos de la institución privada. Los dos grupos tenían un número aproximado de sujetos.

Los resultados significativos de estos análisis se reportan a continuación.

TABLA 64

SIGNIFICANCIA DE LOS RESULTADOS DE LOS ONEWAYS DE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD POR OCUPACION

ESCALAS DE PERSONALIDAD		OCUPACION	ESCALAS DE PERSONALIDAD		OCUPACION
INTAMBIG	Muestra total	n.s.	PADRE 1	Muestra total	n.s.
	Sexo masculino	*		Sexo masculino	n.s.
	Sexo femenino	n.s.		Sexo femenino	n.s.
RIES	Muestra total	n.s.	PADRE 2	Muestra total	*
	Sexo masculino	n.s.		Sexo masculino	x
	Sexo femenino	n.s.		Sexo femenino	n.s.
BSEG	Muestra total	n.s.	PADRE 3	Muestra total	***
	Sexo masculino	n.s.		Sexo masculino	*
	Sexo femenino	n.s.		Sexo femenino	*
AUT	Muestra total	***	MADRE 1	Muestra total	n.s.
	Sexo masculino	***		Sexo masculino	n.s.
	Sexo femenino	***		Sexo femenino	n.s.
DEM	Muestra total	***	MADRE 2	Muestra total	n.s.
	Sexo masculino	***		Sexo masculino	n.s.
	Sexo femenino	n.s.		Sexo femenino	n.s.
SUM	Muestra total	n.s.	MADRE 3	Muestra total	***
	Sexo masculino	n.s.		Sexo masculino	**
	Sexo femenino	n.s.		Sexo femenino	**
YO SOY	Muestra total	x	OBAFIL	Muestra total	**
	Sexo masculino	n.s.		Sexo masculino	x
	Sexo femenino	x		Sexo femenino	n.s.
YO SOY 1	Muestra total	**	AUTOAFAC	Muestra total	n.s.
	Sexo masculino	n.s.		Sexo masculino	n.s.
	Sexo femenino	*		Sexo femenino	n.s.

*** p < 0.001

** p < 0.01

* p < 0.05

x marginal (p < 0.07)

6.5.4.1. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos

- Autoritarismo por tipo de institución

En este análisis se encontró una diferencia significativa, $F = 7.28$, $g1 = 1/670$, $p = 0.007$, entre las medias de los dos grupos, - siendo los sujetos de la institución privada ($\bar{x} = 14.19$) más autoritarios que los sujetos de la institución estatal ($\bar{x} = 13.12$).

- Escalas que describen el YO de los sujetos (respecto a AUT)

* YO SOY 1 por tipo de institución

El ONEWAY reportó una diferencia significativa, $F = 6.22$, $g1 = 1/670$, $p = 0.01$, entre las medias de los dos grupos, en la que los sujetos de la institución privada ($\bar{x} = 6.06$) se mostraron más impositivos e irritables que los sujetos de la institución estatal -- ($\bar{x} = 5.69$).

- Escalas que describen cómo fueron las madres de los sujetos (respecto a AUT)

* MADRE 2 por tipo de institución

En esta variable se encontró una diferencia significativa marginal, $F = 2.85$, $g1 = 1/670$, $p = 0.09$, en la que el grupo de la institución privada obtuvo una media ($\bar{x} = 5.85$) más alta que el grupo de la institución estatal ($\bar{x} = 5.56$).

6.5.4.2. Escalas de Obediencia Afiliativa y Autoafirmación Activa

- Autoafirmación Activa por tipo de institución

Para esta variable se encontró una diferencia significativa, $F = 8.64$, $gl = 1/670$, $p = 0.003$ entre los 2 grupos, en la que los sujetos de la institución estatal ($\bar{x} = 14.18$) se mostraron más autoafirmativos que los sujetos de la institución privada ($\bar{x} = 13.16$).

Se presenta, a continuación, una tabla resumen de la significancia de los resultados de los análisis realizados con las escalas de personalidad por la variable tipo de institución. (Tabla 65).

TABLA 65

SIGNIFICANCIA DE LOS RESULTADOS DE LOS ONEWAYS DE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD POR TIPO DE INSTITUCIÓN (PUBLICA-PRIVADA)

ESCALAS DE PERSONALIDAD	TIPO DE INSTIT. (PUBLICA-PRIVADA)	ESCALAS DE PERSONALIDAD	TIPO DE INSTIT. (PUBLICA-PRIVADA)
INTAMBIG	n.s.	PADRE 1	n.s.
RIES	n.s.	PADRE 2	n.s.
BSEG	n.s.	PADRE 3	n.s.
AUT	**	MADRE 1	n.s.
DEM	n.s.	MADRE 2	x
SUM	n.s.	MADRE 3	n.s.
YO SOY	n.s.	OBAFIL	n.s.
YO SOY 1	**	AUTOAFAC	**

** $p < 0.01$

x marginal ($p = 0.09$)

6.5.5 Escalas de personalidad por estado civil.-

Para conocer las diferencias entre los grupos, producidas por la variable estado civil, en las escalas de personalidad, se realizaron análisis de varianza de clasificación simple.

La muestra fue dividida en dos grupos:

Grupo 1 = solteros (n = 395) y Grupo 2 = casados (n = 253).

Se reportan los resultados significativos de estos análisis.

6.5.5.1. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos

- Autoritarismo por estado civil

El análisis reportó una diferencia significativa entre las medias de los grupos, $F = 14.07$, $gl = 1/665$, $p = 0.0002$, en la que los solteros ($\bar{x} = 40.14$) se mostraron más autoritarios que los casados - - ($\bar{x} = 36.11$).

- Democracia por estado civil

Por lo que respecta a esta variable, también se encontró una diferencia significativa, $F = 9.10$, $gl = 1/665$, $p = 0.002$, en la que los casados ($\bar{x} = 54.38$) fueron más democráticos que los solteros - ($\bar{x} = 52.42$).

- Escalas que describen cómo fue el padre de los sujetos (respecto a AUT)

* PADRE 2 y estado civil

Para esta variable, la diferencia entre la media de los grupos - fue significativa, $F = 9.59$, $gl = 1/665$, $p = 0.002$, y los solteros

($\bar{x} = 6.39$) afirmaron que su padre fue mandón y rígido, en mayor grado en que lo afirmaron los casados ($\bar{x} = 5.79$).

* PADRE 3 y estado civil

El ONEWAY reportó una diferencia significativa entre las medias - de los dos grupos, $F = 3.71$, $gl = 1/665$, $p = 0.05$, y los que percibieron a su padre como más afectuoso fueron los solteros ($\bar{x} = 3.53$); la media del Grupo 2 fue $\bar{x} = 3.30$.

- Escalas que describen cómo fue la madre de los sujetos (respecto a AUT)

* MADRE 3 y estado civil

Se encontró una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos, $F = 8.40$, $gl = 1/665$, $p = 0.004$, siendo la media más alta ($\bar{x} = 4.06$) la de los solteros; la media del Grupo 2 fue de $\bar{x} = 3.75$.

La Tabla 66, que aparece a continuación es un resumen de la significancia de todos los resultados de los análisis de varianza de las escalas de personalidad con la variable estado civil.

TABLA 66

SIGNIFICANCIA DE LOS RESULTADOS DE LOS ONEWAYS DE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD POR ESTADO CIVIL (CASADO-SOLTERO)

ESCALAS DE PERSONALIDAD	ESTADO CIVIL	ESCALAS DE PERSONALIDAD	ESTADO CIVIL
INTAMBIG	n.s.	PADRE 1	n.s.
RIES	n.s.	PADRE 2	**
BSEG	n.s.	PADRE 3	*
AUT	***	MADRE 1	n.s.
DEM	**	MADRE 2	n.s.
SUM	n.s.	MADRE 3	**
YO SOY	n.s.	OBAFIL	n.s.
YO SOY 1	n.s.	AUTOAFAC	n.s.

*** $p < 0.001$

** $p < 0.01$

* $p < 0.05$

6.5.6. Escalas de personalidad por hijos.-

Por lo que respecta a la variable número de hijos, se dividió la muestra en dos grupos: (1) los sujetos que no tenían hijos ($n = 243$) y (2) los sujetos que sí tenían hijos ($n = 429$). Posteriormente, se compararon las medias de estos dos grupos, a través de análisis de -varianza (ONEWAY), para cada una de las escalas de personalidad.

Se observa que se utilizó la opción (OPTION 10) que ofrece el paquete SPSS (Nie y otros, 1975) para el ONEWAY, cuando las n de los grupos son grandes, pero no tan aproximadas.

Los resultados significativos se presentan a continuación:

6.5.6.1. Escalas de intolerancia a la ambigüedad

- Búsqueda de seguridad por hijos

En esta escala se encontró un efecto significativo, $F = 4.89$, $gl = 1/671$, $p = 0.03$, en el que los sujetos con hijos ($\bar{x} = 21.44$) se mostraron más altos en búsqueda de seguridad que los sujetos que no tienen hijos ($\bar{x} = 20.46$).

6.5.6.2. Escalas de autoritarismo y escalas de adjetivos

- Autoritarismo por hijos

El ONEWAY reportó una diferencia significativa, $F = 7.06$, $gl = 1/671$, $p = 0.008$, en la que los sujetos que no tienen hijos - - ($\bar{x} = 39.54$) se mostraron más autoritarios que los sujetos que tienen hijos ($\bar{x} = 36.62$).

- Democracia por hijos

La diferencia entre las medias fue significativa, $F = 4.94$, $gl = 1/671$, $p = 0.03$, y los sujetos más democráticos ($\bar{x} = 54.13$) fueron los que tienen hijos; la media de los sujetos que no tienen hijos fue $\bar{x} = 52.67$.

- Sumisión por hijos

Se encontró una diferencia significativa, $F = 6.11$, $gl = 1/671$, $p = 0.01$, en la que los sujetos que tienen hijos aparecieron como más sumisos ($\bar{x} = 24.18$) que los sujetos que no tienen hijos ($\bar{x} = 22.95$).

- Escalas que describen cómo fue el padre de los sujetos (respecto a AUT)

* PADRE 2 por hijos

Por lo que respecta a describir a su padre como mandón y rígido, los sujetos que no tienen hijos obtuvieron una media más alta ($\bar{x} = 6.31$) que los que tienen hijos ($\bar{x} = 5.87$) apareciendo esta diferencia como significativa, $F = 4.95$, $gl = 1/671$, $p = 0.03$.

- Escalas que describen cómo fue la madre de los sujetos (respecto a AUT)

* MADRE 3 por número de hijos

Se encontró una diferencia significativa, $F = 4.28$, $gl = 1/671$, $p = 0.04$, en la que los sujetos sin hijos ($\bar{x} = 4.01$) dicen que su madre fue más afectuosa en relación a lo que dicen los sujetos con hijos ($\bar{x} = 3.78$).

En la Tabla 67 se presenta un resumen de la significancia de todos los resultados encontrados en los análisis de varianza de las escalas de personalidad por variable hijos.

TABLA 67

SIGNIFICANCIA DE LOS RESULTADOS DE LOS ONEWAYS DE LAS ESCALAS DE PERSONALIDAD POR HIJOS

ESCALAS DE PERSONALIDAD	HIJOS	ESCALAS DE PERSONALIDAD	HIJOS
INTAMBIG	n.s.	PADRE 1	n.s.
RIES	n.s.	PADRE 2	*
BSEG	*	PADRE 3	n.s.
AUT	**	MADRE 1	n.s.
DEM	*	MADRE 2	n.s.
SUM	**	MADRE 3	*
YO SOY	n.s.	OBAFIL	n.s.
YO SOY 1	n.s.	AUTOAFAC	n.s.

** p < 0.01

* p < 0.05

7. DISCUSION

Tomando en cuenta que en el presente estudio se buscaba alcanzar tres objetivos específicos y distintos, es oportuno que los resultados sean - analizados y discutidos por partes.

En primer lugar se discutirán los resultados que se refieren al análisis factorial y consistencia interna de las pruebas. Posteriormente se analizarán la validez convergente y divergente de las pruebas a través de las correlaciones entre las escalas. Por último, se discutirán los resultados de los análisis de regresión y de las diferencias entre grupos, - encontradas por medio de los análisis de varianza. También se presentará un resumen general del estudio.

Escala de autoritarismo.-

Por lo que respecta a la investigación del autoritarismo, la mayoría de los estudios revisados utilizan como instrumento de medición la escala F, de Adorno y otros (1950). Por otro lado, son muy pocos los autores de dichos estudios que reportan algún dato sobre la validez y confiabilidad - del instrumento en la cultura en dónde lo utilizan.

Se quiere subrayar que, de acuerdo con lo que se presentó en el marco teórico, la escala de Adorno ha recibido innumerables críticas, principalmente en lo que respecta a la metodología utilizada. Además, su contenido es muy limitado: se refiere principalmente a un autoritarismo fascista. Así mismo, por la forma como se presentan los reactivos, el sujeto no necesita involucrarse con la situación, -al responder- solamente expresa su opinión hacia problemas que puede considerar externos a él.

En la presente investigación no se utilizó la escala F debido a los problemas que conlleva y, sobre todo, porque se deseaba una escala que midiera el grado de autoritarismo en las relaciones interpersonales.

Una escala más reciente y utilizada en un buen número de investigaciones es la escala de Ray (1976) que, en México -como ya se reportó anteriormente-, no conservó el sentido que le dió el autor. En su escala, Ray apenas distingue entre reactivos de orden directo e inverso y propone 26 ítems con una confiabilidad de 0.74. Sin embargo, por su forma de construcción, tanto la escala de Ray como la que se elaboró en el presente estudio, involucran más a los participantes, o sea, las preguntas exigen de ellos una evaluación de sí mismos frente a la afirmación propuesta.

En la muestra mexicana, el constructo Autoritarismo se mostró multidimensional, encontrándose tres dimensiones: Autoritarismo, Democracia y Sumisión. De modo general, se podría decir que las dos primeras dimensiones corresponden a lo encontrado por Ray (1976) en los ítems directos e inversos de su escala, respectivamente. Sin embargo, él las concibe - como una sola dimensión bipolar. El haber encontrado un tercer factor -Sumisión- apoya los hallazgos de otros autores que estudiaron el autoritarismo en adultos o niños en diferentes culturas (Adorno y otros, 1950; Phillips, 1979; Kerlinger y Rokeach, 1966; Lacruz, 1981; Rigby, 1984).

No es sorprendente que en la cultura mexicana se encuentren los factores de Autoritarismo y Sumisión. Sobre la existencia del autoritarismo en México, Díaz-Guerrero (1984) indica que, en la familia mexicana, - el abuso de la autoridad corre a cargo del padre que, aunque afectuoso - en algunos aspectos, antes que nada es un disciplinario. Y si bien se acepta que un poco de autoridad es siempre necesaria en relación al desarrollo de los hijos, su abuso es francamente desfavorable. Además, la - autoridad ejercida por los padres es a menudo injusta y no permite el desarrollo de la racionalidad.

En otro de sus estudios, Díaz-Guerrero (1984) dice que el patrón mexicano tiende a estar dentro del modelo autoritario y que la mayor parte de los mexicanos piensa que el respeto involucra un deber positivo de obedecer a la persona respetada, queriéndolo o no.

El análisis cualitativo de las entrevistas hechas a los sujetos que participaron del estudio piloto 1, además de proporcionar una descripción clara del autoritarismo -la cual generó los reactivos del instrumento- también indica que el autoritarismo existe entre los mexicanos (más acentuadamente entre padres, maestros y políticos). En varias oportunidades, los sujetos dicen que los que mandan e imponen son los que también obedecen y son serviles con los superiores.

En relación a la dimensión de Sumisión, si se consideran los ocho tipos de mexicanos descritos por Díaz-Guerrero (1984), el primero que aparece es el mexicano pasivo, obediente y afiliativo (afectuoso). El autor afirma que éste es, sin duda, el tipo más común en la sociedad mexicana. Desde su infancia el niño debe encajar en el sistema de obediencia absoluta a sus padres.

Los instrumentos revisados para esta tesis, no reportan específicamente la dimensión de Democracia. Tampoco se conocen investigaciones en México que estudien esta variable tomada, no en sentido político, sino - como una forma de resolver los problemas y decidir con base en la comprensión de los intereses de otros.

En cuanto a la consistencia interna de las tres escalas, se pueden reportar los Alphas de Cronbach encontrados (0.89, 0.81 y 0.74) como buenos, ya que según Nunnally (1978), un alpha mayor o igual a 0.60 es un indicador de consistencia interna aceptable.

Ahora bien, se tiene presente que la comparación de las escalas de Adorno y Ray con las escalas del presente estudio es una operación que se debe tomar con precaución. Una de las primeras razones para esto es que el concepto de Autoritarismo presenta aspectos diferentes en los tres instrumentos, encontrándose una mayor aproximación entre la proposición de Ray y la actual; en segundo lugar, ni Adorno ni Ray utilizan el análisis factorial como método de validez de construcción de sus escalas y por lo tanto, no presentan factores o subescalas en sus instrumentos, aunque Adorno y otros afirmen hipotéticamente que su escala mide diferentes grupos de

características de la personalidad autoritaria. Por último, se está trabajando en una cultura diferente.

Escala de Tolerancia/Intolerancia a la ambigüedad.-

En relación a la escala para medir tolerancia/intolerancia a la ambigüedad, los resultados de esta investigación apoyan el argumento de multidimensionalidad y complejidad del concepto, reportado en otras culturas - (Budner, 1962; Bochner, 1965). No obstante, los referidos autores mencionan esta complejidad en el momento de definir el concepto y/o cuando quieren justificar los bajos coeficientes de confiabilidad encontrados en sus escalas. Asimismo, cuando elaboran reactivos para la escala, hipotéticamente buscan cubrir diversas facetas del concepto. Pero, al reportar las confiabilidades de sus escalas y/o las correlaciones de éstas con otras variables, siempre se refieren a la escala total, simplemente distinguiendo entre reactivos de orden directo (con el máximo grado significando intolerancia) y de orden inverso (con el máximo grado significando tolerancia), o viceversa.

Uno de los instrumentos más utilizados por los investigadores de esta área ha sido la escala de Budner (1962). Se debe mencionar que el Alpha de Cronbach reportado por este autor en 13 de sus 17 muestras, varía de 0.39 hasta 0.62, con una media de aproximadamente 0.49.

Los estudios desarrollados en otras culturas y que se revisaron para la presente investigación reportan diversos métodos de validación de las escalas -en general, correlación con otras variables que históricamente son consideradas como relacionadas a la variable tolerancia/intolerancia a la ambigüedad-, pero no se encontraron estudios que utilicen el análisis factorial para este fin. También se ha observado que los ítems de los cuestionarios existentes, en su mayoría, proponen a los sujetos - afirmaciones a las cuales ellos contestan expresando su opinión o actitud. En los ítems del instrumento validado en esta tesis, se le pide a los sujetos una evaluación de sí mismos frente a la situación.

En la cultura mexicana no se han encontrado estudios anteriores que se relacionen con la variable tolerancia/intolerancia a la ambigüedad. Por esta falta de antecedentes y por usarse un nuevo método de validación en relación a los de otras investigaciones, es difícil establecer comparaciones entre los resultados de éste y de otros estudios. Sin embargo, se puede hacer referencia a aspectos teóricos o conceptuales contemplados por otras escalas y por ésta.

Los resultados de la presente investigación reportan tres dimensiones de la variable estudiada: Intolerancia a la ambigüedad, Riesgo y Búsqueda de Seguridad. Se puede decir que los reactivos que constituyen la primera y última dimensión describen el grupo de características primarias presentadas por Bochner (1965) y que él considera como implicaciones de la teoría de Frenkel-Brunswik.

De las referidas características, la dimensión de Intolerancia a la ambigüedad -constituída por el primer factor y que explica la mayor parte de la varianza total de la prueba- comprende:

- a) dicotomización rígida en categorías fijas (necesidad de categorización);
- c) incapacidad de admitir la coexistencia de características positivas y negativas en el mismo objeto;
- d) aceptación de manifestaciones actitudinales que representen una visión blanco-negra de la vida;
- g) resistencia a estímulos contrarios y aparentemente fluctuantes;
- i) cierre prematuro.

La dimensión búsqueda de seguridad comprende:

- b) búsqueda de seguridad y evitación de la ambigüedad;
- e) preferencia de lo familiar sobre lo no familiar;
- f) rechazo a lo diferente y no usual.

Los reactivos que describen la dimensión de riesgo reportada por el análisis factorial proponen a lo novedoso, lo desconocido, la situación cambiante y lo riesgoso, como estimulantes.

Budner (1962) postula que una situación ambigua se puede identificar por la complejidad, la novedad o la insolubilidad; el mismo autor dice - que la tolerancia a la ambigüedad es la tendencia a percibir como deseables a las situaciones ambiguas. En consecuencia, toda situación compleja, insoluble y novedosa sería deseable para el tolerante -lo que parece difícil de probar empíricamente-. No es así si se habla de un concepto - multidimensional acompañado de una escala multidimensional. La ventaja de ésta última es que, quizá no se pueda decir que la situación ambigua - - en sí sea deseable, pero, sí que el aspecto novedoso o cambiante de la situación ambigua es deseable para la persona tolerante. La multidimensionalidad de la escala puede darle más capacidad predictiva.

Es interesante recordar que, tanto Budner (1962) como McDonald (1970), reportan que sus escalas no se correlacionan, positiva y significativamente, con escalas de deseabilidad social. Aunque en esta investigación no - se haya estudiado esta posible correlación, parece ser que la misma no esta presente, por referirse el estudio a una variable cognitiva poco difundida entre las personas. En futuros estudios se podría verificar esta hipótesis.

En cuanto a las confiabilidades encontradas en las tres escalas - - - (alphas de Cronbach iguales a 0.79, 0.75 y 0.64, respectivamente) se puede decir que son buenas, sobre todo al compararlas con las encontradas en los tests de Budner (1962) y McDonald (1971). Es interesante reforzar que la ausencia de deseabilidad social, el alpha de Cronbach en lugar de otra prueba de confiabilidad y la complejidad de la variable son elementos que tienden a disminuir el índice de confiabilidad de una prueba.

Escalas de Obediencia Afirmativa vs. Autoafirmación activa.-

La escala de obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa fue construida y validada en la cultura mexicana. Díaz-Guerrero (1976), autor del instrumento, usó el análisis factorial como un método de validez de constructo y reportó todos los reactivos en un solo factor, con cargas positivas (obediencia afiliativa) y negativas (autoafirmación activa).

En los resultados del presente estudio, los referidos reactivos se distribuyeron en dos factores: el primero fue formado con los reactivos de obediencia afiliativa y la escala alcanzó un alpha de Cronbach igual a 0.91 y el segundo quedó constituido por los reactivos de autoafirmación activa y la escala presentó una confiabilidad de 0.85. Estos datos son favorables a la escala, es decir, actualmente y con la muestra descrita en este estudio, el instrumento sigue siendo válido y confiable.

Se advierte que las confiabilidades de estas escalas fueron calculadas sin los reactivos 6, 15 y 16. Se sugiere que, en futuros estudios, los mismos no sean incluidos, ya que el reactivo 6 solo presentó una carga factorial superior a 0.30 en un tercer factor y los reactivos 15 y 16 mostraron correlaciones más bajas que los demás con sus respectivas escalas.

Correlaciones entre las escalas de personalidad.-

Por lo que respecta a las correlaciones entre las escalas hay varios resultados que vale la pena destacar y analizar.

En primer lugar se menciona la correlación negativa entre las escalas autoritarismo y democracia. De acuerdo con lo que se esperaba teóricamente, los sujetos autoritarios se mostraron antidemocráticos. Una razón para esto es que el simple concepto de las variables indica que las mismas deben covariar en sentido opuesto.

La significancia de esta correlación negativa apoya la proposición de Lindgren (1982) que se refiere al término "autoritario" como sinónimo de "autocrático", mientras que el vocablo opuesto "igualitario" viene a ser equivalente a "democrático". También Díaz Carabaño (1974) define al autoritario como aquél que domina al menos fuerte, y al democrático como aquél que respeta los derechos de los demás. El democrático siente que todas las personas deben tener los mismos derechos, puesto que todos son igualmente humanos.

Si el autoritarismo se caracteriza por la centralización rígida del poder de decisión, incluyendo intolerancia ante el desacuerdo, oposición a la participación de los subordinados en la toma de decisiones importantes y rechazo de sus sugerencias (Leon, 1980), es obvio que no se relacione positivamente con la democracia.

Parece sensato observar que son los rasgos de autoritarismo los que se oponen a los rasgos democráticos; esto no significa que los métodos directivos (p.e. dar instrucciones, vigilar) sean necesariamente antagónicos a los métodos democráticos (tolerar el desacuerdo por parte de los subordinados, esperar sugerencias de éstos). Por otro lado, el "laissez-faire" tampoco significa democracia. White y Lippitt (1960) afirman que una diferencia importante entre líderes democráticos y "laissez-faire" es que los primeros ofrecen sugerencias gufa precisamente en los momentos en que son adecuadas y apreciadas por los elementos del grupo, en cuanto que en un clima de "laissez-faire", los líderes dan libertad completa al grupo y participan mínimamente.

En cuanto a estudios anteriores, no se encontraron datos empíricos que reporten la correlación entre estas dos escalas. Aaron Shore (1953) afirma haber observado y oído comentar que en el hogar mexicano no se practica mucho la democracia. Sin embargo, los estudios clásicos de autoritarismo no hacen referencia a una dimensión de democracia.

Respecto a la relación positiva entre autoritarismo y sumisión, los resultados encontrados en el presente estudio concuerdan con los hallazgos de otros autores (p.e. Adorno y colaboradores, 1950; Titus, 1968; -

Ray, 1972) y contradicen a Ray (1976) y Ray y Lovejoy (1983), quienes encontraron correlaciones negativas entre las dos dimensiones. Por otro lado, los dos últimos autores afirman que las variables autoritarismo y sumisión siempre están relacionadas, sea positiva o negativamente. También La Gaipa (1969) postula que los individuos extremos en puntajes pro y anti-autoridad, son personas con altos puntajes en autoritarismo.

El hecho de haber encontrado un factor de sumisión en el análisis factorial, justifica la presencia de este fenómeno en la muestra mexicana. A su vez, la correlación positiva entre autoritarismo y sumisión, la justifican los mismos jóvenes que participaron en el estudio piloto 1. Aunque no se les haya preguntado directamente, fueron muchos los sujetos que escribieron frases como éstas: los autoritarios "son serviles y se intimidan - frente a un superior", "se someten a la autoridad y cuando llegan a ser autoridad exigen sumisión", "obedecen a sus superiores y ordenan a sus inferiores", "hacen las cosas que son buenas para su superior, aunque a ellos no les parezca". Los individuos respetan al autoritario "sin protestar", "porque se le teme", "por miedo".

Además de la observación real y actual de los jóvenes, otros investigadores relacionan la sumisión al autoritarismo, en la cultura mexicana. Díaz-Guerrero (1984), cuando explica el YO del mexicano, se refiere a una importante dimensión que pudiera ser la más pertinente en la problemática del mexicano. Esta es la dimensión de la autoridad absoluta en un extremo, y su contraparte, obediencia absoluta en el otro. El mismo autor comenta que, al parecer, hay mucha satisfacción, tanto en empequeñecerse para luego identificarse con lo grande y poderoso como en sentirse protegido por "todopoderosos".

De parte de los hijos se espera tradicionalmente una obediencia absoluta hacia los padres, lo cual significa que además del amor y respeto hacia sus progenitores, deben tener una actitud de sumisión y falta de cuestionamiento ante ellos y toda figura que represente autoridad.

En una investigación hecha en México, Díaz Carabaño (1974) encontró que cuando la posición de un sujeto era de mayor jerarquía, éste asumía actitudes autoritarias y, en forma ostensible, cambiaba hacia posiciones evidentemente sumisas cuando la jerarquía de otra persona era superior.

En resúmen, parece ser que un individuo con mentalidad dogmática - (correlato de autoritaria) no puede evaluar independientemente la información recibida, ni actuar de acuerdo con los requerimientos propios de la situación, sino que su conducta, al obedecer los mandatos de la autoridad, será guiada más por fuerzas irracionales que por fuerzas racionales.

No se pueden concluir estos comentarios, sin considerar que el índice de correlación reportado (Tabla 24) entre autoritarismo y sumisión, - podría ser más alto, ya que se encontró que la relación entre las dos escalas no es lineal (Tabla 30).

De los resultados de las correlaciones también se concluye que un individuo autoritario, además de ser sumiso, es agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable. También en otras culturas se ha encontrado una relación positiva entre autoritarismo y agresividad. Raden (1980) reportó que los sujetos más altos en autoritarismo eran más agresivos; en 1981, el mismo autor aplicó una versión de la escala F a 245 universitarios y encontró un factor de agresión en los resultados del análisis factorial. Finalmente, Epstein (1965) y Ray (1980d, 1981) postularon que los autoritarios tienden a ser hostiles y agresivos.

A diferencia de los estudios aquí aludidos, en la presente investigación se utilizaron ítems-rasgos que se agruparon en dos factores: el primero, formado por agresivo, regañón, mandón y amenazador; el segundo, por impositivo e irritable. Las correlaciones indican que el autoritario es más impositivo e irritable que agresivo, regañón, mandón y amenazador.

En México, no se encontraron datos empíricos con los cuales se pueda comparar estos resultados. Sin embargo, una observación interesante sobre

el rasgo "agresivo", aunque no directamente relacionada con autoritarismo, se encuentra en Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence (1981), - quienes reportan que el sentido afectivo evaluativo del término agresión - es más negativo para México que para Estados Unidos. Los mismos autores - encontraron que el ítem-rasgo "agresivo" se agrupó con otros rasgos masculinos negativos, en los resultados del análisis factorial de una escala de masculinidad-feminidad, mientras que los adjetivos dominante y dictatorial se percibían como rasgos masculinos positivos.

Otro resultado interesante respecto a las escalas de autoritarismo, - democracia y sumisión es que, no solo los autoritarios se mostraron sumisos, sino que también los democráticos lo fueron. El proceso de decisión en uno y otro caso es diferente, pero a la hora de cumplir, de acatar órdenes, todos obedecen. La prevalencia de la obediencia a la autoridad en México (Díaz-Guerrero, 1977) podría ser una explicación posible a este hecho.

Ahora bien, aunque los autoritarios y democráticos se parezcan en cuanto a ser sumisos, hay una importante diferencia entre ambos. Los primeros aparecen como agresivos, regañones, mandones, amenazadores, impositivos e irritables, y los últimos, como negativamente correlacionados a las escalas formadas por los mismos adjetivos. Además, se encontró una relación no lineal (Tabla 29) entre las escalas democracia y Yo Soy agresivo, regañón, mandón y amenazador, lo que altera el grado de la relación reportada (Tabla 24) entre ambas escalas. Esto vendría a aumentar las diferencias entre autoritarios y democráticos, en cuanto a las características en destaque. El enfoque democrático requiere paciencia y dominio de sí para evitar caer en las tácticas drásticas y arbitrarias. El método puede requerir prolijas negociaciones, lo que sería imposible si los democráticos tuvieran las características de los autoritarios.

En el mismo sentido, hay otro resultado importante: ni los autoritarios, ni los democráticos aparecen con altos puntajes en obediencia afiliativa. En este caso las correlaciones no son significativas, aunque se debe observar que entre democracia y obediencia afiliativa la relación no se

mostró lineal (Tabla 31). En realidad, la correlación entre estas últimas escalas es más alta que 0.02.

A este respecto se puede comentar que, a pesar de que las escalas de sumisión y obediencia afiliativa se hayan mostrado convergentes, los reactivos de una y otra son diferentes. La primera trata del servilismo, de obedecer aunque el mandato sea arbitrario o las órdenes no sean buenas y abarca la sociedad, la iglesia, la familia, las leyes en general; la segunda, se limita más a la afiliación, a la obediencia ciega a los padres.

Parece haber quedado claro que los autoritarios y democráticos son dos "tipos" diferentes de sumisos. Los primeros, más altos en las escalas que describen el YO (agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable); los segundos, no. Sin embargo, ambos se parecen en lo que respecta a bajos puntajes en obediencia afiliativa. Además, aunque la correlación entre autoritarismo y autoafirmación activa sea negativa y la que se verifica entre democracia y la misma escala sea positiva, las dos aparecen como no significativas.

Entre autoritarios y democráticos hay otra diferencia importante: los primeros afirman que su madre fue con ellos agresiva, autoritaria, punitiva, mandona y rígida y tienen una correlación negativa (no significativa) con madre afectuosa. Los segundos (democráticos) tienen una correlación negativa y significativa con la madre agresiva, autoritaria y punitiva y una correlación positiva (baja, pero significativa) con madre afectuosa.

El tipo de relación madre-hijo es un factor interferente en la formación de caracteres autoritarios o democráticos. Este tipo de influencia quedará mejor explicada cuando se analicen los resultados de la regresión.

Tomando en cuenta las escalas de intolerancia a la ambigüedad, se pueden acrecentar nuevos análisis a los ya presentados anteriormente.

Las escalas de autoritarismo y democracia no demostraron correlaciones importantes con la escala de intolerancia a la ambigüedad, aunque en

otras culturas el autoritarismo haya presentado mayores correlaciones positivas y significativas (Budner, 1962; McDonald, 1970; Rigby y Rump, - - 1982) o negativas (Ray (1980b) con la intolerancia a la ambigüedad. Sin embargo, no se deben tomar los resultados ahora reportados como absolutos y definitivos, principalmente porque 1) cuando se dividieron los sujetos en 4 grupos, de acuerdo con sus puntajes en intolerancia, se encontró que las medias de los mismos variaron de manera curvilínea en los puntajes de democracia (Tabla 25), lo que lleva a reconsiderar el grado de la correlación ($r = 0.09$) entre las dos variables; 2) la escala de intolerancia a la ambigüedad, en este estudio, es multidimensional pudiendo oportunizar correlaciones de las escalas AUT y DEM con algunas de las otras escalas de intolerancia a la ambigüedad, lo que se constatará en los párrafos siguientes.

En verdad, se observa una correlación positiva y significativa entre autoritarismo y búsqueda de seguridad (el grado de la correlación debe ser más alto que 0.13) ya que las medias de los 4 grupos formados con los puntajes de la escala BSEG variaron de manera curvilínea en los puntajes de AUT (Tabla 27). Es decir, los autoritarios son los que no toleran los cambios y buscan hacer las cosas siempre de la misma manera, prefiriendo discutir los problemas cuya solución conozcan de antemano. Esto se confirma cuando se verifica que la correlación de autoritarismo con otra escala de intolerancia a la ambigüedad -riesgo- es negativa. La intensidad de esta correlación inversa puede ser todavía más alta, ya que la r de Pearson (Tabla 24) es afectada por el comportamiento curvilíneo de la relación entre riesgo y autoritarismo (Tabla 26).

Los hallazgos antes citados encuentran apoyo en otros autores tales como Harvey y Beverly (1961) quienes reportaron que los sujetos altos en autoritarismo son más resistentes al cambio de actitudes que los sujetos bajos en autoritarismo. También Ehrlich y Lee (1969) afirmaron que las personas de mente cerrada (dogmáticas) son menos hábiles que las personas de mente abierta (no dogmáticas) para aprender nuevas creencias y cambiar las viejas.

Cuando se trata de los democráticos, los grados y los sentidos de la correlación con riesgo cambian. La dimensión de democracia tiene una correlación más fuerte ($r = 0.34$) con el constructo riesgo, indicando que - los sujetos con mayor democracia son más tolerantes al cambio, a lo novedoso, al aprendizaje de nuevos métodos. Es probable que una persona que se arriesga se halla en posesión de una base psicológica segura desde la que iniciará su aventura; además, será poseedora de cierto nivel de conocimiento perspicaz en materia de combinaciones estratégicas posibles. Es te individuo se siente estimulado por un clima que favorece la curiosidad.

Analizando las escalas de sumisión y obediencia afiliativa en su relación con intolerancia a la ambigüedad, se pueden destacar resultados importantes. Uno de ellos es que los intolerantes también son sumisos y en mayor grado que los autoritarios y democráticos. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el autoritarismo y la democracia no se correlacionaron significativamente con la escala de obediencia afiliativa, en cuanto - que la intolerancia alcanzó un buen índice de correlación positiva con la misma escala. Además, se puede decir que el valor de la r encontrada - - ($r = 0.22$) entre intolerancia y sumisión es menor que su valor real; ésto se debe a que el resultado reportado está afectado por la curvilineidad de la relación entre las dos escalas (Tabla 25).

La correlación entre intolerancia y sumisión tiene una explicación - lógica e, inclusive, es apoyada por los resultados de investigaciones desarolladas en otras culturas. Por ejemplo, Budner (1962) encontró que los intolerantes tienden a ser convencionales respecto a normas y valores. Es decir, los individuos difieren en el grado en que aceptan o rechazan las - normas y valores prevalecientes. Si el aceptar tales normas y valores, implícitamente reduce la fuerza de la ambigüedad percibida, con la cual el - individuo es confrontado, los sujetos que son intolerantes a la ambigüedad tenderán a ser más convencionales que aquellos que son tolerantes a la ambigüedad.

El mismo investigador (Budner, 1962) encontró una correlación de 0.35 ($p < 0.01$) entre la escala de intolerancia y una escala de idealización

de los padres, lo cual podría concordar, en la cultura mexicana, con la correlación positiva y significativa entre intolerancia y la escala de obediencia afiliativa. Esta relación refleja una constelación familiar específica en la cual el niño siempre espera dimitir su juicio en favor de aquél de sus padres. La capacidad para juzgar frente a diversas opciones está en función del éxito en la elección de experiencias pasadas. Aquellos que han tenido experiencias limitadas en este sentido, podrían tener miedo ante tal situación, o sea, sentir inseguridad cuando existen alternativas diversificadas, prefiriendo obedecer.

El concepto mismo de sumisión involucra una tendencia del individuo a aceptar y seguir instrucciones sin cuestionarlas, lo que se confirma con la correlación negativa y significativa entre sumisión y autoafirmación activa. El intolerante prefiere la sumisión que lo exenta de cuestionamientos, dudas y elecciones entre alternativas a veces opuestas y contradictorias. Al mismo tiempo, evita jugar con elementos contrarios, que no puede integrar.

Otra dimensión de la intolerancia a la ambigüedad -búsqueda de seguridad- también se correlacionó positiva y significativamente con las escalas de sumisión ($r = 0.27$) y obediencia afiliativa ($r = 0.23$). Parece razonable inferir que este resultado es semejante al anterior, o sea, se deriva de la necesidad que siente el intolerante de reducir la ambigüedad de los estímulos, por los cuales se siente amenazado. Los padres, las normas, las leyes y el actuar de acuerdo a experiencias anteriores, son baluartes externos que aseguran al intolerante la ausencia de ambigüedad.

Por otro lado, la dimensión de riesgo, o sea, la disposición al cambio, se mostró independiente de la sumisión y la afiliación, como lo demuestra la ausencia de correlación significativa entre las escalas riesgo con sumisión y riesgo con obediencia afiliativa.

Por último, quedan por analizar las correlaciones positivas y significativas entre las escalas de intolerancia y búsqueda de seguridad y entre intolerancia y riesgo. Aquí, los resultados encontrados parecen con-

tradictorios.

La interrogante que despierta el resultado antes citado es: ¿si el tolerante busca la seguridad, intentando repetir experiencias anteriormente vividas y conservando los mismos métodos de hacer las cosas, cómo puede ser alto en deseo de arriesgarse, cambiar y buscar lo novedoso?

Una explicación a esta aparente contradicción podría derivarse del análisis de la correlación parcial. Cuando se efectuó la correlación parcial entre intolerancia y búsqueda de seguridad, controlando riesgo, se observó que el grado de la correlación aumentó de 0.33 a 0.38. Esto significa que la dimensión riesgo es detrimental a la relación de intolerancia con búsqueda de seguridad. Si no se considera el constructo riesgo, se percibe que los intolerantes se extreman más en búsqueda de seguridad.

Cuando se controló búsqueda de seguridad, en la correlación parcial de intolerancia con riesgo, la correlación también aumentó de 0.19 a 0.27, o sea, el constructo búsqueda de seguridad se comportó como detrimental a la relación intolerancia con riesgo. Al ausentar búsqueda de seguridad los intolerantes también se extreman en riesgo.

De estos resultados se puede concluir que los sujetos intolerantes serían los que tienen puntajes extremos en búsqueda de seguridad o en riesgo. Los tolerantes serían los que tienen puntajes intermedios en estas dos escalas.

Según el concepto de intolerancia a la ambigüedad, se entiende que un individuo intolerante es el que se decide por los extremos: blanco o negro, masculino o femenino, bueno o malo, etc. El individuo tolerante es el que es capaz de integrar, inclusive elementos contrarios. Así, estos resultados, que en un principio parecían contradictorios, ahora se ven como coherentes, dentro de un contexto conceptual.

Se sugieren estudios conductuales que mejor puedan aclarar los resultados antes mencionados.

Por lo que respecta a las escalas que describen el Y0, los padres y las madres, no se encontraron correlaciones importantes con otras escalas de personalidad, excepto las que se refieren al Y0 y al autoritarismo, - las cuales fueron analizadas anteriormente.

Sin embargo, pueden apreciarse resultados interesantes del análisis de regresión múltiple, efectuado con las mismas dimensiones. A continuación, se discuten dichos resultados.

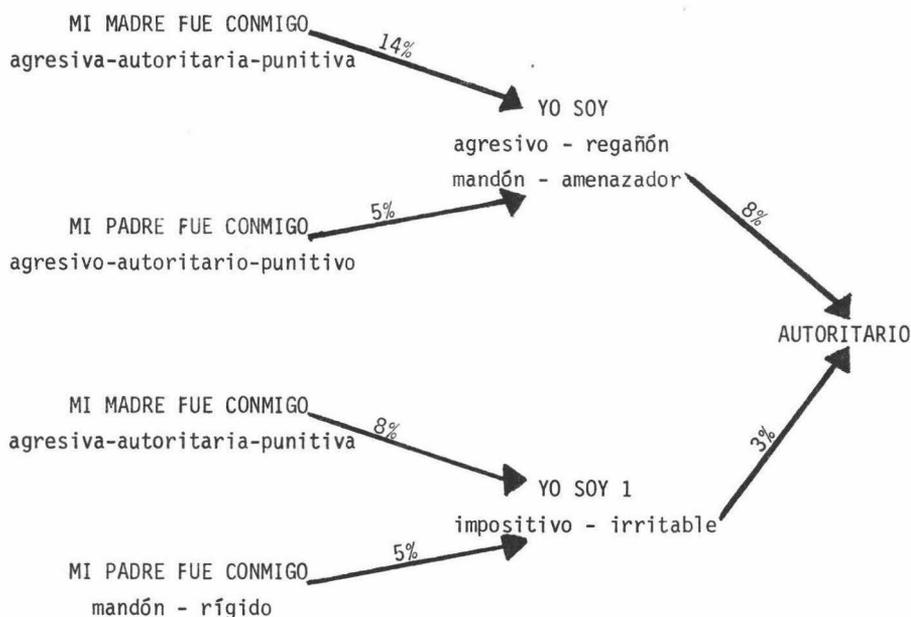
Análisis de Regresión Múltiple.-

Al introducir las dimensiones que describen el Y0, los padres y las madres, como predictores de las dimensiones de personalidad, solo se encontraron efectos de las escalas del Y0 sobre autoritarismo. Sin embargo, cuando se utilizaron las escalas que describen los padres como variables independientes y las que describen el Y0 como dependientes, se pudo observar que, en efecto, los padres pueden contribuir a la formación de un hijo agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable, - por lo tanto, autoritario.

Excluyendo algunas escalas cuya contribución fue menos importante y tomando en cuenta 1) las dimensiones que dieron una mayor contribución a la configuración del Y0 como fue descrito en el estudio; 2) la contribución del Y0 así caracterizado a la presencia del autoritarismo en el sujeto; se puede presentar un modelo teórico de las variables antecedentes para el autoritarismo (véase, Figura 3). En relación a la cantidad de varianza explicada por cada uno de los grupos de variables antecedentes, es de notarse que por ser el autoritarismo una variable compleja que recibe influencia de factores socio-político-culturales, y por tratarse de una muestra de sujetos adultos, los resultados merecen consideración.

Si bien es verdad que son innumerables y diversificados los factores que contribuyen para que un individuo sea autoritario, el modelo teórico encontrado, consideradas las limitaciones del presente estudio, parece indicar que la relación padre-hijo es uno de los factores importantes en el

FIGURA 3 MODELO TEORICO DE LAS VARIABLES ANTECEDENTES PARA AUTORITARISMO*



* Los porcentajes indican la cantidad de varianza explicada en las variables dependientes, por las variables independientes.

Para YO SOY se excluyeron: madre afectiva (1%); madre mandona y rígida (0.4%); padre afectuoso (0.3%); padre mandón y rígido (0.004%).

Para YO SOY 1 se excluyeron: madre afectuosa (2%); madre mandona y rígida (1%); padre afectuoso (0.4%); padre agresivo, autoritario y punitivo (0.2%).

Para autoritarismo se excluyeron: padre afectuoso (1%); padre mandón y rígido (0.2%); madre agresiva autoritaria y punitiva (0.1%); padre agresivo, autoritario y punitivo (0.02%); madre afectuosa (0.02%); madre mandona y rígida (0.009%).

desarrollo de la personalidad autoritaria, lo que está de acuerdo con las proposiciones de Adorno y colaboradores (1950); Lyle y Levitt (1955); Hoffman (1960); Baumrind (1965); Frenkel-Brunswik y otros (1973).

Los estudios que se han hecho sobre socialización, en general se ocupan del niño, y menos veces, llegan a estudiar la permanencia o ausencia de los efectos de la socialización temprana en la vida adulta.

Los teóricos de la socialización proponen la adultez como una edad en la cual las creencias sostenidas pueden ser cambiadas y alcanzados nuevos entendimientos. Aunque lo propuesto sea correcto, hay un gran número de actitudes y conductas internalizadas en la infancia que permanecen en el curso de la vida.

Los hallazgos de la presente investigación ponen en relieve la influencia de los padres en la formación de un individuo autoritario caracterizado como agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable. Además, no se puede olvidar que la edad de los sujetos de la muestra varía de 17 a 70 años, con un promedio de 27.9 años, lo que justifica la permanencia en la vida adulta de ciertos aprendizajes adquiridos en la infancia. Con esta afirmación no se quiere descartar la posibilidad de que la muestra incluya sujetos que aprendieron a ser autoritarios fuera de la familia. No obstante, como lo visualizan Fisher y Mendel (1963), ciertos patrones de conductas menos saludables son características de algunas familias y se comunican a través de dos, o aún tres generaciones.

Parece ser que los sujetos son más agresivos, regañones, mandones y amenazadores, a medida que perciben que sus padres fueron con ellos agresivos, autoritarios y punitivos. A su vez, los sujetos más impositivos e irritables son los que, en mayor grado, perciben que su madre fue con ellos agresiva, autoritaria y punitiva, y su padre mandón y rígido.

Según las directrices de Bandura y Walters (1974) lo anterior podría explicarse por la teoría del aprendizaje observacional: lo que es aprendido, es codificado en la memoria para servir como una guía para la conducta posterior. También Palmier (1970) postula que en la determinación de

un tipo específico de carácter, los protagonistas principales son los padres, quienes transmiten a sus hijos a través de la educación la suma de represiones e inhibiciones que ellos han amasado en el curso de su vida y éstos las transmitirán a su vez.

Reforzando los resultados del presente estudio, Epstein (1966) afirma que la actitud autoritaria es una función de padres punitivos, para conductas autónomas e independientes, y de la aprobación de los padres para conductas conformistas, imitativas y sumisas. Posteriormente, Mynhardt (1973, citado por Duckitt, 1983a) ha sugerido que los niveles de autoritarismo entre africanos pueden ser explicados en términos de una generalizada socialización disciplinada y estricta del niño africano, tanto en la escuela como en la familia, en donde el padre es la figura particularmente dominante.

Respecto a la vida familiar del mexicano se han realizado diversos estudios (p.e. Díaz-Guerrero, 1970; Ramírez, 1970), los cuales llegan a resultados comunes: la supremacía absoluta del padre que espera una absoluta dependencia de parte de los hijos. Santiago Ramírez (1970) señala:

"Cuando el niño mexicano se hace hombre, tan solo encuentra seguridad repitiendo la conducta de su padre, en relación con su esposa e hijos, y agrediendo todo aquello que simbolice su interacción en relación a su progenitor" (p. 90).

En un estudio de casos realizado en México y centrado en la influencia que los padres pueden tener en el desarrollo de la estructura del carácter de sus hijos, Díaz Carabaño (1974) encontró que las características de autoritarismo eran altas en ambos padres de los sujetos estudiados y que las mismas aparecían con destaque entre los hijos-sujetos.

Si bien es cierto que los resultados de los análisis de regresión indican que ambos padres tienen su parte en la formación de un individuo autoritario, los mismos análisis ponen en evidencia que la variable madre del sujeto, caracterizada como agresiva, autoritaria y punitiva, explica sólo la mayor parte de la varianza, tanto de la dimensión YO SOY agresivo, regañón, mandón y amenazador (autoritario), como de la dimensión YO SOY -

impositivo e irritable (autoritario).

Efectivamente, en la cultura mexicana se ha dado un destaque especial al papel de la madre. Ramírez (1970) afirma que lo que caracteriza a la familia mexicana es el exceso de madre y la ausencia del padre. Debido a que la madre es la que dedica mayor tiempo al cuidado del hijo, éste tiene mayor oportunidad de recibir su influencia en el aprendizaje de actitudes o conductas positivas y negativas.

En términos de las explicaciones anteriores, parece haber quedado una interrogante: ¿si el padre ejerce la supremacía absoluta en la familia, - por qué es la madre la que más influencia al hijo?

Para contestar, se cita a Díaz Carabaño (1974), quien encontró en un estudio realizado con familias mexicanas que el esposo-padre es realmente una persona fuerte y poderosa y demanda que todos le obedezcan y que su autoridad sea indiscutible, tanto en relación con la esposa como con los hijos. Así el padre tiene oportunidad de ejercer doble influencia sobre la conducta del hijo: directamente y a través de la esposa sumisa.

Inclusive Hoffman (1960) encontró que los padres manifiestan su autoritarismo en relación a sus esposas; éstas se resienten y toman como blanco seguro a sus hijos. En consecuencia, el autoritarismo de las madres con los hijos es una respuesta al autoritarismo de los esposos con ellas mismas.

Diferencias significativas entre grupos, considerando las variables demográficas y las escalas de personalidad.-

Analizando los resultados de los análisis de varianza, se pueden apreciar interesantes diferencias significativas entre los grupos:

Respecto a la variable intolerancia a la ambigüedad, se encontró que los sujetos con menor escolaridad se mostraron más intolerantes que los

sujetos de mayor escolaridad y 2) los hombres con ocupación de trabajador de empresa son más intolerantes que los hombres maestros.

En el presente estudio, los sujetos de menor escolaridad tienen la -secundaria, la preparatoria o curso equivalente -solamente dos sujetos tienen solo primaria- y ninguno es analfabeta. Aunque no se conozca el significado de alta y baja educación para Lipset (1959), este autor reporta que bajo estatus y baja educación predisponen a los individuos para que sean extremistas, o bien, intolerantes.

No se encontraron estudios anteriores que justifiquen el hecho de -que los trabajadores de empresas públicas y privadas se muestran más intolerantes que los individuos de alguna otra ocupación.

Se sugieren otros estudios para explicar mejor estos resultados, sobre todo porque se refieren a una cultura en donde la toma de decisiones importantes, tanto políticas como económicas, esta reservada principalmente a hombres y, en su mayoría, hombres de empresas estatales y privadas. Si estos individuos son intolerantes a la ambigüedad, tenderán a ver a los otros como unidimensionales, seres bipolares que fácilmente pueden ser generalizados y dicotomizados en masculinos-femeninos, buenos-malos, verdaderos-falsos (Rotter y O'Connell, 1982). Con este estilo perceptual, los -sujetos a menudo emplearán hábitos de trabajo compulsivos para mantener la situación organizada (Reddin, 1974); tenderán a modificar las situaciones ambiguas para hacerlas casar con algo que les sea familiar y serán portadores de una cognición y una competencia social más pobres.

Todavía en el área de la intolerancia a la ambigüedad, las variables edad, escolaridad e hijos produjeron diferencias significativas en la escala de búsqueda de seguridad. Se debe recordar que en esta escala se -cuestionó a los sujetos sobre si preferían soluciones tradicionales o inusitadas; si preferían discutir problemas cuya solución conocían de antemano; si se sentían incómodos frente a situaciones indefinidas, o ante un -experto que no sabe contestar a una pregunta; si preferían viejos amigos o nuevas amistades.

En las situaciones antes mencionadas, los sujetos más grandes (con 33 años o más) y los que tienen hijos aparecieron con medias más altas en relación a los más jóvenes o a los que no tienen hijos. Sin base en otros datos empíricos, se podría decir que ésta parece ser una constante: de modo general, a medida que los individuos crecen en edad, se van arraigando en sus hábitos y métodos de vida y empiezan a temer lo desconocido. Lo mismo pasa con los individuos que tienen hijos: aumentan la resistencia a arriesgarse y a cambiar. Una probable explicación a este fenómeno podría ser el miedo a que los hijos vengan a sufrir las consecuencias de un posible fracaso resultante del cambio. Por otro lado, el tener hijos podría ser un impulso al cambio, a arriesgarse para darles mejores condiciones. Así, otros factores pueden estar interfiriendo en los resultados encontrados, los cuales habría que investigar.

Los sujetos con menor escolaridad también tienen mayores medias en la escala búsqueda de seguridad. Parece ser que a menor nivel educativo, mayor necesidad de permanecer en lo que ya es conocido. Una persona con mayor escolaridad podría conocer más las alternativas de cambio y sus consecuencias.

En relación a la escala de autoritarismo, se descubrió que los hombres son más autoritarios que las mujeres, lo que está de acuerdo con los resultados encontrados por Ray (1976), en Australia. Anteriormente, Hoffman (1960) había reportado que los esposos son más autoritarios que las esposas.

En la cultura mexicana, Díaz-Loving y otros (1981) señalan que los hombres obtuvieron más altos puntajes en una escala de masculinidad negativa (arrogante, dictatorial, hostil,...) que las mujeres. También en el análisis de contenido de las entrevistas del estudio piloto 1, un gran número de sujetos, aunque no se les haya preguntado directamente, apuntan a los hombres como autoritarios, machistas y que mandan a las mujeres. Así mismo, indican a los papás como los más autoritarios en la familia.

Otro hallazgo importante se refiere al autoritarismo y a la escolaridad de los sujetos: a mayor escolaridad, mayor autoritarismo. Resultado

similar fue encontrado en Australia (Ray, 1976) y en Africa (Ray y Heaven, (1984).

Del estudio de Díaz-Loving y colaboradores (1981), se evidencia que - los sujetos de clase social más alta (en donde se supone que la escolaridad también es más alta) son los que obtienen más puntajes en masculinidad negativa (similar a autoritarismo). Las clases altas parecen más diferenciadas, es decir, tienen más bueno y más malo.

Además de ser más autoritarios, los sujetos con mayor escolaridad también son los que tienen más altos puntajes en las escalas "yo soy agresivo, regañón, mandón y amenazador" y "yo soy impositivo e irritable". Asimismo, estos individuos de mayor escolaridad afirman con más intensidad que los sujetos de menor escolaridad, que sus padres (no las madres) fueron con ellos agresivos, autoritarios, punitivos, mandones y rígidos; de ambos padres, - que fueron afectuosos.

La Rosa (1986) encontró que los estudiantes cuyos padres tenían la - más baja escolaridad (básicamente analfabetas y primaria incompleta) alcanzan puntajes significativamente más altos en la dimensión de salud mental del autoconcepto, que los sujetos cuyos padres tenían la más alta escolaridad (preparatoria o equivalente y universidad). Dicha dimensión comprende características como: rencoroso-noble, agresivo-pacífico, nervioso-tranquilo, conflictivo-conciliador, egoísta-generoso, ansioso-sereno, impulsivo-reflexivo, voluble-estable, temperamental-calmado. De lo anterior se concluye que: padres de mayor escolaridad, hijos más agresivos, conflictivos, egoístas, ansiosos, nerviosos, etc.; padres de menor escolaridad, hijos - más pacíficos, conciliadores, generosos, serenos, tranquilos, etc.

Aún dentro de la escala de autoritarismo, merecen destacarse otras diferencias significativas: se mostraron más autoritarios los sujetos con 20 años o menos; los estudiantes (en cuanto a ocupación, la muestra está dividida en estudiantes, trabajadores de empresas y maestros); los solteros y los sujetos sin hijos.

No se encontraron antecedentes empíricos que puedan justificar estos hallazgos, no obstante, se pueden proponer hipótesis para futuros estudios:

- Entre los sujetos jóvenes, estudiantes, solteros o sin hijos, muchos conviven con sus padres, en la familia. Diversas veces se postuló en esta investigación que el padre mexicano es autoritario. - ¿Estarían estos sujetos imitando a sus padres, o autoafirmando con el autoritarismo?
- Muchos de los sujetos jóvenes, solteros y sin hijos son los que tienen ocupación de estudiante. En cuanto a éstos, podría ser que hubieran contestado a las preguntas con menor deseabilidad social que los trabajadores y maestros, ya que los primeros contestaron a las preguntas en la universidad -sin compromiso, con empleo o supervisos- y los últimos, en sus locales de trabajo, en donde el supervisor o director podría ser indiscreto y leer sus respuestas.

En futuros estudios se podría estudiar la interferencia de estas variables en relación a la escala de autoritarismo.

Por lo que respecta a la muestra total y a la escala de autoritarismo apareció una última diferencia significativa: los sujetos de las instituciones privadas se mostraron más autoritarios que los sujetos de las instituciones estatales (universidades, escuelas, empresas).

En una organización estatal brasileña, Cardoso (1979) encontró que el personal de mando reflejaba características de apoyo a los reglamentos y rutinas y el no compromiso con las personas o con los problemas para no provocar discordancias o perdedores. En 1968, McClelland ya había postulado que hay una tendencia en las instituciones de gobierno de reclutar personal de mando con nivel de poder más bajo que los del sector privado. El autor suponía que el personal de mando del sector privado utilizaría más el estilo de dominación ya que era poseedor de mayor motivación de poder.

En empresas mexicana estatales, Cardoso (1985) descubrió que los hombres con altos rasgos de masculinidad negativa (similar a autoritario) usan el estilo de evitación, que consiste en manejar el conflicto con subordinados a través de conductas evasivas o de escape. En las empresas privadas, los hombres con los mismos rasgos no utilizan el citado estilo.

Por otro lado, las mujeres altas en rasgos de masculinidad negativa, en la empresa privada usan el estilo de dominación, o sea, manejan el conflicto a través de conductas en que hay predominio del uso de autoridad, - mientras que en la empresa estatal, las mujeres con las mismas características no utilizan este estilo.

De estos últimos aspectos cabe concluir que las personas con altos -- rasgos masculinos negativos (similar a autoritarismo) cambian su estilo de manejar el conflicto, según la empresa sea pública o privada.

Aunque los estudios citados pongan en relieve los estilos de supervisión y no traten directamente al subordinado, se sabe que el clima organizacional traduce las interacciones del personal de la empresa, incluyendo jefes y subordinados. Es difícil que una supervisión autoritaria no sea causa o efecto de un clima de autoritarismo entre todos los que forman parte del grupo.

Finalmente, es de conocimiento popular que en las empresas públicas - hay más facilidad de horarios y cumplimientos de reglas o normas, mientras que en las empresas privadas las exigencias son mayores, lo que podría - - acostumbrar a las personas a ser más estrictas e impositivas.

Considerando las escalas de sumisión y obediencia afiliativa, los resultados indican que los hombres son más sumisos y obedientes afiliativos que las mujeres.

Díaz-Guerrero (1984), estudiando una muestra mexicana joven, postula que:

"hay una tendencia para que este tipo de persona (obediente afiliativo) sea más frecuente entre las mujeres que entre los hombres" (p.14).

En el referido estudio, los sujetos tenían 12, 15 y 18 años de edad; en la presente muestra, la media de edad de los sujetos es de 27.9 años. Sin embargo, La Rosa (1986) analizó una muestra de 1,083 estudiantes de diversas carreras de la UNAM, con edad media de 20.1 años, y también encontró que los hombres son más obedientes afiliativos que las mujeres.

Se debe notar que, en el estudio que ahora se reporta, los hombres fueron más obedientes afiliativos y también más sumisos que las mujeres. Los resultados coinciden en las dos escalas, que son convergentes, lo que parece apoyar la tendencia masculina en obtener más puntajes que las mujeres en esta situación. Un punto importante a considerar es que las mujeres tenían, en general, formación universitaria lo que las distingue de la población femenina tradicional.

Será interesante averiguar si estas diferencias de resultados se deben a la edad y tipo de muestras diferentes o, a cambios proporcionados por el tiempo y/o otros factores. Como información complementaria, se observa que aquí los sujetos con ocupación de estudiante se mostraron más obedientes afiliativos que los trabajadores de empresas y profesores.

En cuanto a edad, se descubrió que son más sumisos y obedientes afiliativos los sujetos con 20 años o menos, volviendo a ser otra vez igualmente sumisos y afiliativos a una edad de 33 años o más.

Al describir el mexicano pasivo y obediente afiliativo, Díaz-Guerrero (1984) afirma que:

"entre menos edad tenga un muchacho o muchacha, tanto más tendrá este tipo de personalidad" (p. 14).

También La Rosa (1986) encontró que el estudiante de la UNAM con menos edad es más afiliativo, o sea, los sujetos de 14 a 18 años son más --obedientes que los demás grupos de edad, los cuales no presentan diferencias significativas entre sí.

Al ampliar la edad (17 a 70 años) y la ocupación de los sujetos, los resultados indican que hay una disminución de obediencia afiliativa y sumisión entre los 21 y 32 años, pero, a la edad de 33 años o más, ambas -- vuelven a aumentar pareciéndose a las de 20 años o menos.

No se encontraron antecedentes que puedan explicar el hecho de que - los sujetos más jóvenes y los más grandes sean igualmente obedientes y su misos. Investigaciones futuras podrían buscar justificativas a este resultado.

También se encontró que a menor escolaridad, mayor sumisión y obediencia afiliativa. Esto parece ser consecuencia de la estructuración misma de la sociedad. Las clases económicamente más altas son las que dominan, las que tienen el poder y el mayor nivel de escolaridad. Ya se dijo anteriormente que las personas que tienen mayor nivel de escolaridad son también las más autoritarias. A los individuos de menor escolaridad cabe obedecer.

Obviamente, en una estructura social ideal no habría dominadores y - dominados, pero de hecho, esto pasa en las sociedades capitalistas y socialistas.

Por lo que respecta a la escala de autoafirmación activa, se encontra ron dos diferencias significativas: una por tipo de institución y otra por edad: al hablar del mexicano activamente autoafirmativo, Díaz-Guerrero -- (1984) lo describe como un tipo rebelde a la cultura, más común entre los jóvenes, y más frecuente entre los hombres que entre las mujeres. También dice que estos sujetos son más agresivos, dominantes e impulsivos que sus coetáneos e iran más fácilmente a las actividades estatales que a las privadas.

En verdad, aquí se encontró que los sujetos de las instituciones estatales son más autoafirmativos que los sujetos de las instituciones privadas; sin embargo, no aparecieron diferencias significativas por sexo. En cuanto a edad, el tercer grupo en orden creciente de edad (26 a 32 -- años) fue el más autoafirmativo. Además es interesante notar que no se :

encontraron diferencias significativas entre los grupos de 17 - 20 años y de 21 - 25 años; la autoafirmación crece de 26 a 32 años y decrece significativamente de 33 años o más, quedando sin diferencias en relación a -- los dos primeros grupos.

La Rosa (1986) encontró que los sujetos de 19 años o más son más autoafirmativos que los sujetos de 14-18 años; asimismo, reportó que las diferencias por sexo son favorables a la mujer, o sea, ésta es más autoafirmativa.

Anteriormente ya se comentó que los sujetos de la muestra de Díaz-Guerrero tienen menos edad que en la muestra de La Rosa y la presente. - Entre las dos últimas muestras también hay diferencias: la primera muestra solo tiene 16 sujetos con más de 33 años y la última, 168.

Se sugieren otras investigaciones que puedan aclarar mejor las diferencias entre los resultados de estas tres investigaciones.

Lo que todavía cabe mencionar es que los maestros -y más intensamente las maestras mujeres- también tienden a ser más agresivos, regañones, mandones y amenazadores, ya que no hubo diferencias significativas entre el grupo de maestros y el grupo de estudiantes, que fue reportado como el que alcanzó puntajes más altos en la dimensión YO SOY.

Se pudo constatar a lo largo de esta discusión que los padres punitivos, autoritarios y agresivos colaboran para la estructuración de personalidades menos saludables o más autoritarias en los hijos. Si los maestros también son agresivos, mandones, amenazadores y regañones, ejerciendo una supervisión cerrada y de excesiva rigidez con los niños, estarán, con estas conductas, reforzando el autoritarismo y otras características negativas que los niños aprendieron en la familia.

Además, los profesores menos autoritarios son más efectivos que los profesores más autoritarios (Ayres, 1984). Halpin, Halpin y Harris (1982)

encontraron que los educadores autoritarios parecen ser bajos en tolerancia a la frustración y fácilmente se alteran e irritan; también son propensos a cambiar de humor, melancólicos, escrupulosos y exigentes.

De este tipo de maestro, se espera una relación negativa con el niño, colaborando para que éste disminuya la creatividad y el pensamiento crítico, ya que el grado en que un individuo es deteriorado por los usos autoritarios disminuye su potencial creativo, reduciendo la amplitud de sus posibles derroteros para el esfuerzo creador (Gowan, 1976).

Frente a un maestro agresivo (autoritario) un niño deberá tener cuidado para no molestarlo y titubear si debe expresar sus propias opiniones. En este clima, recibe mejor trato el niño que nunca molesta con sus preguntas, que controla su imaginación, que obedece sin contestar.

RESUMEN GENERAL

En este capítulo se presenta un resumen del estudio, escrito en lenguaje más sencillo, es decir, evitando usar datos estadísticos e, incluso, buscando no repetir los nombres de los autores que dan apoyo a los hallazgos, los cuales ya se encuentran en el curso del marco teórico y discusión de este reporte.

Aunque en esta tesis no se haya desarrollado una base histórico-sociopolítica y económica de América Latina, se puede decir que, de modo general, un buen número de grupos se comporta de manera autoritaria, en las sociedades latinoamericanas.

Entre los elementos que componen estos grupos se podrían destacar los padres de familia, los maestros y los políticos. En general, se puede afirmar que la familia, la escuela y el ambiente sociocultural juegan un papel decisivo en el moldeamiento de una personalidad autoritaria y que ésta, a su vez, impacta a los individuos, los grupos y las instituciones.

La importancia de estudiar los referidos grupos radica en una proposición fundamental: el autoritarismo, como un rasgo de los individuos y grupos, es negativo; o sea, el mismo se correlaciona negativamente con las cualidades que la educación pretende desarrollar en los individuos. Hay abundante literatura que apoya esta posición (véase, p.e., Fromm, 1968; Adorno, 1950; Leeds, 1950; White y Lippit, 1960; Luck y Grunder, 1970; Díaz-Guerrero, 1980; Halpin y otros, 1982).

Se ha demostrado que una relación padre-hijos autoritaria genera una personalidad autoritaria y desarrolla en los niños características indeseables como la dependencia, la sumisión absoluta, la incapacidad de decidir frente a diversas alternativas, entre otras.

Respecto a los maestros, se sabe que la actitud autoritaria de los mismos estimula la actitud autoritaria entre los estudiantes -una especie de conformidad con la dominación de los maestros-. Los estudiantes trata

dos de manera autoritaria presentan un decremento de la espontaneidad, la iniciativa, la participación voluntaria, la creatividad, el espíritu crítico y el esfuerzo para la solución de problemas.

Es de notarse que en la educación actual todavía perdura la situación autoritaria en la que el adulto detenta el poder y lo administra de forma incuestionable en toda la escuela y en particular en la escuela primaria y en los primeros años de la escuela secundaria (Alberti y otros, 1970).

Además de tomar en cuenta la familia y la escuela, se considera que, cuando los líderes políticos son autoritarios, probablemente los diferentes grupos de la población también se comporten de manera autoritaria. Y como parte de la misma dinámica, el incremento de la tensión de los grupos contribuye para incrementar el autoritarismo de los líderes.

Para evitar malentendidos sobre los que se comentó anteriormente, se quiere subrayar que los vocablos autoridad y autoritarismo tienen significados distintos. El primero, se fundamenta en valores y principios tales como la razón, la moral, la justicia, la libertad y la democracia. Cuando lo que se decide u obedece contradice o niega estos principios y valores, entonces las relaciones de mando y obediencia son expresiones de autoritarismo.

La autoridad, si es auténtica, se basa fundamentalmente en el diálogo y su uso es positivo y necesario, entre otras cosas, para la educación del niño y para la consecución y mantenimiento del orden y armonía públicos.

Tan importante como el estudio del autoritarismo, es la investigación realizada sobre la variable tolerancia/intolerancia a la ambigüedad. Dicho fenómeno es uno de los elementos básicos en el proceso adaptativo del individuo el cual le permite evitar hacer juicios ante eventos en los que tiene insuficiente información. También permite que la persona no se -

sienta amenazada ante la presencia de grandes cantidades de información y le posibilita integrar incluso informaciones opuestas.

En el proceso educativo, padres y maestros intolerantes a la ambigüedad procuran cultivar en sus hijos o alumnos hábitos de sumisión y no cuestionamiento, ya que la ambigüedad y la divergencia de alternativas es una amenaza para ellos. Estos individuos no son capaces de operar sin estar atados a formas rígidas.

La intolerancia a la ambigüedad es lo opuesto de la creatividad, ya que la "compartimentalización" impide el funcionamiento creativo del individuo. Esta relación queda todavía más clara cuando se considera que la intolerancia a la ambigüedad es la expresión de la simplicidad cognitiva del individuo.

Los pedagogos actuales aceptan ampliamente que es posible aprender a pensar y que es papel de los educadores proporcionar al niño el ambiente favorable para este aprendizaje. También se sabe que las operaciones mentales comprenden una taxonomía en la cual las últimas categorías (más complejas), aunque no prescindan de las primeras, son las que deben ser alcanzadas (Bruner, 1964; Bloom, 1976). Ahora bien, un padre o un maestro intolerantes a la ambigüedad difícilmente usarán métodos que introduzcan al educando a las operaciones de pensamiento más complejas y divergentes. Esto porque el objetivo de la divergencia es producir una diversidad de ideas, todas lógicamente viables a la vista de la información de que se dispone (Guilford, 1976); el intolerante prefiere la producción convergente, ya que en este caso la conclusión viene totalmente determinada por la información previa.

Tomando en cuenta todo lo que se dijo anteriormente y considerando que en la cultura mexicana son pocas las referencias de estudios sobre autoritarismo y que son menos, o quizá nulas, las investigaciones que se han hecho sobre la tolerancia/intolerancia a la ambigüedad, se decidió desarrollar la presente investigación.

En el estudio se tenían como objetivos: construir y validar dos instrumentos de medida, uno para autoritarismo y otro para intolerancia a la ambigüedad; estudiar las correlaciones entre autoritarismo, intolerancia y obediencia afiliativa, utilizando para ésta última el cuestionario de -Díaz-Guerrero (1976); verificar las relaciones entre las escalas estudiadas y algunos ítems-rasgos que describen al YO de los sujetos y a los padres como autoritarios; usar un cuestionario de datos demográficos y analizar las diferencias que estas últimas variables podrían producir entre los grupos de sujetos, en los puntajes de las escalas utilizadas.

La muestra final se constituyó de 672 sujetos habitantes de la ciudad de México y con edad de 17 a 70 años, los cuales pertenecían a una -de tres ocupaciones: estudiante, trabajador de empresa y profesor. La muestra se balanceó en cuanto a sexo y tipo de institución (estatal o -privada).

Incluyendo a los estudios piloto, intervinieron 1,864 sujetos en la investigación.

Para esta muestra mexicana, los resultados del estudio permiten llegar, entre otras, a las conclusiones descritas a continuación:

- Tanto el autoritarismo como la intolerancia a la ambigüedad aparecieron como conceptos multidimensionales, o sea, que se manifiestan en diferentes aspectos, o facetas.

Para las diferentes escalas, las dimensiones que se encontraron fueron:

1] PARA AUTORITARISMO:

Autoritarismo.- P.e. obligo a los demás a hacer lo que quiero; consigo lo que quiero a gritos; me gusta mandar a otros; si puedo castigo a los que no están de acuerdo conmigo; y otras similares.

Democracia.- P.e. antes de tomar una decisión tomo en cuenta las opiniones de otros; distribuyo el poder de decisión entre las personas con quienes trabajo; acepto que evalúen mis conductas; y otras similares.

Sumisión.- P.e. respeto a la autoridad, aunque sea arbitraria; me siento culpable si desobedezco a una autoridad; siempre me va bien cuando obedezco a mis superiores; y otras similares.

2] PARA TOLERANCIA/INTOLERANCIA A LA AMBIGÜEDAD:

Intolerancia a la ambigüedad.- P.e. soy del tipo de gente que ve las cosas en términos de blanco o negro, es decir, no me gustan los grados intermedarios; no tolero la indecisión; soy rígido en mi manera de clasificar a las personas y/o cosas; y otras similares.

Riesgo.- P.e. me es agradable enfrentar situaciones nuevas; me gusta arriesgarme buscando formas desconocidas de hacer las cosas; acepto los riesgos de nuevos proyectos; y otras similares.

Búsqueda de seguridad.- P.e. más vale malo conocido que bueno por conocer; me siento más tranquilo enfrentando situaciones anteriormente vividas; prefiero discutir los problemas cuya solución conozca de antemano; y otras similares.

3] PARA LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN EL YO DE LOS SUJETOS EN CUANTO A AUTORITARISMO:

- agresivo, regañón, mandón, amenazador.
- impositivo e irritable.

4] PARA LOS ADJETIVOS QUE DESCRIBEN LOS PADRES DE LOS SUJETOS, EN CUANTO A AUTORITARISMO:

- agresivo, autoritario, punitivo.
- mandón, rígido.
- afectuoso.

5] PARA LAS ESCALAS DE OBEDIENCIA AFILIATIVA VS. AUTOAFIRMACION ACTIVA:

Obediencia afiliativa.- P.e. una persona debe siempre obedecer a sus padres; un hijo nunca debe poner en duda las órdenes de su padre; nunca se debe dudar de la palabra de la madre; y otras similares.

Autoafirmación activa.- P.e. algunas veces una hija no debe obedecer a su madre; algunas veces un hijo no debe obedecer a su padre; algunas veces una hija no debe de obedecer a su padre; y otras similares.

De las correlaciones entre las escalas descritas y de los resultados de las regresiones y ANOVAS se pueden derivar las siguientes aseveraciones:

- El individuo que es autoritario también mantiene relaciones de sumisión-dominación con los demás, o sea, usualmente actúa como le han ordenado y es incapaz de criticar o rechazar órdenes; por otro lado, exige que los que se encuentran en estatus inferior le sean sumisos.
- Un individuo autoritario se caracteriza a sí mismo como agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable. Las personas que presentan esta personalidad se encuentran con mayor frecuencia entre los sujetos de mayor escolaridad y en las instituciones privadas. Por otro lado, los sujetos así caracterizados, perciben que sus padres fueron con ellos agresivos, autoritarios, punitivos, mandones y rígidos.

Los resultados anteriores confirman que el autoritarismo tiene una gran relación con la crianza de los niños: ciertas actitudes y conductas se pueden explicar por la teoría del aprendizaje observacional. Los hijos reciben de los padres un tratamiento autoritario y no pueden expresar agresión a ellos por temor al castigo; no obstante, cuando se encuentran en posición más elevada en relación a otros, tratan a éstos como sus padres los trataron.

Si bien es cierto que ambos padres juegan un importante papel en la formación de un hijo autoritario, los datos señalan que toca a la madre la mayor interferencia. Esto podría deberse a que es la madre quien pasa más tiempo con el hijo y también podría reflejar su respuesta al autoritarismo de su esposo con ella.

Junto con el autoritarismo suelen observarse las tendencias a resistir al cambio y una menor habilidad para aprender nuevas creencias y cambiar las viejas.

- En la cultura mexicana, en donde prevalece la obediencia a la autoridad, el individuo democrático también tiende a la sumisión. Sin embargo, el democrático es un "tipo" de sumiso diferente al autoritario: no es un -sumiso, agresivo, regañón, mandón, amenazador, impositivo e irritable. Si así fuera, no tendría éxito en las tácticas de negociación, propias del método democrático.

Otra distinción importante entre autoritarios y democráticos es que estos últimos son propensos a arriesgarse, a cambiar, a permitir que los otros experimenten con métodos nuevos. Hay en ellos una mayor habilidad para aceptar opiniones distintas a las suyas. Probablemente, se sienten más seguros y con ciertas reservas de energía, prestigio e ideas que desean arriesgar -si por un falso cálculo pierden su estatus, creen que pueden recobrarlo-.

En cuanto a el autoritarismo, se encuentra más entre los jóvenes y - la democracia suele ser un método usado por las personas del grupo de edad más alta. Asimismo, los solteros aparecen como más autoritarios y los casados como más democráticos.

- La intolerancia a la ambigüedad se asocia a la obediencia afiliativa y a la sumisión, es decir, las personas intolerantes sienten necesidad de estar atadas a formas rígidas y a soluciones establecidas y creen que - un padre y una madre siempre deben ser obedecidos.

La sumisión y la obediencia afiliativa exentan al intolerante del enfrentamiento con la ambigüedad; cuando no puede evitarla y tiene que afrentar varias alternativas de solución o informaciones contradictorias, el -intolerante busca un padre, un superior, una ley o una norma que le señalen el camino a seguir. Mientras más fuertes sean los vínculos familiares, más seguro se siente. Este tipo de persona tiene dificultad de moverse - de una operación de pensamiento a otra: como no alcanza la complejidad -- cognitiva, prefiere someterse a lo prescrito que, para él, es más sencillo.

Junto con la sumisión y obediencia afiliativa aparece la dimensión -búsqueda de seguridad. Los sumisos y afiliativos son personas que prefieren actuar usando métodos anteriormente experimentados; o sea, con la afiliación y la sumisión viene la necesidad de alejarse de las situaciones -riesgosas o cambiantes. Este tipo de personalidad se encuentra más entre las personas de menor escolaridad y es más frecuente entre los estudiantes y trabajadores de empresas de sexo masculino que entre los maestros del mismo sexo.

Finalmente, los intolerantes son los individuos a quienes les gustan los extremos -todo o nada, blanco o negro, bueno o malo, cambiar o no cambiar-, en cuanto que los tolerantes integran los extremos, sin exceptuar a los que son contrarios. Los primeros se deciden precipitadamente por uno de los dos extremos, en cuanto los últimos tienen la habilidad de suspender su juicio, para esperar y obtener más información.

- Los tipos sumisos y afiliativos, se encuentran más entre los hombres - que entre las mujeres. Si se piensa en edad, la obediencia y la sumisión caracterizan más a los sujetos de menor edad, volviendo a acentuarse en una edad mayor (después de los 32 años para la muestra en estudio).

Como ya se dijo anteriormente, el hombre es más autoritario que la mujer. Ahora bien, si el autoritarismo es una característica más acentuada en el hombre, el hecho de que el hombre sea más sumiso que la mujer parece razonable, ya que la sumisión se asocia con autoritarismo. En cuanto a la obediencia, podría buscarse una plausible explicación en el machismo: el hombre es más favorable a que "nunca se dude de la palabra de un padre" o "un padre nunca debe ser desobedecido", ya que él puede ser un padre real o potencial y cree que todos deben respetarlo y obedecerlo.

- Los autoafirmativos aparecen más entre los sujetos que actúan en la institución estatal. La autoafirmación podría ser una característica de los sujetos que bustan este tipo de institución, ya que por su rebeldía pudieron tener interés en actividades políticas o similares. Asimismo,

por la estructuración misma de las instituciones estatales, la autoafirmación puede encontrar campo para desarrollarse o reforzarse en los sujetos.

- Las mujeres maestras, juntamente con las estudiantes, tienen más puntajes que las mujeres trabajadoras de empresas en las características - "agresivo, regañón, mandón y amenazador".

El hecho de que las maestras aparezcan con características como agresiva, regañona, mandona, amenazadora es, por sí mismo, antieducativo pues la educación debe enseñar el respeto por medio de la práctica del respeto. Según la teoría del aprendizaje observacional, las maestras estarían desarrollando en los niños estas mismas características aunque, por miedo, el niño no las pueda poner en práctica en la clase. Cuando está presente, - este tipo de maestro inhibe la expresividad y la creatividad de los niños, pero, en su ausencia y/o futuramente, es probable que los niños actúen como ella.

REFERENCIAS

- Acton, J.E.D. (1959). Ensayos sobre la libertad y el poder.
Madrid : Instituto de Estudios Políticos.
- Adorno, T.W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D.J. & Sanford,
R.N. (1950). The Authoritarian Personality. New York : Harper.
- Alberti, A. & Bini, G. (1970). El autoritarismo en la Escuela.
Barcelona : Fontanela.
- Altemeyer, R.A. (1981). Right-Wing Authoritarianism. Winnipeg,
Canada : Univ. Manitoba Press.
- Asch, S. (1952). Social Psychology. New York : Prentice Hall.
- Ayres, J.B. (1984). Authoritarianism and teachers effectiveness.
RIE, abril.
- Bandura, A. & Walters, R.H. (1974). Aprendizaje Social y Desarrollo
de la Personalidad. Madrid : Alianza Editorial.
- Baumrind, D. (1965). Effects of authoritative parental control on
child behavior. Parental control and parental love. Children,
12, 230-234.
- Berge, A. (1959). La libertad en la Educación. Buenos Aires :
Kapeluz.
- Bloom, B.D. (1976). Human characteristics and school learning.
New York : McGraw-Hill.
- Bochner, S. (1965). Defining intolerance of ambiguity. The
Psychological Record, 15, 393-400.

- Bohoslawsky, R. (1975). Psicopatología del vínculo profesor-alumno: el profesor como agente socializante. In Problemas de Psicología Educativa. Revista de Ciencias de la Educación. Rosario, Argentina : Axis.
- Brown, F. (1976). Principios de la Medición en Psicología y Educación. México : El Manual Moderno.
- Bruner, J.S. (1964). The course of cognitive growth. American Psychologist, 19, 1-15.
- Budner, S. (1962). Intolerance of ambiguity as a personality variable. Journal of Personality, 30, 29-50.
- Bush, D.F., Gallagher, B.J. & Weiner, W. (1982). Patterns of authoritarianism between generations. Journal of Social Psychology, 116, 91-97.
- Cardoso, R.S. (1979). Administração de conflitos: um estudo exploratório. Tese de Mestrado. Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Cardoso, R.S. (1985). Estilos en el manejo del conflicto en organizaciones mexicanas. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chapman, L.J. & Campbell, D.I. (1957). Response Set in the F scale. Journal of Abnormal and Social Psychology, 54, 129-132.
- Deutsch, M.J. & Krauss, R.M. (1980). Teorías en Psicología Social. Barcelona : Paidós.
- Díaz-Carabaño, M. (1974). Estudio caracterológico en un grupo de familias mexicanas. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Díaz-Guerrero, R. (1976). Sociocultura, personalidad en acción y la ciencia de la Psicología. Discurso proferido en el XVI Congreso Interamericano de Psicología realizado en Miami Beach, Florida, 12-17 de Diciembre.
- Díaz-Guerrero, R. (1977). Culture and personality revised. Annals of The New York Academy of Sciences, 285, 119-130.
- Díaz-Guerrero, R. (1984). Psicología del mexicano. México : Trillas.
- Díaz-Loving, R., Díaz-Guerrero, R., Helmreich, R.L. & Spence, J.T. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 1, 1-37.
- Downie, N.M. & Heath, R.W. (1973). Métodos estadísticos aplicados. México : Harla.
- Duckitt, J. (1983a). Culture, class, personality and authoritarianism among white south africans. Journal of Social Psychology, 121, 191-199.
- Duckitt, J. (1983b). Authoritarianism and adjustment in an authoritarian culture. Journal of Social Psychology, 121, 211-212.
- Ehrlich, H. & Lee, D. (1969). Dogmatism, learning and resistance to change: a review and a new paradigm. Psychological Bulletin, 71, 249-259.
- English, H.B. & English, A.C. (1977). Diccionario de Psicología y Psicoanálisis. Buenos Aires : Paidós.
- Epstein, R. (1965). Authoritarianism, displaced aggression and social status of the target. Journal of Personality and Social Psychology, 2, 585-589.

- Epstein, R. (1966). Agression toward outgroups as a function of authoritarianism and imitation of aggressive models. Journal of Personality and Social Psychology, 3, 574-579.
- Escalante, G. (1979). Autoritarismo y estilo docente. Mérida : Laboratorio de Psicología (ULA), Publicación 11.
- Festinger, L. (1957). A Theory of Cognitive Dissonance. Stanford, Calif. : Stanford University Press.
- Filloux, J. (1975). Formación docente, dinámica de grupos y cambio. In Crisis en la Didáctica. Revista de Ciencias de la Educación, Rosario : Axis.
- Finney, J. C. (1961). Some maternal influences on children's personality and character. Genetic Psychology Monographs, 63, 199-278.
- Fisher, S. & Mendel, D. (1963). The communication of neurotic patterns over two and three generations. A Modern introduction to the family. New York : Normal Bell y Ezra Vogel.
- Frenkel-Brunswik, E. (1948). Tolerance toward ambiguity as a personality variable. The American Psychologist, 3, 268.
- Frenkel-Brunswik, E. (1949). Intolerance of ambiguity as an emotional and perceptual personality variable. Journal of Personality, 18, 108-143.
- Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D. J. & Sanford, R. N. (1973). La personalidad autoritaria. In Proshansky, H. & Seidenberg, B. (Eds). Estudios básicos de Psicología Social. Madrid : Editorial Tecnos.
- Fromm, E. (1968). El miedo a la libertad. Buenos Aires : Paidós.

- Gabennesch, H. (1972). Authoritarianism as World View. American Journal of Sociology, 77, 857-875.
- García Hoz, V. (1964). Autoridad. In: Diccionario de Pedagogía. Barcelona : Labor.
- Gowan, J. C. (1976) ¿Qué es lo que hace que un niño bien dotado sea creativo? Cuatro teorías. In Curtis, J., Demos, G. & Torrance, E. (Eds), Implicaciones Educativas de la creatividad. Madrid : Editorial Anaya.
- Guilford, J.P. (1976). Fronteras del pensamiento que los profesores deberían conocer. In Curtis, J., Demos G. & Torrance, E. (Eds), Implicaciones Educativas de la creatividad. Madrid : Editorial Anaya.
- Hallman, R.J. (1976). Condiciones necesarias y suficientes de la creatividad. In Curtis, J., Demos, G. & Torrance, E. (Eds), Implicaciones Educativas de la creatividad. Madrid : Editorial Anaya.
- Halpin, G., Halpin, G. & Harris, K. (1982). Personality characteristics and self-concept of perspective teachers related to their pupil control orientation. Journal of Experimental Education, 50, 195-199.
- Halverson, C.F. (1970). Interpersonal perception : cognitive complexity and trait implication. Journal of Consulting and clinical Psychology, 34, 86-90.
- Hart, J. (1957). Maternal child-rearing practices and authoritarian ideology. Journal of Abnormal and Social Psychology, 55, 232-237.
- Harvey, O.J. & Beverly, G. D. (1961). Some personality correlates of concept change trough role playing. Journal of Abnormal and Social Psychology, 63, 125-130.

- Heilbrun, Jr., A. (1984). Sex-based models of Androgyny : a further cognitive elaboration of competence differences. Journal of Personality and Social Psychology, 46, 216-229.
- Hoffman, M.L. (1960). Power assertion by the parent and its impact on the child. Child Development, 31, 129-143.
- Janis, I.L. (1972). Victims of groupthink. Boston : Houghton, Mifflin.
- Jaspers, K. (1963). Libertad y autoridad. Univeritas. 1, 225-242.
- Jiménez Mier y Terán, F. (1982). El autoritarismo en el gobierno de la UNAM. México : Ediciones de cultura popular.
- Kerlinger, F.N. (1975). Investigación del comportamiento: Técnicas y Metodología. México : Interamericana.
- Kerlinger, F. & Rokeach, M. (1966). The Factorial Nature of the F and D scales. Journal of Personality and Social Psychology, 4, 391-399.
- Kirton, M.J. (1981). A reanalysis of two scales of tolerance of ambiguity. Journal of Personality Assessment, 45, 407-415.
- Lacruz, M.M. (1981). Las escalas F (Fascismo potencial), de Adorno, y C (Conservadurismo), de Wilson y Patterson: un estudio comparativo. Revista de Psicología General y Aplicada, 36, 923-937.
- La Gaipa, J. J. (1969). Student power and dogmatism. Journal of Psychology, 73, 201-207.
- La Rosa, J. (1986). Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leeds, C. H. (1950). A scale for measuring teacher-pupil attitudes and teacher pupil rapports. Psychological Monographs, 6.

- Leon, F. (1980). ¿Le gusta al trabajador peruano el modo autoritario de supervisión? Revista Lationamericana de Psicología, 12, 79-94.
- Lindgren, H. C. (1982). Introducción a la Psicología Social. México : Trillas.
- Lipset, S.M. (1959). Democracy and working class authoritarianism. American Sociological Review, 24, 482-502.
- Luck, J. I. & Grunder, C.R. (1970). Note on authoritarianism and critical thinking ability. Psychological Reports, 27, 380.
- Lyle, W. & Levitt, E. (1955). Punitiveness, authoritarianism and parental discipline of grade school children. Journal of Abnormal and Social Psychology, 51, 42-46.
- MacDonald Jr., A.P. (1970). Revised Scale for ambiguity tolerance: reability and validity. Psychological Reports, 26, 791-798.
- Marsal, M. (1971). La autoridad. Barcelona : Oikos-Tau.
- Masling, M. (1954). How neurotic is the authoritarian? Journal of Abnormal Social Psychology, 49, 316-318.
- McBride, L. & Moran, G. (1967). Double agreement as a function of item ambiguity and susceptibility to demand implications of the psychological situation. Journal of Personality and Social Psychology, 6, 115-118.
- Michaux, L. (1975). Los jóvenes y la autoridad. Barcelona : Planeta.
- Milgrams, S. (1974) Obedience to authority. New York : Harper & Harper.
- Nie, N.H., Hull, C.H., Jenkins, J.G., Stein Brenner, K. & Bent, D. H. (1975). Statidistical Package for the Social Sciences. New York : McGraw-Hill.

- Norton, R.W. (1975). Measurement of Ambiguity Tolerance. Journal of Personality Assessment, 39, 607-619.
- Nunnally, J. (1978). Psychometric theory. New York : McGraw-Hill.
- Ortega y Gasset, J. (1967). España Invertebrada. Madrid : Espasa.
- Palmier, J. (1970). Introducción a Wilhelm Reich. Ensayo sobre el nacimiento del freudo-marxismo. Barcelona : Editorial Anagrama.
- Phillips, S. (1979). Authoritarianism: factor structure of a middle-childhood scale. Child Study Journal, 9, 21-35.
- Ponce, A. (1974). Educación y lucha de clases. México : Ediciones de cultura popular.
- Raden, D. (1980). Authoritarianism and overt aggression. Psychological Reports, 47, 452-454.
- Raden, D. (1981). Authoritarianism revised: evidence for an aggression factor. Social behavior and personality, 9, 147-153.
- Ramírez, S. (1970). El mexicano, psicología de sus motivaciones. México : Editorial Grijalbo.
- Raven, B.H. (1965). Social influence and power. In Steiner, I.D. & Fishbein, M. Current Studies in Social Psychology. New York : Holt, Rinehart and Winston.
- Ray, J.J. (1972). Non-ethnocentric authoritarianism. Australian and New Zeland Journal of Sociology, 8, 96-102.
- Ray, J.J. (1976). Do authoritarians hold authoritarian attitudes? Human Relations, 29, 307-325.

- Ray, J.J. (1980a). Authoritarianism in California 30 years later - with some cross-cultural comparisons. Journal of Social Psychology, 111, 9-17.
- Ray, J.J. (1980b). Authoritarian tolerance. Journal of Social Psychology, 111, 303-304.
- Ray, J.J. (1980c). Orthogonality between liberalism and conservatism. Journal of Social Psychology, 112, 215-218.
- Ray, J.J. (1980d). Authoritarianism and hostility. Journal of Social Psychology, 112, 307-308.
- Ray, J.J. (1981). Authoritarianism, dominance and assertiveness. Journal of Personality Assessment, 45, 390-397.
- Ray, J.J. (1984a). Alternatives to the F scale in the measurement of authoritarianism : a catalog. Journal of Social Psychology, 122, 105-119.
- Ray, J.J. (1984b). Cognitive styles and authoritarianism. A comment on Rigby and Rump. Journal of Social Psychology, 122, 283-284.
- Ray, J.J. & Heaven, P. (1984). Conservatism and authoritarianism among urban afrikaners. Journal of Social Psychology, 122, 163-170.
- Ray, J.J. & Jones, J.M. (1983). Attitude to authority and authoritarianism among schoolchildren. Journal of Social Psychology, 119, 199-203.
- Ray, J.J. & Lovejoy, F.H. (1983). The behavioral validity of some recent measures of authoritarianism. Journal of Social Psychology, 120, 91-99.
- Rebhun, T. (1966). Dogmatism and test anxiety. Journal of Psychology, 62, 39-40.
- Reddin, W.J. (1974). Efectividad Gerencial. México : Editorial Diana.

- Rigby, K. (1984) Acceptance of authority and directiveness as indicators of authoritarianism: a new framework. Journal of Social Psychology, 122, 171-180.
- Rigby, K. & Rump. E.E. (1982). Attitudes toward authority and authoritarian personality characteristics. Journal of Psychology, 116, 61-72.
- Rokeach, M. (1960). The open and the closed mind. New York : Basic Books.
- Rotter, N.G. & O'Connell, A.N. (1982). The relationships among sex-role orientation, cognitive complexity, and tolerance for ambiguity. Sex Roles, 8, 1209-1220.
- Ruiz, S.G. & Rubiano, A.G. (1980). Influencia de la autoridad familiar sobre la estructuración de los valores de los hijos. Revista Latinoamericana de Psicología Social, 12, 513-520.
- Sara, N. (1981). Teacher education as framework for reducing authoritarianism. Human Relations, 34, 269-282.
- Scodel, A. & Mussen, P. (1953). Social perceptions of authoritarians and nonauthoritarians. Journal of Abnormal and Social Psychology, 48, 181-185.
- Secord, P. & Backman, C. (1981). Psicología Social. México : McGraw-Hill.
- Shore, A. (1953). Una concepción dinámica y experimentable del autoritarismo. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Srivastava, R. (1984). Rural-urban differences in authoritarianism among hindues in India. Journal of Social Psychology, 122, 289-290.

- Stagner, R. (1974). Psicología de la Personalidad. México : Trillas.
- Stogdill, R.M. (1950). Leadership, membership and organization. Psychological Bulletin, 47, 1-4.
- Titus, H.E. (1968). F scale validity considered against peer nomination criteria. Psychological Record, 18, 395-403.
- Titus, H.E. & Hollander, E.P. (1957). The California F Scale in Psychological Research : 1950-1955. Psychological Bulletin, 54, 47-64.
- Tom, D.Y.H., Cooper, H. & McGraw M. (1984). Influences of Student Background and Teacher Authoritarianism and Teacher Expectations. Journal of Educational Psychology, 76, 259-265.
- Varela, J. (1971). Psychological solutions to social problems. New York : Academic Press Inc.
- Viganó La Rosa, D.L. (1983). Autoritarismo, Ansiedad y Locus de Control en profesores mexicanos. No publicado.
- Vogdt, W. (1970). La Crisis de autoridad en la educación. Madrid: Studium.
- Zarazaga, J.M.E. (1977). Autoridad obediencia y educación. Madrid : Narcea, S. A. de Ediciones.
- Zolik, E.S. & Welsand, E. (1963). Changes in parental attitudes as a function of anxiety and authoritarianism. Journal of Social Psychology, 60, 292-300.
- Weller, L. (1979). Authoritarian Personalities in the natural and social sciences. Journal of Vocational Behavior, 15, 259-264.
- White, R. & Lippit, R. (1960). Leader and reaction in three "social climates" in Groups dynamics: research and theory. In Cartwright, D. y Zander, A. (Eds). E. Illinois : Row Peterson and Company, 1960.

ANEXO 1.

CUESTIONARIO

A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor, indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. No hay respuestas correctas ni incorrectas, y no se le dará una calificación más alta o más baja en base a sus respuestas. Conteste tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión. Es importante que conteste como usted es, no como le gustaría ser. RESPONDA A TODAS LAS AFIRMACIONES. GRACIAS.

completamente de acuerdo (5)

parcialmente de acuerdo (4)

ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)

parcialmente en desacuerdo (2)

completamente en desacuerdo (1)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Desobedezco las órdenes que me parecen injustas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Me gusta mantener los reglamentos que tratan a todos igualmente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Aprendo de los demás en mis relaciones con otros | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Busco el diálogo para resolver problemas con otra persona. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Impongo mi forma de pensar, aunque otros estén en desacuerdo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Me es fácil ver las cosas desde el punto de vista de otras personas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Impongo lo que quiero | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Cumplo las órdenes de mis superiores al pie de la letra. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Obligo a los demás a hacer lo que quiero. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Cuando tengo un problema, acudo a alguien con poder que lo pueda resolver. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Si es necesario, consigo lo que quiero a gritos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. Respeto la autoridad aunque sea arbitraria. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

completamente de acuerdo (5)
 parcialmente de acuerdo (4)
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
 parcialmente en desacuerdo (2)
 completamente en desacuerdo (1)

13. Me impongo por la fuerza.	1	2	3	4	5
14. Acepto que critiquen mis opiniones	1	2	3	4	5
15. Me gusta la educación militar por ser disciplinada.	1	2	3	4	5
16. Impongo mi manera de ser a los demás	1	2	3	4	5
17. Antes de tomar una decisión, tomo en cuenta las opiniones de otros.	1	2	3	4	5
18. Los demás me obedecen porque me temen	1	2	3	4	5
19. Acepto que evalúen mis conductas.	1	2	3	4	5
20. Me gusta mandar a otros.	1	2	3	4	5
21. Uso el poder para eliminar conflictos	1	2	3	4	5
22. Antes de dictar una orden, considero las opiniones de otros.	1	2	3	4	5
23. Antes de llevar a cabo una acción, tomo en cuenta los sentimientos de otros.	1	2	3	4	5
24. Amenazo a la gente cuando no quiere cumplir mis órdenes.	1	2	3	4	5
25. Hago las cosas a mi conveniencia, sin pensar en los demás.	1	2	3	4	5
26. Obedezco las normas dictadas por la Iglesia.	1	2	3	4	5
27. Tomo en cuenta los intereses de otros.	1	2	3	4	5
28. Me cuesta trabajo ajustarme a las normas establecidas.	1	2	3	4	5
29. Busco que otros evalúen mi forma de hacer las cosas.	1	2	3	4	5
30. Desobedezco las órdenes arbitrarias, aunque me culpen de lo que pueda pasar.	1	2	3	4	5

	completamente de acuerdo (5)	parcialmente de acuerdo (4)	ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)	parcialmente en desacuerdo (2)	completamente en desacuerdo (1)
31. Me disgusta dar órdenes sin explicaciones.	1	2	3	4	5
32. Me gusta que otras personas piensen diferente de lo que yo pienso.	1	2	3	4	5
33. Si es necesario, contradigo a mis superiores.	1	2	3	4	5
34. Si puedo, castigo a aquellos que no están de acuerdo conmigo.	1	2	3	4	5
35. Cuestiono las órdenes antes de obedecerlas.	1	2	3	4	5
36. Uno debe obedecer al padre, aunque sus órdenes no sean buenas.	1	2	3	4	5
37. Pongo mis intereses por encima de los demás.	1	2	3	4	5
38. Acepto los errores de otros.	1	2	3	4	5
39. Distribuyo el poder de decisión entre las personas con quienes trabajo.	1	2	3	4	5
40. Me molesta tener que obedecer a la autoridad.	1	2	3	4	5
41. En mis decisiones, acepto sugerencias de otras personas.	1	2	3	4	5
42. Regaño a otros fácilmente.	1	2	3	4	5
43. Pienso que la mayoría de la gente es inepta.	1	2	3	4	5
44. Me aprovecho de otros.	1	2	3	4	5
45. Critico frecuentemente la forma como otros hacen las cosas.	1	2	3	4	5
46. Acepto a la gente tal y como es.	1	2	3	4	5
47. Impongo mi forma de pensar, aunque a otros no les parezca muy razonable.	1	2	3	4	5
48. Soy mejor que los demás.	1	2	3	4	5
49. Obedezco las normas dictadas por la sociedad.	1	2	3	4	5

completamente de acuerdo (5)
 parcialmente de acuerdo (4)
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
 parcialmente en desacuerdo (2)
 completamente en desacuerdo (1)

50. Me siento culpable si desobedezco a una autoridad.	1	2	3	4	5
51. Manipulo a otros para lograr lo que necesito.	1	2	3	4	5
52. Si es necesario, consigo lo que quiero a golpes.	1	2	3	4	5
53. Antes de dar una orden, considero las consecuencias que ésta tiene para otros.	1	2	3	4	5
54. Siempre me va bien cuando obedezco a mis superiores.	1	2	3	4	5
55. Me enoja que me den órdenes.	1	2	3	4	5
56. Evito dictar planes para que otros los lleven a cabo.	1	2	3	4	5
57. Daño a los que no hacen mi voluntad.	1	2	3	4	5
58. Platico con las personas, antes de tomar una decisión que les afecte.	1	2	3	4	5
59. Me molesta que otros piensen diferente de lo que yo pienso.	1	2	3	4	5
60. Respeto la forma de ser de los demás.	1	2	3	4	5
61. Uso mi posición para imponer mis deseos.	1	2	3	4	5
62. Valoro las ideas de cada individuo.	1	2	3	4	5

VERIFIQUE SI CONTESTO TODO EL CUESTIONARIO.

ANEXO 2.

CUESTIONARIO

A continuación encontrará un conjunto de adjetivos que lo pueden describir. Encontrará también, un conjunto de adjetivos que pueden describir como sus padres fueron con usted.

Por favor, ponga un círculo alrededor del número que mejor indique el grado en que usted acepta el adjetivo como descriptor de la situación. Cuanto más cerca está el número del adjetivo, con mayor grado lo expresa. Conteste a todos los renglones, dando una única respuesta a cada renglón. GRACIAS POR SU SINCERIDAD.

YO SOY

Muy agresivo	1	2	3	4	5	nada agresivo
nada impositivo	1	2	3	4	5	muy impositivo
muy regañón	1	2	3	4	5	nada regañón
muy mandón	1	2	3	4	5	nada mandón
nada irritable	1	2	3	4	5	muy irritable
muy amenazador	1	2	3	4	5	nada amenazador

MI PADRE FUE CONMIGO

muy agresivo	1	2	3	4	5	nada agresivo
nada mandón	1	2	3	4	5	muy mandón
muy afectuoso	1	2	3	4	5	nada afectuoso
muy autoritario	1	2	3	4	5	nada autoritario
nada rígido	1	2	3	4	5	muy rígido
muy punitivo	1	2	3	4	5	nada punitivo

MI MADRE FUE CONMIGO

muy agresiva	1	2	3	4	5	nada agresiva
nada mandona	1	2	3	4	5	muy mandona
muy afectuosa	1	2	3	4	5	nada afectuosa
muy autoritaria	1	2	3	4	5	nada autoritaria
nada rígida	1	2	3	4	5	muy rígida
muy punitiva	1	2	3	4	5	nada punitiva

VERIFIQUE SI CONTESTO A TODAS LAS PREGUNTAS.

ANEXO 3.

CUESTIONARIO

A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor, indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. No hay respuestas correctas ni incorrectas, y no se le dará una calificación más alta o más baja en base a sus respuestas. Conteste tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión. Es importante que conteste como usted es, no como le gustaría ser. RESPONDA A TODAS LAS AFIRMACIONES. GRACIAS.

Completamente de acuerdo (5)

parcialmente de acuerdo (4)

ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)

parcialmente en desacuerdo (2)

completamente en desacuerdo (1)

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 1. Un experto que no da respuestas definitivas probablemente no sabe mucho. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Me gustan las situaciones desconocidas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Me desagradan los problemas para los cuales no existen soluciones claras. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Aunque signifique un riesgo, busco cambiar mis métodos de trabajo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Me es agradable enfrentar situaciones nuevas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Me molestan las situaciones que no se pueden resolver por falta de suficiente información. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Me angustian los problemas que no se pueden resolver. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Soy del tipo de gente que ve las cosas en términos de blanco o negro, es decir, no me gustan los grados intermedios. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. No tolero la indecisión. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Me siento más tranquilo enfrentando situaciones anteriormente vividas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Prefiero soluciones tradicionales a respuestas inusitadas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

completamente de acuerdo (5)
 parcialmente de acuerdo (4)
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
 parcialmente en desacuerdo (2)
 completamente en desacuerdo (1)

12. Creo que todas las cosas o son verdaderas o son falsas.	1	2	3	4	5
13. Me gusta arriesgarme intentando formas desconocidas de hacer las cosas.	1	2	3	4	5
14. No me angustio cuando sucede algo inesperado	1	2	3	4	5
15. Creo que hay una clara diferencia entre lo bueno y lo malo.	1	2	3	4	5
16. Me gusta cambiar la manera de hacer las cosas por métodos nuevos.	1	2	3	4	5
17. Acepto los riesgos de nuevos proyectos.	1	2	3	4	5
18. Más vale malo conocido que bueno por conocer.	1	2	3	4	5
19. Me molesto cuando no doy una respuesta definitiva a un problema.	1	2	3	4	5
20. Juzgo a la gente basado(a) en estereotipos.	1	2	3	4	5
21. Soy rígido(a) en mi manera de clasificar las personas o cosas.	1	2	3	4	5
22. Me es difícil estar tranquilo(a) frente a una situación no del todo definida.	1	2	3	4	5
23. Me parece estimulante lo novedoso.	1	2	3	4	5
24. Me gustan las respuestas determinantes.	1	2	3	4	5
25. Soy del tipo de persona que le gustan las cosas precisas y exactas.	1	2	3	4	5
26. Acostumbro hacer mis trabajos más o menos de la misma manera.	1	2	3	4	5
27. Me da pena decir que no sé ciertas cosas que otros piensan que sé.	1	2	3	4	5

completamente de acuerdo (5)
 parcialmente de acuerdo (4)
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
 parcialmente en desacuerdo (2)
 completamente en desacuerdo (1)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 28. Me gusta hacer el trabajo en donde se dice claramente lo que debo hacer y como hacerlo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 29. Cuando coordino un trabajo, no acepto métodos <u>in</u> usitados de solución. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 30. Me desagradan las decisiones extremas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 31. Me chocan las contradicciones. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 32. Prefiero encontrar un viejo amigo a iniciar una nueva amistad. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33. Difícilmente acepto respuestas que me parecen ilógicas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 34. La inseguridad de lo desconocido es un reto placentero para mí. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 35. La rutina de lo planeado me da seguridad. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 36. Prefiero discutir los problemas cuya solución conozca de antemano. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 37. Me siento incómodo cuando un experto acepta públicamente que no sabe contestar a una pregunta. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 38. Cuando hago una pregunta, me desagrada que la <u>res</u> puesta no sea definitiva. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 39. Me gusta que me contesten sí o no; los términos medios me molestan. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 40. Me alegra permitir que otros experimenten con situaciones nuevas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 41. Una persona o es buena o es mala. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 42. Una persona o es inteligente o es tonta. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

VERIFIQUE SI CONTESTO TODO EL CUESTIONARIO.

ANEXO 4.

CUESTIONARIO

A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor, indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. No hay respuestas correctas ni incorrectas, y no se le dará una calificación más alta o más baja en base a sus respuestas. Conteste tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión. Es importante que conteste como usted es, no como le gustaría ser. RESPONDA A TODAS LAS AFIRMACIONES. GRACIAS.

completamente de acuerdo (5)

parcialmente de acuerdo (4)

ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)

parcialmente en desacuerdo (2)

completamente en desacuerdo (1)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Una persona debe siempre respetar a sus padres. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Nunca se debe dudar de la palabra del padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Una hija debe siempre obedecer a sus padres. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Nunca se debe dudar de la palabra de una madre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. La mayoría de los padres mexicanos deberían ser más justos en sus relaciones con sus hijos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Algunas veces un hijo no debe obedecer a su madre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Un hijo debe siempre obedecer a sus padres. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Algunas veces un hijo no debe obedecer a su padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Una hija buena nunca pone peros a las órdenes del padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Algunas veces una hija no debe obedecer a su madre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

completamente de acuerdo (5)
 parcialmente de acuerdo (4)
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
 parcialmente en desacuerdo (2)
 completamente en desacuerdo (1)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 12. Una persona no tiene que poner peros a las órdenes del padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. Algunas veces una hija no debe obedecer a su padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. Una persona debe siempre obedecer a su padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. Para mí, el padre es la persona más querida del mundo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. Una persona tiene derecho a poner en duda las órdenes del padre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

VERIFIQUE SI CONTESTO TODO EL CUESTIONARIO.